

PIEDRA RODANTE

No. 7
NOVIEMBRE 15, 1971
MÉXICO: \$5
EXTRANJERO: DLS: 50c



**Con Toda Confianza...
Es de la Sierra**

Un Siquiatra Usa Champiñones en Terapia

iMelody Maker en México!



Los adultos no saben qué onda, pero las chavitas bien que los entienden. Pág. 16

PERO ¿EXISTEN LAS GRUPIS CHICANAS?

POR OBSERVADOR

Tiene un rostro dulcísimo de óvalo pequeño; es un rostro de madona medieval. Construida delicada y graciosamente, la linda Catherine James es dueña de finas facciones, grandes ojos pacíficos y boca encantadora. Usa largos sus rubios cabellos, es tímida y su voz recuerda a la de una niña. Pero también se trata de la *groupie* número uno de Los Angeles, no tanto porque sea respetable la lista de chavos con quienes ha andado sino porque, entre las chavas de su onda, es la más deseada. Su madre olvidó quién de sus varios maridos fue el padre de Catherine, por lo que ella ha escogido a Jim Dickson, que manejó a

los Byrds, como su progenitor. Sus antepasados, sus parientes y los amigos de su familia han tenido o tienen que ver con la música: "Por eso me aliviano tanto con la música", dice Catherine; "me hace sentir bien. En cierta forma, es una parte de mi vida". De un amigo inglés tuvo un niño, Damián, que vive con ella en Hollywood. Con aquel se fue a Puerto Rico y luego se instalaron en Inglaterra. Pero, al embarazarse, las leyes británicas la forzaban a casarse. "Preferí pirarme de nuevo a casa", recuerda. Cathy se inició en el ambiente a los 12 años, cuando tocaba y cantaba con los Flying Burrito Brothers. Empezó a bastarse a sí misma y emprendió una

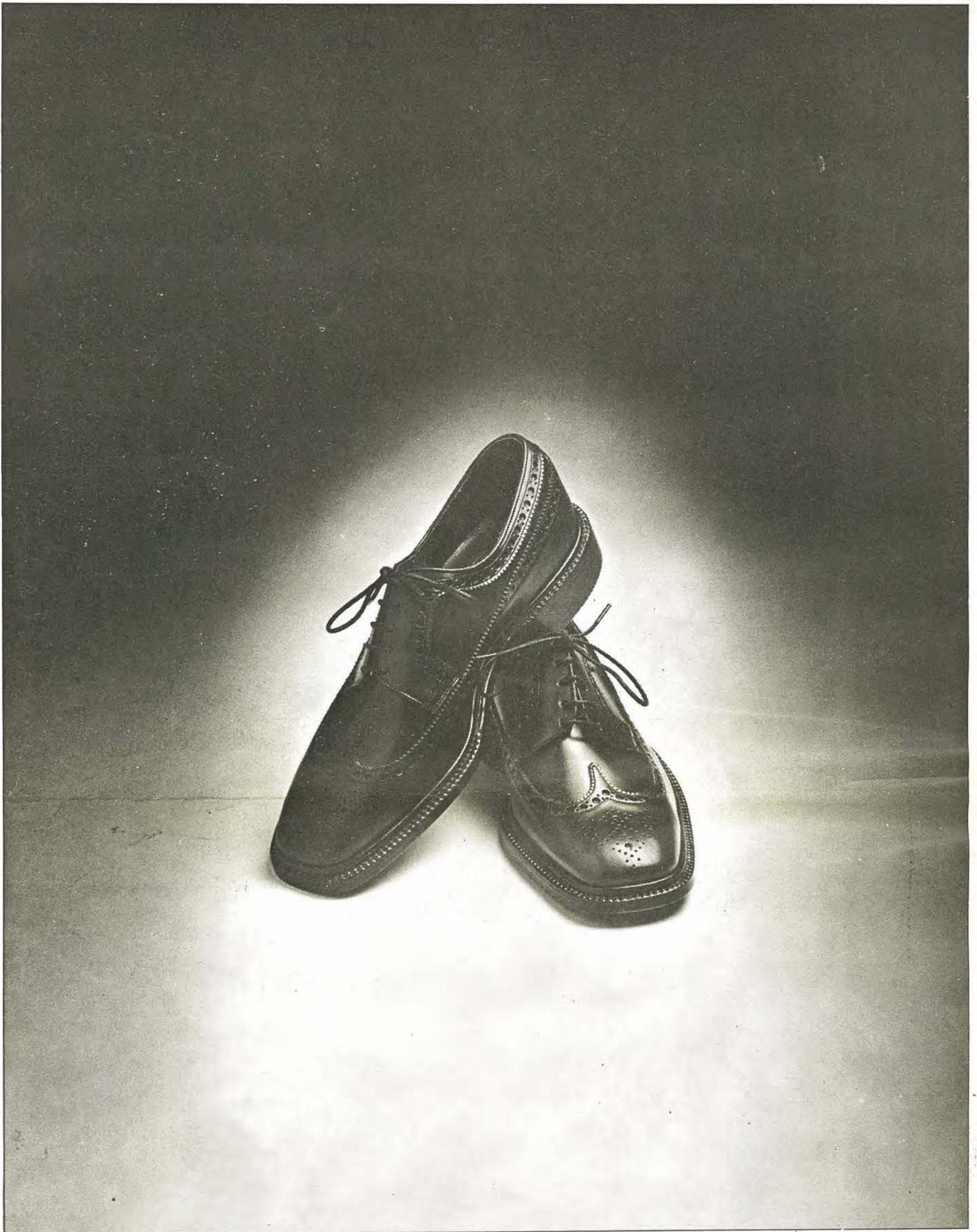
larga serie de aventuras, generalmente en compañía de rocanroleros, dos años después. Recuerda todo aquello suspirando y sonriendo.

Si se casara, de ella repetiría emocionada Rosario Sansores: "La novia vestía toda de blanco; parecía una virgen". Igualmente admirarían su carita ingenua los zopilotes de la represión sexual y le impondrían un cinturón de castidad.

En uno de los programas más nauseabundos que ha presentado el tira Jorge Saldaña, efectivamente un conocido predicador declaró que eso es lo mejor que pueden hacer las mujeres: seguir el ejemplo de las once mil vírgenes inmoladas en el fuego de la castidad.

Sin importarle que afrontara a su calidad de ser vivo, el mismo señor, regodeándose en sus puntos de vista frente a las cámaras de la tele, se vanagloriaba de que, gracias al voto de castidad sostenido a lo largo de su existencia, hubiese llegado a la senectud sin conocer, en sentido bíblico, a mujer alguna. Quién sabe qué estarían pensando los telespectadores cuando miraban a un tipo senreir ufano de su hazaña antibiológica. Ese programa de Saldaña fue la morbosa descripción anatómica de seres enfermos. Los participantes, todos decididos a exhumar los potros de la Santa Inquisición, culparon de los problemas y de los males

—A la Página 6



Si los millonetas no le llegan a los Bostonianos Popis sólo porque cuestan \$99.90, allá ellos.

Si a los zapatos Popis les cambiáramos el glorioso sello de 'Hechos en México' por la palabra 'Importados' y pusiéramos su precio por las nubes y los presentáramos sofisticadamente, imagínese quiénes serían sus más decididos compradores.

Los ricachones, por supuesto.

En efecto; no encontrarían diferencia entre unos zapatos Popis y otros procedentes de París, Roma o Londres.

Y no la encontrarían porque, realmente, no la hay. Compárense, por ejemplo, los estilos de unos y otros; son exactamente los mismos estilos europeos de moda.

La piel genuina y la suela de primera de los

zapatos Popis son como las mejores importadas. (A propósito, ¿sabía que los Estados Unidos y muchos países europeos importan pieles de América Latina para la fabricación de calzado, mismo que luego exportan a América Latina?)

Todas las hormas de la línea Bostonianos Popis son hormas anatómicas importadas; es decir, moldeadas a la configuración exacta del pie. (Y entre un pie mexicano o francés o italiano no hay, que se sepa, diferencias.)

En cuanto a la fabricación de los zapatos Popis, se siguen las técnicas más avanzadas y se emplea la maquinaria más moderna del mundo.

Además, la calidad artesanal de los operarios

mexicanos está a la altura de la más adelantada o la sobrepasa.

Pero los Bostonianos Popis muestran orgullosos el sello de 'Hechos en León para México', tienen un accesible precio en moneda nacional y no se exhiben pretenciosamente en escaparates fifís, sino que se encuentran junto con otros zapatos de diferentes estilos en todas las Calzamáticas Popis.

Y esto, naturalmente, no es del agrado de los millonetas.

Allá ellos.



A donde quiera que voltee hay una Calzamática Popis.



Foto de Albert Landa

CARTAS DE AMOR Y FUROR

Querido Carlos Monsiváis,
Saludos. Saludos. Saludos. Gracias por la carta que enviaste a PIEDRA RODANTE. Gracias.

Pero.

Querido Monki, te estás azotando. Por lo de Avándaro escribiste una carta al millonario petrolero Abel Quezada, donde te cortas la greña. Y feo.

Monki sermona chavos. ¿Quién lo hubiera creído? Aquel inconformista de Prepa 1, el atávico simpatizante de las juventudes revolucionarias, merodeador de manifestaciones, pancartista profesional, primer mexicano emocionado con los beatnicks, bulldozer del sistema, fanático del rock desde el inicio, aquel mesiánico luchador de la inteligencia y la imaginación, rayos, ¿se rindió al sistema?

Merecerías una expulsión sentimental.

No está por demás pasarte el rumor. Se dice que quieres hueso, que te mueres en ansias por colocarte con Octavio Paz, en el partido y la revista de literatos que pretende; que esto y lo otro y muchas cosas más. Con seguridad chismes y envidias. No creo que te llenaría de orgullo cobrar cheques de la Tesorería.

Pero ése no es el caso. En realidad, Monki, lamentaríamos mucho que pasaras a la historia como el Lombardo Toledano del movimiento de resistencia juvenil. ¿O será genético en los mexicanos empezar como Vasconcelos joven y terminar como Vasconcelos viejo? ¿Ser González Pedrero, director de Ciencias Po, y terminar como González Pedrero de la sepulcral Cámara de Sen? ¿O ser el Ramírez y Ramírez de la clandestinidad y finalizar en lo que es hoy?

Imposible en ti, Monsiváis.

Nos inclinamos a tomar tu postura como diversionista, no como una claudicación ideológica. Y ya en esta

onda, de verdad que te azotas. Tus argumentos son de dirigente juvenil de una confederación campesina (y ni siquiera la independiente). Tu lupa sociológica desenfoca realidades y te hace ver fantasmiones que el MURO y los Caballeros de Colón ya habían inventado. Bueno, no es culpa de los jóvenes tener enajenaciones norteamericanas. Culpa al propio sistema mexicano y a su entusiasta actitud de colonia política y mental. Los jóvenes no están con esta posición. Están con sus hermanos que hacen la resistencia en San Francisco, Nueva York o Washington, con sus hermanos que luchan contra todos los esquemas en Argentina, España o Checoslovaquia, ¿y por qué no? Cuba.

La resistencia juvenil de hoy no es la de los años 50, querido Monki. Ya no hay ilusos que vayan al PC, y tú sugieres de hecho, militar en los valores que acapara el PRI. También hay la suficiente conciencia acuariana, como para no caer en infantilismos guerrilleros o tupamaros. Aun que sí puedo afirmarte que la gente de Avándaro también estuvo en las calles en octubre de 68 y en junio pasado. No eran precisamente fresas de casquete corto los que cayeron en Tlatelolco. Era gente de greña, ve las fotos tomadas en los depósitos de cadáveres. Y puedo asegurarte que chavos de lo más macizo tuvieron un papel determinante.

Obvio que el movimiento juvenil mexicano está en gestación, se está organizando. Avándaro lo demostró. Unió a los dispersos, les dio conciencia de grupo, de fuerza, de indestructible movimiento que con paz y amor sabrá evitar las cosas de que tú te quejas, querido Monki.

PAZ Y AMOR
ALFONSO PERABELES

He leído su periódico y me parece magnífico y de gran aceptación entre la raza de acá. Me gustaría poder ayudar en alguna forma. Saludos.

GABRIEL GARCÍA S.
CD. JUÁREZ, CHIH.

Desgo felicitarlos por la calidad de su periódico; me ha gustado muchísimo, ya que es diferente a todas las publicaciones de su tipo (ninguna les llega a ustedes) y porque siempre publican temas de gran interés para la juventud.

MA TERESA MARTÍNEZ S.
MONTERREY, N.L.

Leí en la PIEDRA No. 5, una mención del editor acerca de un programa ("Dos hasta la medianoche"), cuya intención era buena, pero que resultó ser un fraude. Quisiera agregar el también fraudulento programa, "Rock sin barreras" que tenía como finalidad presentar las últimas novedades del rock, lo que sucede en mínima parte debido a la ignorancia y/o a que se presentan los gustos muy personales del productor además de las continuas equivocaciones, omisiones y malas traducciones de los títulos de las melodías, por culpa del locutor.

En conclusión, hacen falta programas en el radio que presenten lo que en verdad es el rock actual, y algunas radio-difusoras pretenden hacerlo; por qué, entonces, no ponen en ellos a personas bien informadas de lo que están tratando, por ejemplo a Luis González R., Oscar Sarquíz, etc.? pero no como los 30 minutos que da de limosna Radio Universidad a los estudiantes cada vez que tienen ganas, sino teniendo a su favor el tiempo y el horario.

Si van a hacer las cosas, que sea bien hechas, ¿no?

JAIME MARTÍNEZ,
MÉXICO, D. F.

Me es muy grato primeramente felicitarlos por su acertadísima publicación

PIEDRA RODANTE, la que recibimos con júbilo en esta población, tan alejada de toda manifestación genuinamente moderna.

Sin embargo, somos muy pocos quienes tenemos el privilegio de disfrutar de su periodismo *underground*, ya que no existe un efectivo sistema de difusión y distribución de la PIEDRA en la plaza. ¿Quiénes conocen PIEDRA RODANTE en Hermosillo? Únicamente: a) los que están enterados de la existencia de ROLLING STONE por la relativa influencia que recibimos de parte de nuestros vecinos gabachos, o b) la adquirieron por primera vez en la Ciudad de México. Aquí en Hermosillo, el distribuidor local (Librolandia, S.A.) se concreta a colocar el último número de su periódico, en un oscuro rincón del establecimiento y sólo quien ha tenido la suerte de enterarse de su existencia se vuelve asiduo visitante del sitio donde suelen almacenarla.

Es de vital importancia que tengan conciencia de esta situación: el joven sonoreño desconoce en su mayoría su publicación, para la que hay un mercado que sólo espera se le de a conocer su existencia. En Hermosillo hay un fuerte contingente de población, principalmente estudiantil, que busca a ciegas la puerta de salida del *establishment* mediocre en el que el joven provinciano se desarrolla. Sin embargo, no conoce la existencia de su magnífica publicación.

Ojalá, tanto por sus propios intereses como por quienes necesitamos de PIEDRA RODANTE, tomen en consideración estos comentarios y pongan el remedio. ¿Será factible, en la subcultura de nuestro país, el desarrollo de una publicación de tal índole? Esperamos que sí.

GERARDO REYNAUD TELLO,
HERMOSILLO, SON.



*Los zapatos
más popis a los
precios más jipis de México*

A donde quiera que voltee hay una Calzamática Popis.

PIEDRA RODANTE

Editor Director:
Manuel Aceves
Editores Musicales:
Luis González Reimann, Luis Antonio Morales

Música Clásica:
Makram Bandak
Asistente del Editor:
Marcos Mendoza Blanco
Corresponsalías:
Jefe: Tom Kramer, Rémy Bastien, fils
Corresponsales:
Hugo Estensoro (Nueva York), Max Flores (San Francisco), Juan Carlos Kreimer (Argentina)

Colaboradores:
José Agustín, Federico Campbell, Elsa Cross, Parménides García Saldaña, Dr. Keniké, Enrique Marroquín cmf, Mauricio Peña, Alfonso Perabeles, Oscar Sarquic F., Juan Tovar

Fotografía:
Albert Landa
Relaciones Públicas y Publicidad:
Gerente: Arturo Katz Guss
Michael Donnelly

Administración y Finanzas:
Gerentes: Jack Gerson, Ernesto Alcalde

Mercadotecnia:
Antonio de Noriega

Producción:
Jefe: Fidel Moral
Alex Contreras
Secretaría del Editor:
Pita Koestinger

Circulación:
Arturo Abúndez, Manuel Pizano
Contabilidad:
Contador: Fernando Rascón, cp
A. Guzmán M.

Editorial, Redacción y Oficinas:
Génova 70-502 y 504, Zona Rosa, México 6, D. F. Telfonos: 528-60-96 (Dirección), 514-60-96 (Redacción), 525-23-41 (Publicidad)

PIEDRA RODANTE
México, D.F. Año I. No. 7
PIEDRA RODANTE 1971 por Editores Tribales, S.A. Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier forma, tanto en español como en otros idiomas, del contenido editorial y fotográfico, a menos que se cuente con la expresa autorización por escrito de la casa editora. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana de Derechos de Autor. Todos los derechos reservados mundialmente.

Los Artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

PIEDRA RODANTE no se hace responsable de los originales y fotografías no solicitados.

Declarada LÍCITA por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas, dependiente de la SEP, mediante oficio No. 192, fechado el 17 de marzo de 1971.

Autorizada como correspondencia de 2a. clase por la Dirección General de Correos con fecha 22 de septiembre de 1971 y No. de control 1444.

Miembro de Underground Press Syndicate, Cosmic Circuit, Liberation News Service, Alternative Features Service.

Todo el contenido de PIEDRA RODANTE que procede de MELODY MAKER tiene los derechos reservados 1971 por IPC Business Press Ltd., 161/166 Fleet Street, Londres, Inglaterra, EC4P 4 AA.

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial, Registro No. 749.

Publicada mensualmente por Editores Tribales, S.A.

Impresión:
Lito Offset Sánchez, S.A., Conrado Pelayo 33, Col. Hidalgo, Zapotitlán, México, D.F.

Distribución:
Distrito Federal: Antonio Velázquez Verdín a través de la Unión de Voceadores y Expendedores de Periódicos de México. **Interior y Extranjero:** Distribuidora Sayrols de Publicaciones, S.A.

Circulación:
Tiraje: 50,000 ejemplares. **Cobertura:** Nacional. **Tirajes extras:** Franja Fronteriza, Costa Oeste, Nueva York y Chicago, E.U.; España, Centro y Sudamérica.



'Por nuestra gente hablará el rock'

CANTO RODADO



El Papa bendice el álbum Peace For Our Time, del War Dust

Ojo, cristeros preelectrónicos: el Papa Paulo VI bendijo recientemente el álbum *Peace For Our Time* (paz para nuestra época) del grupo Warm Dust, durante una de las audiencias que acostumbra conceder en el Vaticano. Semanas atrás, este conjunto firmó contrato para grabar por tiempo indefinido con la compañía Uni Records, la que se apresuró a lanzar al mercado el disco que nos ocupa. Y por esta vez Su Santidad no reparó en las fajas de los integrantes del Warm Dust, como algunos meses antes ocurrió con otros chicos que habían ido a buscar al Papa y se encontraron con... papá.

Un nuevo disco de los Byrds estará listo en cualquier momento para salir a la venta. Con el nombre de *Farther Along* fue grabado en Inglaterra, donde el grupo siente que los estudios son mejores. El álbum trae algunas canciones de Kim Fowly, uno de los personajes más conocidos en el mundo del rock'n'roll.

Neil Young actualmente está grabando en la famosa población de Nashville.

Portada

En su 'Pequeño Vademecum del Comedor de Lotos' (suplemento del núm. 7 de la revista *S.Nob*), Salvador Elizondo proporciona valiosa información sobre el *agaric* (agárico) o *Amanita Muscaria* según la clasificación de Linneo: "Este pequeño hongo es sin duda familiar a todos los lectores de cuentos de hadas ilustrados, ya que es aquél de tallo blanco y cabeza roja con lunares blancos, en el interior del cual generalmente habitan los duendecillos benévolos de la mitología germánica. Los pueblos primitivos del norte de Asia Oriental utilizan este pequeño hongo con mucha mayor sabiduría que los hermanos Grimm. Empleado colectivamente, este pequeño hongo tiene la maravillosa cualidad de que su principio activo pasa a la orina sin experimentar cambio alguno. Así, con una dosis inicial es posible continuar en estado de embriaguez indefinidamente. Cuando los primeros efectos empiezan a desvanecerse, los comensales orinan entusiastamente en un bote de hojalata que después pasa de mano en mano (y de boca en boca), para reavivar el espíritu de la fiesta". Hasta aquí Salvador Elizondo. La información que les puede ofrecer PIEDRA RODANTE acerca del *Amanita Muscaria* es que existe en México un hongo venenoso muy parecido a aquél cuya ingestión ha provocado dramáticas intoxicaciones. Pero ¿qué onda con los champiñones? Hasta ahora había sido tema exclusivo de sesudos antropólogos, escritores, periodistas —con buenas o malas intenciones, pero todos rucos—, brillando por su ausencia la participación de los jóvenes. Como dijimos en otro número, tenemos el propósito de ir recuperando estos asuntos para discutirlos y presentarlos desde posiciones *propias*. Así pues, juzguen y saquen conclusiones *personales*.

Aclaración

Hacemos del conocimiento de nuestros anunciantes, distribuidores, lectores y amigos que PIEDRA RODANTE no tiene ningún nexo —ni nunca lo ha tenido— con el Sr. Mario Olmos. PIEDRA RODANTE tampoco fue una ocurrencia de tan acelerado cuate ni nada. De modo que desconocemos cualquier transacción —editorial, política o comercial— que a nombre de PIEDRA RODANTE efectúe el tal Olmos.—*Editor Director*

El álbum de Bangla Desh incluirá tres discos y un libro a colores de 60 páginas. Todo esto vendrá en una caja, y con suerte el precio al público (en los Estados Unidos) no será mayor de doce dólares. Esperamos que en México salga a la venta completo.

Los primeros conciertos planeados con regularidad en el Japón —a la Fillmore— acaban de comenzar en Tokio. El promotor es Uya Uchida. El local es el Teatro de Arte Shinjuko. Las funciones han sido bautizadas como —traducción aproximada al inglés— "right on". La primera presentación de la serie —agotadas las localidades a 20 pesos por cabeza— incluyó a los grupos Too Much, Golden Cups, Blues Creation y Hiroshi Kamayatsu and the 1815 Rock and Roll Band. Ahora, Uya piensa añadir proyecciones, artistas extranjeros y jams. El siguiente programa: Pyg, Garo, Shinki, Far Out, Speed y Glue.

Para el 15 de noviembre está planeado el lanzamiento mundial del primer lp de Paul McCartney con su nuevo grupo Wings (Alas). Los integrantes de la nueva banda son: Paul —naturalmente—, su esposa Linda en el piano, el ex-guitarrista del Moody Blues, Denny Laine, y el baterista norteamericano Danny Seiwell. En reciente visita de McCartney a Irlanda contrató para su compañía McCartney Production Ltd. al director de orquesta Percy Thrillington, a quien había conocido gracias a amigos comunes. Thrillington se está encargando de la versión instrumental de la música del álbum macartniano *Ram*, con el fin de sacar al mercado en fecha próxima un lp.

Cuando estábamos por echar las campanas —o mejor, las liras eléctricas— al aire anunciando, ¡por fin!, la resurrección del rock chicano, una iniciativa de ley está a punto de sacarnos de onda gravando con un 7% extra la producción e importación de discos y cintas. O sea que a partir del año próximo en que entrará en vigor la nueva ley, los chicos tendrán que soltar más billetes para poder llegarle a la música que les pasa. Es fácil darse cuenta de lo que esto representa para nuestro subdesarrollado rock, que tiene aspecto de niño bífido al que en vez de amamantarlo le van a quitar hasta el tectito; es fácil prever el aplatane general del rock y de la industria disquera, ya que las compañías importarán y producirán material barato, que como sabemos no será el mejor. ¡Ahora que empezábamos a olvidarnos de Monkeys, Creedence, etc.!

Donovan ya consiguió un nuevo productor de discos. John Phillips, ex de los Mamas and The Papas, se ha hecho cargo de la tarea y los dos están ahora bien clavados en la grabación del primer álbum que hace Donovan para la Warner Bros.

Si, te importa: Utilizar el metro solía tener un atractivo pocas veces notado: el sistema de música ambiental tocaba gran parte del tiempo música seleccionada entre el repertorio de los grupos de rock más conocidos popularmente: los Beatles, Rolling Stones, Doors, Chicago, Blood, Sweat & Tears, entre otros, contribuían a hacer más agradable el tránsito de los pasajeros jóvenes (que de cualquier manera, son los únicos que habitualmente le prestan atención a la música). Ahora, tras de repetidas quejas de algunos ofendidos defensores de nuestra mexicanidad, las bocinas inundan el ambiente con zandungas, canciones mixtecas, etc. Ni hablar; así es mi tierra.

Por otro lado —¿o será el mismo?— uno más de los tantos burócratas con cargo kilométrico, aunque miembro menor de la gran familia revolucionaria, anunció en días pasados la aplicación rigorista de las disposiciones de la Ley Federal de Radio y Televisión, referentes a la celosa vigilancia de nuestra salud moral que ha de quedar imaculada. pues "es obligación de las compañías grabadoras imprimir en los discos... que atentan contra las buenas costumbres" y bla bla bla. De esta manera se advirtió claramente que dichos discos no deben ser tocados por las estaciones radiodifusoras, para lo cual llevarán las indicaciones precisas, o en caso contrario las radiodifusoras se harán acreedoras a fuertes sanciones económicas —hasta de 50,000 varos— por cada una de las transmisiones que se efectúen; de modo que con la archiconocida manera de *pensar* típica en los censores se vienen nuevas fatigas por las que habrá de atravesar el rock'n'roll. Por lo visto todavía hay quienes quisieran que el señor Gayosso se hiciera cargo del rock y lo despachara al barrio del silencio. ¡Ah! también lo sentimos mucho por nuestras viejas glorias musicales (José Alfredo Jiménez, Tomás Méndez y alegres compadres que los acompañan) pues ya no podrán hablar más de borrachazos, abandonos y toda esa lírica a la que nos tienen acostumbrados. Bueno, al menos eso suponemos que quiso decir el señor inquis... perdón, el señor licenciado López Ortiz.

Mick Jagger y señora tuvieron descendencia. El debut del bebé ocurrió durante el pasado mes de octubre.

A la ya interminable cadena de agresiones y despojos con que nos viene obsequiando la eficaz policía metropolitana, habrá que agregar los recientemente sufridos por nuestro Jefe de Producción Fidel Moral y por la esposa de éste, quienes el miércoles 3 del presente mes se dirigían a pie a comer, cuando en la esquina que forman las avenidas Alvaro Obregón e Insurgentes Sur fueron embestidos con intenciones homicidas por el tripulante de flamante Galaxie de modelo reciente, quien —¡oh sorpresa!— resultó ser el agente de tránsito placa No. 952 José H. Flores Santana, comisionado en la vigilancia de dicho crucero. Momentos después, y una vez que su justa queja fue desoída por otro agente, —placa No. 1291— adscrito al mismo lugar, el primero atacó cobarde y brutalmente a nuestro compañero, destrozándole los lentes que llevaba puestos y causándole serias lesiones en la cara que dejarán huella permanente, además de haber puesto en grave riesgo la integridad visual del mismo chavo. Con los certificados médicos necesarios, éste se presentó al día siguiente en las oficinas de la Dirección de Tránsito, quedando automáticamente atrapado en la indescribible maquinaria burocrática que dejó pulverizado cualquier intento de esclarecimiento. Y en vista de que las gestiones realizadas en esa dependencia oficial han tropezado —como invariablemente sucede— con insalvables obstáculos, PIEDRA RODANTE levanta su voz en enérgica protesta, demandando lo que en este país parece ser una mera utopía: JUSTICIA.

¿Existen las Grupis Chicanas?

—De la Página 1

juveniles a la falta de castidad que envilece a los chavos. Uno de los zopilotes elogió a los mastuerzos de Navarra, provincia española agobiada por la represión a ultranza, porque llegan vírgenes y chorreando neurosis a los 25 años (pero sin decir nada, claro, de las aberraciones con que se puede llegar también al matrimonio después de tal situación). Otro insistió en que la juventud mexicana debe leer los viejos tratados de represión mogigata, del mismo modo que lo hacían sus abuelitos. Y todos abominaron de los escotes de las chavas, de sus jatlans y de su afición a jugar fut, bailar, beber, fumar...

La heroína de tales mocheuelos es Catarina de San Juan, la indostana que de esclava de piratas portugueses se convierte en sirvienta de una familia de Puebla y, por una aberración, pues ella vistió siempre ropas pobres, grises, la leyenda la afama como la China Poblana. Sus patronos se dieron cuenta de que andaba un poco tocada del coco y la hicieron casarse con un filipino. Infeliz sujeto. Obediente a las prédicas de quién sabe qué buen predicador de sus tiempos, la China dividió el lecho nupcial con una tabla vertical, para que así, mientras el pobre filipino rabiaba, nunca llegara a consumarse el matrimonio.

En fin, todos ellos se quejaron en la pantalla chica de que las señoritas mexicanas ya no son como antes, ya no platican con el novio en la ventana (fuertes barrotos de por medio), y prefieren irse al cine en compañía de sus amigos y llevando las faldas, ¡horror!, apenas dos cuartas abajo de la cintura.

Sin embargo, el que las *groupies* hayan mandado a la castidad por el desagrüe de sus bidés no quiere decir que sea esa actitud la que con exclusividad las caracteriza. El apodo que se les aplica suena a francés y esto no es raro: las voces inglesa y francesa que equivalen a grupo, o sea *group* y *groupe*, son parientes. La primera deriva de la segunda. Pero *groupie* nació en los Estados Unidos, para referirse a la torta anexa a un grupo de rock, en forma permanente u ocasional.

Ahora bien, la institución de las *groupies* tiene sus antecedentes en Francia. No son los que ofrecen las amantes reales o, posteriormente, las culteranas dueñas de salones. Tales antecedentes corresponden en rigor a las *jeunes filles* que en el siglo pasado modelaban para los pintores, vivían con ellos y aún se atrevían a hacer sus pininos en el arte de la paleta y los pinceles. O, en general, podría decirse que las antepasadas de las *groupies* fueron chavas incorporadas a la bohemia parisiense, la de Toulouse-Lautrec, la de Colette... Por supuesto, la condición de esas niñas es distinta de la de las *trottoires*; más bien son muñecas como aquellas que concedieron momentos chiros a los norteamericanos de la generación perdida, varada en París y en la que destacó papá Hemingway. Puede rastrearse a tortas de ese tipo en la literatura *made in France* de Henry Miller. Y hallar muchas rorras similares entre las que hoy pululan por barrios onderos de París.

Naturalmente que la *groupie*, cuyo nombre significa literalmente *agrupadita*, tiene sus características propias, que traen a colación a las francesas antes mencionadas, como igualmente a las gueichas de Japón y aún a las heteras o hetairas helénicas. Conviene señalar las diferencias. Por lo que toca a las últimas, a las griegas, la diferencia es esencialmente de tipo cultural: hetairas como la famosa Aspasía, amante, consejera y al fin esposa de Pericles, se distinguían por su hermosura, por su arte amatoria y por las muchas camas que habían desarreglado en compañía de variados personajes, pero también por la profundidad de sus conocimientos, por su hábil racionio, por su plática sustanciosa. Las *groupies* gabachas no resistirían tamaña competencia. En cuanto a las japonesitas, tienen éstas algo que las favorece y algo en su contra; en su favor: la elegancia, las maneras suaves, la pericia para preparar el té y para servirlo, la habilidad de conversadoras y las sabias técnicas con las que mantienen siempre a gusto a sus clientes; en su contra: su fidelidad al feudalismo nipón de que son bellas muestras, su falta de libertad que las obliga a servir y tener contento a quien paga a la patrona de la casa, y su ma-

nifiesta situación de inferioridad.

A estas alturas ya es tiempo de hacer una advertencia: no se trata aquí de presentar a la grupi (castellanización de *groupie*) como un modelo, sino como un fenómeno internacional. A la nena a la que Dios no llame por el camino de las grupis, que se dedique a lo que mejor le acomode. Tampoco se pretende aquí demostrar que, para que se salve, la Onda requiere de la grupi, ni hacer ver que, faltando la grupi, la Onda terminaría hundiéndose. Sólo se intenta describir a un peculiar ser humano. La grupi es un ser humano peculiar.

Hay que examinarla objetivamente, sin exaltarla, sin menospreciarla. Y a quien no le pase, que se busque la torta de su medida por otro lado. Grupi que no has de comer, déjala correr...

Hablando en serio, la grupi es la grupista, la adherida a un grupo de rock; adherida a uno o a varios de sus

otro... o para descansar.

¿Las grupis son felices? Hay grupis que siempre están contentas con su suerte y hay grupis frustradas y en perpetua persecución de una dicha que jamás alcanzan. Podrían ser banqueros y no grupis, puesto que igualmente hay banqueros que siempre están contentos con su suerte y hay banqueros frustrados y en perpetua persecución de una dicha que jamás alcanzan.

Los empadronadores censales del otro lado de la cerca, allá donde el señor Nixon se considera el presidente con permiso del Pentágono, les preguntan a las pollas y gallinas que de qué raza son, que si son retintas o café con leche o color queso, que si son de raza caucásica o de raza inferior o qué. Pero hasta ahora no han entrado los empadronadores censales aquellos en la onda de las grupis; quizá eso lo hagan en 1980. Entonces les pedirán a cada quién su re-

altas, trenzar la cintura y el cuello y bailar rítmicamente mientras el otro lleva el compás de un movido rock; será cinta negra en kama sutra, hará maravillas, pero, si es sorda, queda descartada para aspirar al puesto de grupi entre los músicos.

En sus últimos años, don Federico Gamboa recorría gargajeando el Paseo de la Reforma y las beatas que acudían a la entonces iglesia de *la vie en rose*, la *Votiva*, no atinaban a deducir si en don Fede veían a un ángel o a un diablo, ya que el autor del más aburrido adobe de nuestra literatura, *Santa*, había adjudicado este mote a una folclórica y porfirista putana. La alternativa de las beatas susodichas salía sobrando: la Santa de marras no era divina ni humana, nunca mereció ser elevada a los altares angélicos ni a los diabólicos. Se trataba, en resumidas cuentas, de una cursi. Y esto lo evidencia el hecho de que en la versión cinematográfica del culebrón de Gamboa la tal Santa se ve acompañada al piano por uno de los más excelsos hombres ilustres del panteón de las glorias mexicanas: Agustín Lara. "Santa, Santa mía", muge en el siniestro film, pateando el piano, el flaco grupero.

No, las grupis no son santas ni son diabras, pero, menos aún, son cursis. No son santas ni pretenden serlo ni tendrían el menor gusto en intentar, líbrenos el cielo. Hay que darle el pésame a los reprimidos, quienes sólo hacen figuritas mojadas en los muros de sus casas. Los angustia la suerte de la mitológica Eva y la maldicen porque haya merecido de la servical serpiente manzanera la oportunidad de efectuar el acto más trascendental que la leyenda podría haber fraguado: la pata suprema por la cual, según el Génesis, deriva toda la especie humana. Eso es hacer el amor con tino, chavos.

Las grupis no se reducen a una clase; están distribuidas en variedades. De éstas, las importantes son dos: A), grupis amas de casa y B), grupis coleccionistas de camotes (o de *guiseaux*, como en argot francés se denomina a los flautines—que, si resultan de tamaño senegalés, reciben en París la denominación de *chopottes*—). Las grupis de la primera especie se portan como amigas serviciales, cuidan de la salud, comodidad y libido de los que forman un conjunto. "A mí hasta me lavan los calcetines", decía Jimmy Hendrix, protagonista de aquella fábula (o, a lo mejor, historia auténtica) en la que les daba para sus pasajes a siete grupis en el corto lapso de tres horas.

Las grupis de la variedad B son adeptas a una tendencia religiosa que las mueve a esforzarse por echarse al plato al mayor número de estrellas pop.

Debe repetirse: no se trata aquí de loar la actividad de las grupis, sean de cualquier estilo, pero sí es honrado subrayar que, pese a lo coscolinas que parezcan, entregan gentilmente las nachas y sin que las guíe el menor interés de lucro. Viven con sus cuates músicos por puro amor a ellos, amor a la vida airada, amor a la música, amor al amor. Esto asimismo se manifestará el año próximo en Munich: las tortas sajonas demuestran ya que están más ansiosas de atletas internacionales de como lo estuvieron por acá las edecanas responsables de los grandes bochinches que se armaron en la sección masculina de la Villa Olímpica, y eso que nuestras chamacas se lucieron en 1968...

Hay que subrayar una distinción: la que separa a las *groupies* de las *bunnies*. Unas aman por amar y las otras aman por engordar la cuenta bancaria de Hugh Hefner.

Podría decirse, aunque sin intentar una definición, que las grupis son chicas decentes que comen. Ciertamente, no trafican con sus más recónditas pertenencias. Son chavas a las que se les caen los pantis cuando oyen rock, chavas que se hacen pipí de emoción cuando les pela la pupila un guitarrista pop de su preferencia, y chavas que están dispuestas a quemarse en el braceró colocado a los pies de su músico o de sus músicos predilectos. No comercian con su morrongo, pero lo tienen bien alimentado. Y chamuscan y le dan a todo todano.

En el arte de agradar, la grupi trata de ser única; en los malabarismos amorosos, se esmera en concebir novedades. Y si para ella el sexo importa mucho, no significa lo fundamental. Si así fuera, no andaría ella enredada con un conjunto de rocanroleros: podría sumarse a una patriótica comisión de ingenieros agrónomos encargados de hallar acuíferos en las zonas áridas de nuestro bello

—A la Página 8

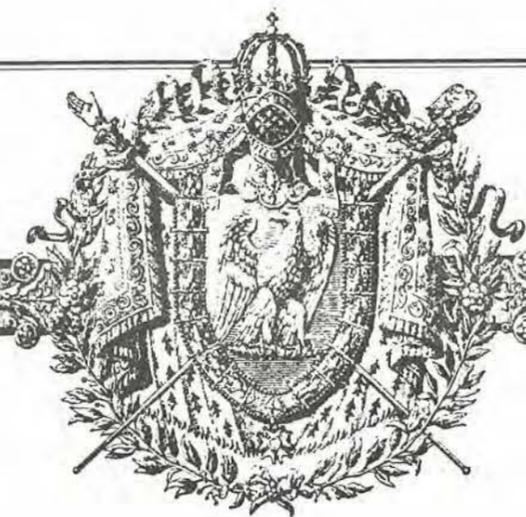


Las Plaster Casters (moldeadoras en yeso)

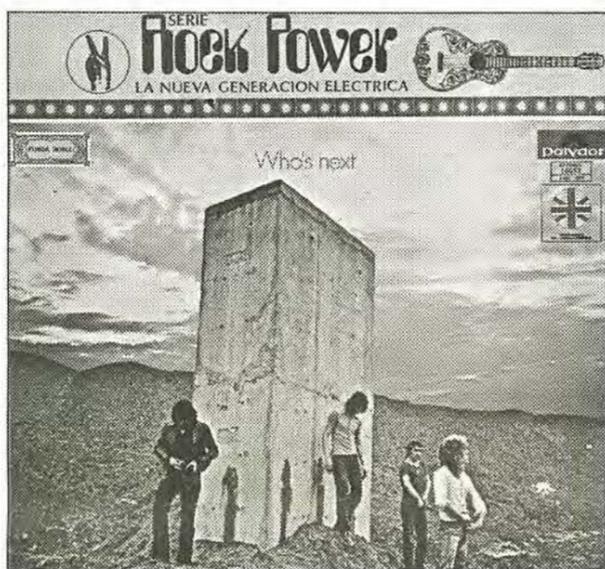
superestrellas y, en ciertos casos, no muy inciertos, adherida a alguna de las chavas musicales que formen parte de algún conjunto; adherida a la existencia de la banda, presente en sus actuaciones, colaboradora... Una grupi encuentra a determinado grupo, se relaciona sexualmente con quienes lo forman y el mismo día o al siguiente se aleja. O una grupi va con el grupo, lo acompaña en sus giras, echa el ancla donde el grupo se estacione, lo ayuda en lo que puede y se esmera por satisfacer sus requerimientos sexuales. Se pasa todas las horas destinadas a la meme con el jefe de la tribu, o le da batería al conjunto entero, incluido el baterista. La grupi hará el amor con el grupo, beberá con el grupo, se dará sus toques con el grupo y, un día de tantos, abandonará al grupo para buscarse

gistro de istafiates pop. Y de una de tales observantes de la subcultura roquera anotarán que ha probado 15 bajos y tres requintos y de otra que tiene en su haber a 51 saxos y percusionistas y la de más allá que ha probado toda clase de instrumentos.

La grupi es al grupo como el grupo es a la música. La grupi no aguantaría si fuera una simple ponedora ni el grupo podría aguantarla. La grupi tiene que ponerle, tiene que darlas, pero ante todo es preciso que se dé a la música y que en ésta ponga su mayor interés. De otra manera resultaría falsa, sería una seudogrupi. Una chava sorda sobresaldrá por diestra en el riquirrán; demostrará que es sabia en la ejecución de las figuras del Kama Sutra más difíciles y absurdas; dejará sentado que conoce el alpinismo y puede subir las cimas más



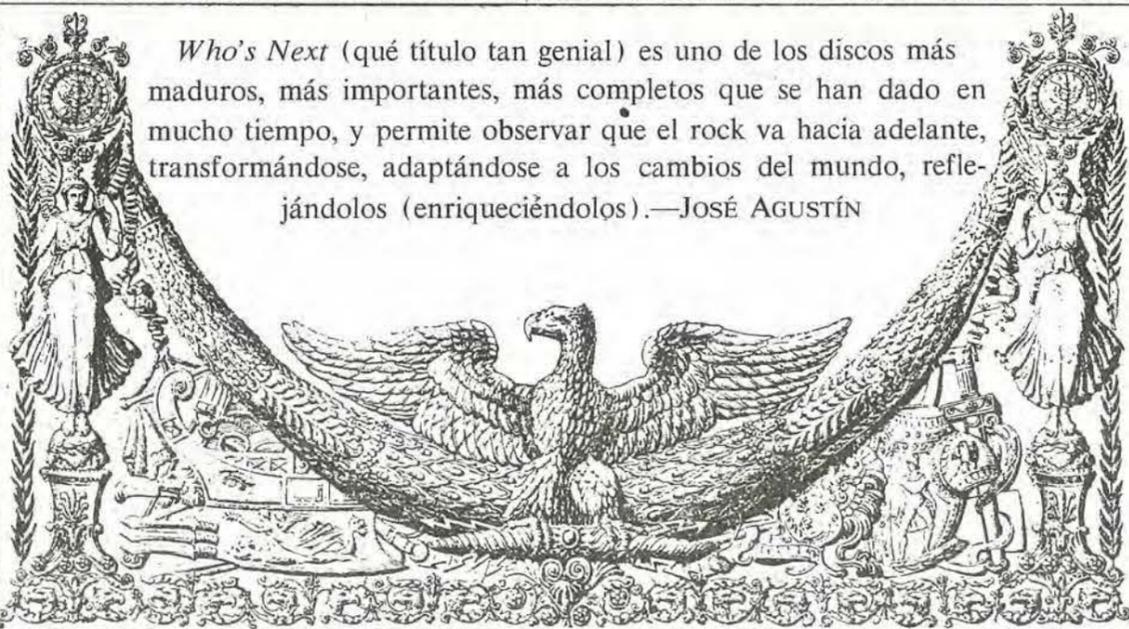
EL DISCO DEL MES



Who's Next

Rock Power-Polydor 16053

Who's Next (qué título tan genial) es uno de los discos más maduros, más importantes, más completos que se han dado en mucho tiempo, y permite observar que el rock va hacia adelante, transformándose, adaptándose a los cambios del mundo, reflejándolos (enriqueciéndolos).—JOSÉ AGUSTÍN



—De la Página 6

país y entonces averiguaría a conciencia de que extensión son los teodolitos que usan tan abnegados técnicos.

Es posible que se inclinen en esa dirección una variedad de grupis surgidas en las regiones boreales de los Estados Unidos, como las activas Plaster Casters (moldeadoras de yeso) de Chicago. Se han dedicado con valentía y paciencia a las estrellas del rock; mejor dicho, a sus instrumentos. Porque son éstos de los que a las gordas les interesan obtener moldes para luego sacar de los mismos unas sólidas reproducciones. Habiendo reunido una imponente colección de esculturas de yeso que representan los instrumentos de trabajo de los músicos, ellas desean figuras de museo que, siendo de la misma línea, correspondan a otras situaciones. "Bueno, yo desearía organizar la Feria de los Cactus y Biznagas, con una colección de reproducciones en yeso", dice una de aquellas chicaguenses. "¿Acaso no sería maravilloso? ¡Un gran salón poblado de pedestales y, encima de ellos, todas estas cositas! Me gustaría conseguir la reproducción de la cara que pondría mister Nixon. Y, a un lado, pondríamos la del buenazo del diplomático africano que hizo triunfar en la asamblea de la ONU a la propuesta albana favorable al ingreso de China. Claro, para esto último mezclaríamos yeso con negro de humo".

Las citadas moldeadoras logran por medios manuales, trucos labiales y artimañas lenguatrices enderezarle al sujeto elegido el original de la copia que, habiendo realizado el molde, más tarde obtengan de éste. Si el modelo mantiene rígida su tranca un minuto, lo que no es mucho pedir, el éxito queda asegurado. Sin embargo, aunque las moldeadoras cubren con vaselina a las partes pudendas que van a inmortalizar, los pelillos adyacentes no dejan de causar problemas que, afortunadamente, son pocos y fáciles de resolver. Al aminorar la erección —música de Bach—, el perno flácido resbala tristemente del molde logrado —música de Smetana—. Entonces se procede a llenar también de yeso el molde —música de Wagner—, a fin de obtener aquello que cantaría en verso fácil y optimista el viejecito Urbina y que recuerda a los monumentales falos de piedra que adornaban las urbes sagradas de los mayas.

La preciosa Catherine James dice de las Plaster Casters de Chicago: "No creo que haya nada de malo en sus gustos artísticos y la verdad es que me gustaría imitarlas. Bueno, pienso que todos los hombres tienen su tilintilín y, ¿qué mejor que perpetuarlo en su máxima expresión?"

Las tales moldeadoras, sin embargo, se encuentran en la escala más baja de las grupis. Apenas un peldaño más arriba están las que sólo tratan de que se las monten los figurones del rock, para luego poder decir: "Me fumé al Gran Fulano y al Super Zutano y al Magnífico Mengano y al Celestial Juatsamara". En realidad, se escabechan nombres célebres, no a los dueños de éstos. Y semejante patín fritea a los músicos que son partidarios de que se respete a sus verdolagas según funcionen en los catres, con mayor devoción que a los símbolos por los que tales músicos son conocidos.

Bob Echeverría, flautista de Sauzalito, reconoce que las grupis aguantan: "Enloquecían sus abuelas con Frank Sinatra, llegaban al orgasmo sus mamis con Elvis y ellas lloran de felicidad oyéndonos tocar", afirma. "Nos avientan flores, fajas y calzones; nos besan y acaban por exigirnos que les hagamos sentir los tiros de nuestras pistolas. ¿Cómo podemos negarnos?"

Algo tiene de amazona la grupi: conquista a su hombre para derrumbarlo. Muchas grupis no piensan que son poseídas, sino que son las poseedoras. No dicen que los machos que tuvieron en el colchón se las echaron, sino que ellas fueron quienes se los comieron.

Y existe, como antes se insinuó, la grupi que no va en pos de la música del astro masculino, sino de la voz de la estrella femenina. En torno de la difunta Janis Joplin, sacerdotisa del distrito Haight Ashbury de San Francisco, revoloteaban chavas ganosas de tortilleársela, continuamente.

Lacy, de 24 años, ex grupi de San Francisco, se lanzó hace ocho años a la onda. Pasó el tiempo en cafés, fumó yerba, se escapó de su hogar... Vivía con su familia en Seattle, Oregón, E.U. "Hice todo eso que hacen las chavas

para enfurecer a sus papis. A los míos los puso frenéticos mi comportamiento. Nunca pudieron entender por qué me enredaba con músicos, a los que tenían por melenudos subversivos. Así los llamaban siempre". Viajó a San Francisco acompañando a un conjunto. "Todos acarreaban montones de ácido. Tuve varias experiencias muy interesantes sobre drogas, la vida en el barrio Haight y todo eso. Pero la morfina, la coca y lo demás me dejaron trastornada. Además, como no queriendo, trincaba con una chorchita de orangutanes. Sentía que algo faltaba..." ¡Lacy acabó aburriéndose!

«En el desordenado mundo de las grupis no son pocas las dificultades. Está el caso de una que encargó a los 14 y tuvo su enano a los 15. Mala suerte. Y a lo anterior se añade la tragedia de

Les gustan los chavos homosexuales o bisexuales, blandongos y afeminados. Qué bueno que puedan ser ambidextras. Eso demuestra que saben adaptarse a sus necesidades. Si sienten que lo que hacen está bien ¡que lo hagan! Con un perro, con una botella; de cualquier manera, ¡siempre es de mucha onda!" Y añade: "Es increíble lo que uno encuentra en el camino. Las grupis están dispuestas a todo. Tocan la flauta sin el menor prejuicio y en cualquier lado: en los vestidores, en la calle, donde sea y a toda hora. Creo que la música pop ha hecho progresar el masaje a la francesa como ninguna otra cosa. Es bueno para las chavas. La mayoría se casarán con chavos cuadrados".

Concluye Frank, sublimándose: "Qué suerte tienen esos pelados consiguiéndose

ellas, pero su presencia e intervención resultarán siempre sorprendentes, ¿no creen ustedes?"

Establecido el concepto de grupi, veamos si existe en México esta insaciable marabunta, estas fanáticas peregrinas, todas incondicionales hasta la cama. ¿O es que México, por obra de sus pudibundos ideólogos, está al margen de toda contaminación exótica? Nada. México es un país pródigo en grupis, electrónicas y preelectrónicas, simón. El antecedente más remoto es, quizá, la Malinche, alias doña Marina; muchos de sus rasgos responden a la de una grupi de conquistador. Pero según cuentan, era monógama; primero anduvo con don Hernando y luego éste se la pasó a un cuate con el que se casó y todo. Mutatis mutandis, la historia de México está plagada de grupis, lo mismo que el cine, el arte, la tele, la política y, por supuesto, el rock. Pero mejor aquí le paramos; no sea que a alguien se le ocurra desempolvar la Ley de Imprenta carrancista y... Mientras tanto, tenemos el honor de presentarles el primer caso en vivo estrictamente rocanolero, perfectamente electrónico: Macaria. En qué medida cumple con los requisitos de una grupi, es algo que ella misma tiene consciente. Lo demás, atribúyase a nuestras condiciones: mucho ruido y pocas nueces (infradesarrolladas).—EDITOR

Macaria: Una Grupi a Medias

Macaria ¿qué es una grupi?

Una chava que persigue liras eléctricas y se acuesta con los muchachos de los conjuntos. Hay grupis de un solo conjunto y de muchos.

¿Cuál es la misión de las grupis en este mundo?

Son como agentes de publicidad de los grupos, más o menos como sus porristas.

Y ¿qué más?

Son también como mascotas sexuales, a veces sólo objetos decorativos; chavitas que andan con los grupos por todanas partes. Pero hay muchas que los rocanoleros ni las pelan.

¿Te consideras grupi?

A lo mejor sí por lo que me ha tocado del rock... del Hullabaloo al final de los cafés.

¿A partir de qué año?

Tenía 16, casi 17.

¿Cuántos tienes ahora?

21, casi 22.

¿Cómo empezó tu carrera de grupi o semi grupi?

Fue cuando estudiaba en la Nacional de Maestros y trabajaba de secre. Todos los sábados iba al Hullabaloo a coto-rear y a escuchar a los conjuntos.

¿Recuerdas algunos?

Simón: los Dug Dug's, los Locos, los Yaki y... después cerraron los cafés.

¿Con quién te iniciaste como grupi?

De grupi grupi, con los Dug Dug's.

¿Con quién de ellos?

Uy, me encantaba la Borrega, pero nunca me peló.

¿De plano?

No me hacía caso.

¿Por qué?

No sé... Estaba muy loco. Yo iba a oír música, era como mi desahogo, siempre me ha gustado mucho la música. Un día en el café sentí que me estaban observando, y yo buscaba desde dónde; te juro que la pinche Borrega estaba escondido detrás de las cajas de las cocas, nada más pelaba los ojos. Como un mes fui todos los sábados, pero seguía escondiéndose, espíandome. Pensaba: "es muy tímido", pero era una mula y yo... yo estaba muy chavita. Total, se fueron los Dug's de allí, cerraron el café y nunca me peló, jamás. De repente un día sí, y me dijo incluso que fuéramos novios y la tostada, fresísimas, y yo le dije pues ya le vas, y qué padre ¿no? Pero un sábado estaba con otra tórtola y me sentí muy mal. No regresé sino hasta pasado un mes, pero ellos ya no estaban allí. No volví a ver a la Borrega hasta que me puse a bailar a go-go.

¿En Telesistema?

Nel, en un café de las calles de Florencia, creo que el Chafaldrafas [Schia-farello].

Pero recuerda que mi pregunta original es con quién te iniciaste como grupi en toda la extensión de la palabra.

Ya ni sé. Conocí a muchos chavos de grupos cuando bailaba a go-go. Ah sí, fui torta del Armando [Nava], anduve como un año con él, muy padre pero los dos muy mamones, babosísimos. En Acapulco conocí al Love Army y quise llegarle al Perro, pero ni más. Bueno, ya, hasta que anduve con el Bátiz. Ya párale.



«Si tener seis chavos en el archivo es ser grupi, ya van»



otra grupi que cometió el error, de enamorar del que tocaba el bajo. Pero si anduvo éste con ella fue por el gusto de darle cuerda, sin complicaciones ulteriores.

Ya Casanova decía: "Una noche es amor, dos noches son matrimonio".

Bueno, a Frank Zappa no hay que hacerle mucho caso. Es de los que carecen del sentido de las proporciones, como lo demuestra sus poster (\$5 en la estación Insurgentes del metro) en el que aparece con la región meridional de su cuerpo sumida en la boca de un wc muy out, los pantalones caídos, todo lo demás en cueros y la cabeza melenuda y barbona. Este explotador gráfico de su narcisismo defecante tiene, empero, ondas apreciables. Frank ha fundado la sociedad múltiple de las GTO, la de las Girls Together Occasionally, la de las Girls Together Often, y la de las Girls Together Only (o lo que es lo mismo: chavas juntas ocasionalmente, chavas juntas a menudo, y chavas juntas solanas —éstas son lesbianillas—).

Según Zappa, las mejores gabachas son las de Los Angeles. "Las más entusiasmadas y las que mejor papel hacen en la cama", dice. Pero advierte: "Lo único malo es el increíble porcentaje de transmisoras de enfermedades venéreas que hay entre esas chavas".

Antes de casarse (es hoy padre de una pulguita), Frank Zappa vivió en una comuna del cañón de Topanga con seis chivas locas. Es uno de los más destacados expertos en grupis, dueño de un arsenal de diarios y grabaciones de muchas taradas, en que figuran sus confidencias sobre estrellas del rock, datos de longitud y diámetro de sus cornetas, qué tanto vello pulula en sus cueros y a qué huelen éstos, como igualmente informes sobre la duración de su acto sexual, cuántos orgasmos han gozado ellas con determinado maese, clase de droga que la rata prefiere, etcétera.

Zappa observa: "Es elevada la incidencia de lesbianismo entre las grupis.

chavas tan chiras, que han logrado alivianadísimas experiencias. Son de las que les conviene al país, a todo el mundo. ¿Por qué? Porque sus maridos serán más felices y trabajarán mejor, lo que habrá de reflejarse en la economía nacional".

Es lógico que no todos estén de acuerdo en alabar a las grupis. "Son unas ninfomaníacas comodinas", declara Johnny Abney. "Son conchudas, son marranas, tienen bichos. No son pocas las cleptomanas entre esa basura. ¿Por qué la asistencia pública no se encarga de ellas?" Su compañero, Eric Bing-chainer, reconoce que las grupis son un poco cargadas. "Pero, en su mayoría, me parecen bellas. Te quieren sin preocuparse por quién eres; te quieren porque te han oído o, cuando menos, porque han escuchado rumores acerca de tu música, de tu conjunto. Están despiertas, con los ojos muy abiertos, nada más esperando a pescarte y decirte que te quieren. No te piden plata, te piden un poco de sonrisas, de palabras suaves, de silencios; un poco de miradas comprensivas y un poco de tu talento musical. Tú les das todo eso, porque nada te cuesta, y entonces te piden que te acuestes con ellas. ¿Por qué no?"

Las grupis no constituyen un fenómeno enteramente novedoso. En realidad, son de todos los tiempos, aunque con una diferencia: ahora las admiradoras de los genios, las adoradoras de los ídolos se sienten más dueñas de ellas mismas y eso hace que el juego que juegan lo dirijan sin recurrir al talento de ningún macho.

Pero que quede bien claro: esos genios, esos ídolos son compositores y tocadores de rock. Fundamentalmente, las grupis son MUSICALES. Es de esperarse que algún día surjan las grupis pictóricas, las literarias, las históricas, las ensayistas, las políticas... Sí, grupis de la onda muralista o de la de José Luis Cuevas; grupis de la onda de García Márquez o de José Agustín, etcétera. Quizá nada constructivo se consiga con

¿El Brujo ha sido tu consagración?
Pues es la única vez que he estado encamotada.

¿La neta?

La mera neta. A veces crees estar en lo cierto hasta que de repente te llega... Te digo, yo me sentía muy enamorada de la Borrega, pero tenía 16 años... Nunca estuve enamorada de ningún actor de teatro ni de cine ni nada. Entonces para mí, uy, ya sabrás. Los sábados veía al Bätz y el corazón se me aceleraba y las pantis se me mojaban... de pipí, claro. Con él empecé bailando a go-go, hace como cuatro años; era mi cuate y todo y de repente, ¡tras!, tronó Hemos tenido mil broncas, pero ¿qué hago? El piltonte es el piltonte, ¿no?

¿Cuándo empezaste con el Brujo?

Eramos como cuates muy cuates; no me di cuenta a qué horas fue que me encamoté, creo que a principios de diciembre del año pasado.

Y ¿te vale que esté casado?

Te mentaría si te dijera que me vale. Lo que pasa es que no lo puedo evitar, no lo puedo divorciar ni obligar a casarse conmigo. Además no creo en compromisos por escrito; no creo que un papel te obligue a querer a una gente, ¿me entiendes?

En la entrevista que publicó PIEDRA RODANTE Bätz dice ser monógamo... en dos frentes.

¿Me crearás una cosa? No leí toda la entrevista; estaba larguísima. Nada más leí un pedacito donde decía no sé qué cosa de Micky Salas y luego se nos perdieron los ejemplares. Ah, ya me acuerdo; dijo que ya se le había quitado lo grupero y que sólo tenía a su esposa y a una nalguita, ¿sí? Bueno, y qué; a mí me tocó ser la nacha del Bätz, pero no hay fijón. Lo importante no es lo que él sienta por mí, sino lo que yo siento por él. Así está el cotorreo.

¿El Brujo te corresponde?

Se supone que sí, pero nunca sabes. Nadie está seguro de lo que es de lengua para afuera...

Pero ¿tampoco te importa?

Mira cuate, la loquera que sientas por una gente ni tú lo puedes evitar ni esa gente se lo puede quitar. A lo mejor lo seguiría deseando si él se quedara aquí y yo pirara a las Filipinas o al carajo, ¿me entiendes? El chiste, te repito, es lo que tú sientes por alguien, no lo que alguien siente por tí. Es lo que me pasa. Además creo que me quiere. El es una gente muy especial, con un carácter muy especial y una lengua muy especial: lo tomas o lo dejas. El es un superzotado, y no hay de otra: se las das o no se las das. Y yo, creemelo, nunca he estado encima o abajo de nadie a güemster.

Alguien nos dijo que Bätz repartía muy bien su tiempo...

¿Qué onda? Dime cómo dice la entrevista y entonces te diré si es cierto.

No fue en la entrevista, pero de todos modos en ella se aprecia que tiene muy bien equilibrada la situación...

¡Pinche periodismo amarillista! O a lo mejor es periodismo verde el de la PIEDRA... Pues mira; su vieja sabe que Javier anda conmigo, lo sabe perfectamente. Pero hasta donde yo sé, llevan una vida muy normal. Javier se levanta, se baña, Arabella lo peina con pistola de aire y se viene acá inmediatamente. A su casa regresa tardísimo o hasta la mañana siguiente, pero no porque se esté nomás conmigo, sino porque tenemos que talonearle macizo en un montón de ondas.

¿Aquí ensayan?

Ensayábamos, pero armaron bronca los vecinos y ya no se pudo. Pero vamos a comprar cosas para el grupo, buscamos discos, sacamos piezas aquí, vemos tele, cotorreamos con los otros chavos del conjunto (todo el mundo metido aquí), oímos discos, a veces estamos solos, muy a gusto, hacemos el amor; en fin, mil cosas.

Por lo tanto, ¿cuánto tiempo te dedica a tí?

El tiempo que él se va a dormir y que yo me duermo, hm... El tiempo que no está conmigo son 8 horas de 24. Pero ojalá fuéramos muy europeos, con otra educación para que entendiéramos cada quien su patín y yo le pudiera llamar por teléfono, "¿está Javier?", así, muy padre.

Pero nel, nelazo. Aparentamos más aliviane del que realmente tenemos. Pero sería bien padre, Arabella, muy libre, diría yo soy la esposa, que él haga lo que quiera, yo tengo mi casa, mis chavos, y él sigue viviendo aquí. Creo que ella está a gusto así y él quiere continuar así.

Además Arabella y Javier tienen en común unos gemelos muy pero muy

lindos por lo que dice la chorcha y por las fotos que veo en los periódicos.

Un hijo, cuate, es algo que une a dos gentes para siempre, y aunque no vuelvas a ver a la vieja con la que lo tuviste de todos modos allí está el chavo y los dos se acuerdan de que tienen un niño. Ya ves al Fito de la Parra, se muere por retachar a vivir con su enano.

Es más; Arabella y Javier aman a sus hijos. Y yo no sé qué vaya a pasar; al tiempo. Yo no espero casarme, no creo en papeles del registro civil, como te decía, soy grupí, o a medias si tú quieres.

Y aparte de rocanroleros, ¿a quién más le has fajado?

¿Ya en el ambiente o antes? Uy, espérame, deja acordarme. Pues a Mauricio Garcés y ya, de veras, creemelo,

Llega un momento que si no te llevas bien con tus hijos te empiezan a estorbar mucho, a ch... nada más. Y yo jodía ya mucho a mi mamá, de veras. Yo le decía: "pues me voy"; ella me decía: "pues no te vas". En eso llegamos a un arreglo: me iría la próxima quincena, cuando cobrara mi sueldo. Pero no sé qué pendeja chismosa le llegó con el choro de que me habían visto talonearle en la calle, imagínate. Mi jefa se puso furiosa y me dijo un montón de cosas, pero yo callada, sin faltarle el pinche respeto, porque las dos tenemos un genio muy caliente. Me dijo: "pues a donde te ibas a ir dentro de 15 días, te vas ahorita mismo" y no me dejó entrar a la casa. Desde entonces ando de casa en casa y de cama en cama, a veces sola y a veces acompañada, hasta



¿Paul McCartney en México?

En 'The Back Seat of My Car', pieza con la que termina el álbum Ram, Paul McCartney dice: "We may end up in Mexico City" [podríamos llegar hasta la ciudad de México]. ¿Juzgar por las apariencias, cualquiera diría que lo logró; pero nel. Se trata de su doble chicano, descubierto por PIEDRA RODANTE cuando cotorreaba a una gabachita en Chapultepec, a los pies de Tláloc. Su nombre: Hugo Rogelio Mendiola Paredes. Sus apoderados, Foto Studio Apple, lo lanzarán pronto en español.

te lo juro, me cae de madre.

¿Nadie en tu última obra teatral?

Déjame ver... Pepe Alonso... Nel, ya todos andaban entortados. Pepe Alonso con Alma Muriel, Pili con su comunista y yo con... con nadie, neta. Pero tú sabes, en estos casos todo es cuestión de fingers.

Y ¿antes de todo ambiente?

Simón. ¡Nel! Yo antes era como muy pendeja, como que no sabía qué onda, si larga, gruesa, anal, oral, u occipital. Cotorreaba muchos chavos, sí, pero no le llegué a ninguno. Es que no me daba permiso mi mamá, aunque siempre me dejó muy libre y todo de chavita. Pero crecí y de repente... Ya sabes, el calcetín, no me dejaba usar medias, me traía con vestidos de niña retrasada.

Mi mamá nunca me pegó de niña (creo que sólo dos o tres veces). Pero ya mamadita sí, no me dejaba tener tantos amigos, le entró un azote gachísimo. Entonces a escondidas tenía un montón de cuates, pero no me acosté con ninguno. Tuve como quince novios, todos medio locos, eran de mi cuadra y la colonia, la Roma Sur. Era yo muy cachorra y puro faje, tú sabes. Luego quise ser teacher y comencé a trabajar.

¿La rolaste mucho como secretaria?

También como recepcionista. Pero era una chinguísima, hacía más que todos. Pero fue cuando conocí al Javier, me vio bailar y me llevó a aquel festival en El Toreo, el duelo de bandas famoso. Luego, como te dije, entré con él al Chafaldrafas a menearla.

¿Te deja más feria tu nueva chamba?

¿El rock? Simón. Antes ganaba poco pero puntual, cada quincena; hoy más pero no sabes cuándo, y eso que canto con el Javier, que se supone que es de los que nunca dejan de rascar la lira. Pon que no me muero de hambre, vivo bien, tengo lo que quiero yo solita con lo que gano. Bueno, casi todo, porque no he podido amueblar el depto a pesar de que tengo más de un año viviendo aquí. Lo que pasa es que soy muy mal administrada. Pon también que el Bätz no me pasa ni un clavo ni quiero que me pase.

¿Cuándo decidiste vivir solana?

Cuando mi mamá decidió correrme de la casa.

¿Ella te corrió?

Simón, ella me corrió, fíjate.

¿Por qué?

que me cambié aquí, solana pero muy padre.

¿Qué imagen conservas de tu madre?

Es una vieja bien padre, con muy buenos sentimientos, de una gran inteligencia que no supo o no pudo aprovechar. La admiro mucho. Es muy trinchona, ¿sabes? Es un genio para el póker, la canasta y las carreras de caballos. Nos sacó adelante a mí y a mi hermano cotorreando rucas de sociedad con la canasta uruguayaya y el póker. Y no se le iba un caballo, de veras.

¿Consideras anticuada a tu mamá?

Sí, exactamente, ése es su rollo. En muchas cosas es totalmente liberal, más de lo que pudiera ser yo, pero se raja a la hora de la verdad, como que se arrepiente de serlo. Al frenarse se provoca muchos problemas.

¿Eres huérfana?

Nel; lo que pasa es que mi mamá nunca se casó. Soy hija natural. Sé quién fue mi papá... Pero espérate, si soy huérfana, mi jefe murió hace mucho, pero no lo conocí, me mandaron muy chiquita a La Habana con mis abuelitos.

¿Viviste mucho tiempo en Cuba?

8 siglos.

¿Recuerdas haber perdido la virginidad?

Monto a caballo desde chica, pero si te refieres a eso sí.

Sí.

Fue cuando ya no vivía con mi mamá, como a los 18 años, de veras. Era un chavo bien padre y yo me sentía muy sola, estaba azotadísima. Es una cosa que tiene que pasarte alguna vez, ¿no?, es muy normal que pase y qué padre que pase. No estaba enamorada ni fue a fuerzas ni me violaron ni dije "ay" ni nada, todo muy normal.

Resumiendo; ¿cuántos chavos ha habido en tu vida a partir de entonces?

Yo no soy de las que pierden la cuenta, sé cuántos han sido. Seis...

Macaria, llevas más de veinte en la entrevista...

No hombre, es más lo que dice la gente que la verdad, te digo, no lo sabe más que una, que es la que siente, ¿no? La neta, son exactamente los que tenían que ser. Y a fin de cuentas, qué tendría de malo y a quién chingados le importa. Si una chava tiene conciencia de lo que está haciendo y se acuesta con quien le da la gana, no veo por qué no si los hombres lo hacen, no veo por qué

la mujer no, cuidándose, claro. El hombre mono no se embaraza, la mujer sí, y yo digo que es algo muy serio.

¿Te has embarazado alguna vez?

Simondor, dos, pero he perdido a mis bebés.

¿Voluntariamente?

Nunca, son deficiencias personales, por eso me ves ahorita tan flaca y llena de barros.

¿Del Bätz el último?

Sipi. ¿Recuerdas que armaron mucho pedo? Hablaron pendejada y media de cosas que ni saben. Lo único que me duele es haber perdido mi bebido, porque ya todo lo peor había pasado, habían hablado cuanto quisieron, hasta me tumbaron dos o tres trabajos. Total, mi bebido ya ahorita, en noviembre, hubiera nacido. ¡Qué horror!, como si yo fuera la primera ruca soltera que hubiera tenido un hijo de un señor casado, que no mamen.

Bueno, y de los seis ¿quién te ha impresionado más?

¿En qué sentido?

En todo sentido.

Pues Javier.

¿Es muy fiero?

Ts, ts... Ése es un cuate, un hombre a todo dar.

¿Más que los otros?

Todo depende, chavo. A lo mejor no era yo la torta de ellos o al revés.

Y ¿el Armando?

¿Qué onda?

¿Es cierto que tiene introspección prematura?

No sé, pero qué mula eres. Mira, yo he estado muy tronada del coco y he fastidiado a mucha gente, al mismo Armando, por ejemplo, pero que él me quería el resto, yo también pero no estaba encamotada. Y le solté la neta. Le tronó el coco muy feo al Armando, pero yo soy la culpable de todo, no él.

Y ¿a ti te tronó el coco el aceite?

Nel.

¿La hermana morfis?

Nel.

¿La harina?

Nel.

¿Los champiñones Herdez?

Nel.

Entonces, ¿qué onda contigo?

Mira cuate, el freak es Javier. Como dijo en la entrevista que le hicieron, si hubiera supositorios de algo, hasta eso ya se habría metido. De veras, yo sólo he atizado un poco, pero el perejil me aplatana. Cuando mucho he acompañado al Brujo en sus indigestiones probando un poco de bicarbonato de sodio.

Una vez sí me dieron una bomba h. ¿Sabes qué es una bomba h? Le dicen también coctel molotov. Es un menjurge de pastas machacadas, como granulada. No pude dormir en cuatro días, parecía tecolote Sanborn's.

Me dolía la cabeza y un malora me dio una cápsula (capsulota como para tirar una vaca), oímos unos discos y me llevó a mi casa. Híjole, allí estaba mi hermanito chillé y chillé porque se había muerto mi abuelita. Yo lo tomé bien, no me azoté, pero después se me presentó lo grueso. Por culpa de la pinche bomba, al rayo sólo oía música, pura música en el velorio de mi abuelita. Hijo de su madre...

¿Tú ves alguna relación de la música con las drogas?

La música no cualquiera la destila, se necesita una sensibilidad muy especial. Yo no conozco a ningún artista que sea normal. Todos ellos tienen sus broncas, o son muy pedos o homosexuales o se meten algo.

En la música siempre ha habido alcohol y marihuana. Coca sólo los músicos con mucha lana, porque ya ves que es muy cara. Que no se azoten, en el arte siempre ha habido droga, no sólo entre los rocanroleros, también entre los poetas, pintores, todanos ¿no?

Las drogas te sensibilizan mucho. Tu sensibilidad normal te la elevan, te la ponen muy high y entonces empiezas a ver y a sentir cosas que la mayoría de la gente no puede ver ni sentir porque están metidas en tantísimas pendejadas... Esa es la diferencia entre el artista y la gente común y corriente. Es decir, si naciste pendejo así te quedas, no hay droga que te lo quite.

Y ¿qué eres más Macaria, grupí o cantante?

Ambas cosas me pasan. Pero hay quien dice que soy cantante por grupí, pero me vale madre. Me pasa el rocanrol, le llevo, canto como puedo y tengo al Bätz. ¿Qué más le puede pedir una chava desbarrada a la vidurria?

Ya no tengo más preguntas que hacer.

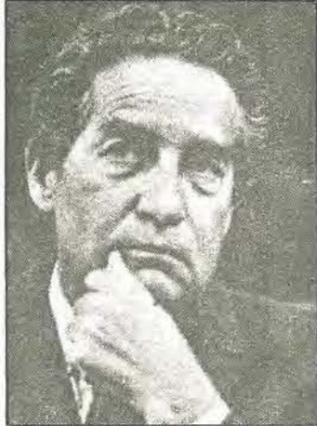
Uy cuate, apenas comenzaba a entrar en calor.

POR LUIS ANTONIO MORALES

Esta pretende ser una versión sintética de la idea original de Michael O' Donoghue (The Liberal Book, en Evergreen No. 84), aplicada a los optimistas y sofisticados liberales nativos. Usala para medir perversamente a tus cuates, identificar a los colados en la Onda, esquematizar a tus vecinos y también para adivinar la vida privada de los nuevos poetas mexicanos.

Nuevo Prontuario Liberal

1. Los liberales siguen interpretando *Posdata*.



2. Los liberales no saben quién fue Lenny Bruce.



3. Los liberales se entusiasman cuando hablan acerca del Chicano Power.



4. Los liberales están orgullosos de su colección de *Planeta*.



5. Los liberales leen a Marshall McLuhan en español.



6. Los liberales están descubriendo a Gombrowicz.



7. Los liberales creen a ratos en la reencarnación tal y como la interpretan los teósofos y los libros de la editorial Kier.

8. Los matrimonios liberales escuchan a Dave Brubeck los sábados por la noche en compañía de otros matrimonios liberales.

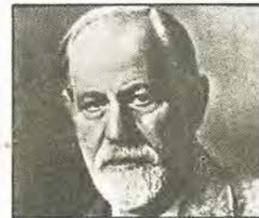


9. Las chavas liberales usan morrales indios tejidos a mano.



16. Los liberales jamás prestan sus álbumes de Simon y Garfunkel.

17. Los liberales no discuten las tesis de Freud pero admiran más a Erich Fromm.



13. Los liberales piensan que el masaje cotidiano disminuye la tensión mental.

14. Las chavas y los chavos liberales integran la mitad de su vestuario a base de camisas y huipiles de manta oaxaqueña.



15. Los liberales gustan de poner entre sus libros de cabecera una edición mexicana del *Kama-Sutra*.



10. Los liberales siempre ponen especial cuidado en decir: *preservativo, testículos, coito, pompas y menage a trois*.



11. Los liberales conocen perfectamente todas las características técnicas de su equipo estereofónico.



12. Los esposos liberales no tienen noticias del matrimonio en la forma que lo practican los doctores Kronhausen.



18. Los liberales sostienen que el Partido Comunista sigue a la vanguardia de la lucha revolucionaria.



19. Los liberales compran reproducciones de Guernica para enmarcarlas y colgarlas en la pared del comedor de su casa.



20. Los liberales verdaderamente odian los comics y por lo tanto leen con fervor *Los agachados de Rius*.



21. Los liberales nunca escuchan el radio por AM.



22. Los liberales citan a John Kennedy entre los mártires de la historia moderna.



23. Los liberales insisten en que las drogas disminuyen la conciencia crítica de los revolucionarios.

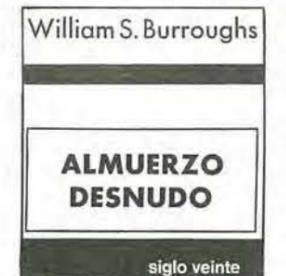


24. Los liberales hablan con respeto de todo lo que concierne a su propia vida sexual.

25. Los liberales no alcanzan a distinguir la diferencia entre los puntos de vista de James Baldwin y los de Eldridge Cleaver.



26. Los liberales no leyeron más de la mitad de *Almuerzo desnudo*.



27. A los liberales les irritan los nacos, los xipitecas que tiran la neta sicodélica y, sobre todo, los Hell's Angels.

28. Los liberales se enteraron de Huautla y los hongos alucinógenos por medio del libro de Fernando Benítez.





29. Los liberales se saben de memoria todas las estrofas de 'Blowin' in the wind'.

30. Los liberales dicen 'material' para referirse a la mota.



31. Los liberales tratan de comprender *La crítica de la razón dialéctica*, de Jean-Paul Sartre.



32. Los liberales encuentran desagradable la pornografía.



33. A los liberales los ofuscó la Invasión de Praga tanto o más que el 2 de Octubre.



34. Las mamás liberales aprovechan cualquier oportunidad de dar el pecho a sus bebés enfrente de sus amistades.



35. Los liberales recortan reproducciones de Modigliani de las revistas de arte y las pegan en la pared de su estudio.



36. Los liberales ya no creen en el espiritismo y se ríen de la masonería pero les sigue atrayendo el ocultismo en general.



37. Los liberales comparan a Gandhi con Benito Juárez.



38. Los liberales hacen continuamente apologías de su propio Volkswagen, citándolo como ejemplo de la milagrosa técnica alemana.



39. Los liberales creen que a final de cuentas la pena de muerte contribuye a disminuir la ola de crímenes.



40. Los liberales compran camas antiguas de latón en el mercado de La Lagunilla.

41. Los liberales buscan a Greta Garbo en sus esposas y a Raquel Welch en sus amantes.



42. Los liberales dudan acerca de las raíces revolucionarias del movimiento Women's Liberation.



43. Los liberales ya despegaron sus posters de Beardsley y en su lugar han colocado posters de Peter Max y Marie No. 1.



peter max

44. Los liberales saben con precisión las estadísticas acerca del número de niños que han muerto de inanición en Biafra.



45. Los liberales creen que PIEDRA RODANTE es un periódico underground.



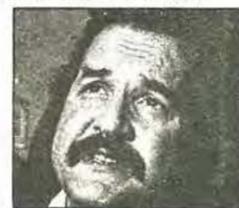
46. Los liberales compran sus álbumes de rock en los supermercados.

47. Los liberales se esfuerzan por entender *Finnegan's Wake*, los principios del Yoga, los discos del Captain Beefheart y los oráculos del *I Ching* editados en México.



48. Los liberales alquilan cabañas en Contreras.

49. Los liberales le tienen envidia secreta a Carlos Fuentes.



50. Los liberales creen que Jung era un iluminado y comienzan a desconfiar de Gurdjieff y Jodorowski como portavoces de la verdad absoluta.



51. Los liberales suelen descubrir en la película *Joe* el mismo tipo de cualidades que anteriormente descubrieron en el régimen socialista chileno.



52. Los liberales *si saben* quién fue Gabino Barreda.

53. Los liberales están a punto de renunciar por completo al espacio vital de sus departamentos, a fin de encontrar acomodo suficiente para sus colecciones del suplemento cultural de *Siempre!*



54. Los liberales están firmemente convencidos de la necesidad de preservar los valores culturales autóctonos para afrontar la deshumanización anexa al trance que nos convertirá en superpotencia industrial.

55. Los liberales piensan que basta ser vegetariano para entrar en la onda.



56. Los liberales creen conjurar a los malos espíritus del subdesarrollo comprando la colección completa de brevariarios del Fondo de Cultura Económica.



57. Los liberales siempre han estado de acuerdo en apoyar hasta el fin nuestra política diplomática frente a Cuba y España.

58. Los liberales odian la Coca-Cola.



PATINES: DOS QUE TRES ONDAS ROQUERAS*

POR JOSE AGUSTIN — PIEDRA RODANTE

Esto del rock, que parece puro cotorreo, es algo muy complejo. Muchos cuates se han dedicado a mostrar cómo el rock, el buenrock, proviene de ondas blues, ranchonas, jazzísticas y comerciales (pop). Pero el buenrock no surgió nada más del matrimonio del chavo blanco del campo y la chava negra, ni se manifestó cuando Allan Freed acuñó el término rock and roll, ni cuando Pat Boone y Perry Como destruyeron las canciones de Clyde McPhatter o de los Flamíngos: es decir, cuando lo industrial descubrió comercialidad en lo vital. El rock surgió de eso, pero también es producto de la historia: era una necesidad de la sociedad, y por eso el rock tiene sus raíces en la guerra de Corea, la Revolución Cubana, la Revolución Cultural Chaleca, la agudización financiera de Wall Street, las luchas raciales gabachas, Timothy Leary y los hongos mazatecas, el Che Guevara, las visiones de William Blake y las obras de Shakespeare y Calderón de la Barca y el *Bardo Thodol* tibetano y la Vedanta y el zen, el Yogurt y muchas olas más: el rock, pues, tiene sus antecedentes en la evolución del ser humano y responde a sus necesidades más profundas en este nuevo ciclo (el eón de Acuario).

Pensar que el rock es sólo una música más, resulta irrisorio. Así como en las obras de Procol Harum está presente Bach al lado de James Joyce y de B. B. King, en las más recientes composiciones (sic) de grupos mexicanos, está presente Luis Echeverría al lado de Chicago y los Teen Tops. El rock, siendo un vehículo efectivísimo de comunicación, por fuerza lleva dentro de sí reflejos de la época que se vive, del lugar en que se crea, aparte de la subjetividad sensible de quien lo vocifera.

Es muy difícil reconocer al rock como una parte de la totalidad reuniendo dentro de sí todos los elementos del universo, como una totalidad en miniatura. Reconocer esto en el rock significa descubrir que el rock es algo fundamental: es arte, y como arte refina en sí, y amalgama, todo lo interno y lo externo. Como para darse cuenta de esto se requiere cierta sensibilidad además de cultura, la mayor parte de los chavos roqueros gustan del rock de una forma inconciente: no saben bien qué es lo que les gusta y por qué. En lo fundamental, el rock les pasa en un nivel emocional, así como a la prietiza le gustaba el *rythm & blues*: los hacía saltar, vibrar, desprenderse de inhibiciones y ser más ellos mismos.

La prueba de que el rock sólo es entendido a medias por los chavos roqueros (que son quienes sostienen el rock) radica en la tendencia elemental de burocratizar al buenrock. Inmediatamente se abren etiquetas: rock sicodélico, subterráneo, guerrillero, ranchón, soul, blues, pop, balada, folk, folkrock, pornorock, Nashville, San Francisco, Chicago, Nueva York, Mississippi, etcétera. Todas estas divisiones sirven hasta cierto grado, pero las más de las veces son un gorro: impiden ver que toda manifestación musical responde a necesidades muy profundas y muy complejas. La verdad va más allá de esas divisiones simplistas, mecánicas: lo que importa no es que los Rolling Stones interpretan rock and roll y/o blues y/o country y/o sicodélico, sino que amalgaman todas esas corrientes y crean una música *única*, personal. Los Rolling Stones hacen su propia música y no andan haciendo planchas de Chuck Berry o de Muddy Waters o de los Beatles. En este caso *asimilan* muy bien la música que les gusta, pero cuando *crean* el resultado es propio, y como tal hay que verlo: no importa descubrir las huellas de Chuck Berry, sino de comprender qué hacen esas huellas allí y qué fin tienen en la totalidad de la obra.

Y la segunda prueba de que el rock es apenas entendido aún por sus más aguerridos seguidores radica en que, siendo una música compleja, a sus creadores menos talentosos y a sus críticos más emocionales les entra una hueva monumental y se pierden en superficialidades: el blues es más verdadero que el rock ácido, los chavos de la onda si *sienten* el rock, los principales grupos roqueros tocan puro 4/4. Neil Young se desafina, el lado A de Iron Butterfly tiene una pieza de exactos doce minutos, tres segundos y cuatro décimas, ¡uy, Robbie Plant dice que expriman su limón hasta que el líquido corra por sus piernas!, ¡este disco es lo máximo!, ¡este disco es azotadísimo!

Todo eso es importante pero a su nivel: resulta más importante comprobar varias cosas: a) que el rock que escucho *se sienta* auténtico, no una onda plástica que busca dinero o copia el *genio* de otro; b) que tenga coherencia; es decir, que quien cree tenga algo que decir y sepa cómo decirlo (o sugerirlo) y no que su disco sea una masturbación mental o un averquésale; c) que trate de expresarse a sí mismo, con sus propios medios, y no con los medios de otros; d) que tenga sensibilidad artística y no sea un mero virtuosismo mecánico, sin espíritu creativo; e) que exista una verdadera unidad en los músicos y no que sólo predomine el ego trip de Superestrella En Potencia; f) que su mensaje esté en equilibrio con la música y no sea un panfleto musicado; g) que se adviertan tendencias hacia una evolución y no sólo exista un estancamiento sempiterno, con pocas variaciones a la onda original; h) que su experimentación, si la hay, responda a verdaderas necesidades y no resulte un acto de moda, borreguista; i) que haya belleza: dominio técnico de los elementos musicales (voz, instrumentos, grabación), porque sin orden formal no puede haber desorden experimental; j) que se perciba una preocupación humana esencial, en el artista: una visión del mundo, aunque sea a nivel limitado: al seguir crean-



Grand Funk



Chicago

do, esa visión se ampliará; k) que exista verdadera vocación musical, pues de qué sirve oír mucho perfeccionamiento sin sensibilidad, o de qué sirve que un vivo quiera ganar dinero y se dedique al rock porque allí hay luz; y l) que exista honestidad, autenticidad, frescura, claridad, vigor, etcétera.

Por supuesto, las mencionadas no son todas las condiciones que debe tener un artista: hay muchas más, que surgen del contexto en particular del artista. Y también: no todos los rocanroleros cumplen estos puntos: a algunos les faltan ciertos aspectos, pero es normal: por lo general son muy jóvenes y en proceso de perfeccionamiento; a su debido tiempo llegarán a dominar todos los materiales que trabajan.

Además, el rock es una onda contradictoria, porque, como buen arte, busca el conocimiento de la esencia del hombre y su liberación de los problemas que lo oprimen, pero al mismo tiempo se expresa a través de una industria, es decir, del poder del dinero: la enajenación. A eso se debe que mucha gente trate de mediatizar el rock, de hacerlo débil, de minimizarlo, de falsificarlo. El rock deja dinero porque es auténtico, vital; responde a necesidades concretas y espirituales de la sociedad, quien lo consume porque con él se nutre. La contradicción surge cuando a los industriales les gustaría ganar mucho dinero con el rock pero al mismo tiempo quisieran que el rock no fuera subversivo, no fuera auténtico. Cuando el artista es muy grande, no les queda más remedio que dejarlo hacer lo que quiera, porque gracias a su independencia les deja dinero: lo tratan de minar por medios más sutiles: enajenándolo. Cuando el artista no es muy importante, entonces lo dirigen y en algunas veces logran que el público se trague la píldora: Grand Funk, por ejemplo.

La única salvación que tiene el artista de rock, pues, radica en que conserve su máxima independencia: que su onda sea tan efectiva que así triunfe; por su calidad, por su fuego, su personalidad, y no por campañas publicitarias o por irse con la moda. El rocanrolero tiene que hacer rock de corazón, con toda su alma y todo su cerebro, con toda su inteligencia y sensibilidad. Tiene que expresarse como él lo requiera (que siempre será diferente a como lo requieran otros) y por eso no debe copiar, ni seguir ídolos ni corrientes de moda. ¿El blues está de moda? ¿Con algunos toques de jazz? Pues eso no es lo importante: lo que importa es hacer lo que uno siente, aunque no esté de moda: si se hace bien, bien, ya verán que dentro de poco esa será la moda. Cuando un artista sigue su fuego, su intuición, y domina las técnicas para enriquecer más su música, expresará algo verdadero; y como los sentimientos verdaderos están en *todo el mundo*, inevitablemente obtendrá el éxito: un éxito para siempre y no de llamarada de petate, porque siempre estará basado en la expresión de cosas importantes (temas o sentimientos) para *todos* y siempre habrá quien lo disfrute.

El rocanrolero, deberá desconfiar y luego mandar al carajo las corrientes en boga y *abrirse*: aprender de todo, agarrarle la onda a la cultura, porque eso lo eleva y lo enriquece, desconfiar de los éxitos fáciles. Llegarle a la música clásica, pues allí se halla la herencia artística de hombres que se trascendieron gracias a la música; reconocer lo valioso de las ondas en verdad folklóricas de todos los países: en ellas hay mucha riqueza emotiva que puede servir. Es fundamental *abrirse*, no cerrarse a nada, aunque sea a algo que en principio molesta. Si un chavo está clavadísimo en el blues y sólo idolatra a B. B. King, a Muddy Waters, a John Lee Hooker y demás, que de volada se ponga a oír a Pink Floyd, a Moody Blues, a Spirit y a ondas al parecer totalmente distintas a las blueseras. O si nada más les gusta el viejo rock y eyaculan oyendo a los Dell Vikings, a los Coasters, a los Flamíngos, a Elvis Presley y Li'l Richard, que aprenda a *escuchar* a Traffic, a Dylan, o Donovan, a los Stones, a Incredible String Band, a Flyin' Burrito Brothers, a Crazy Horse, Earth Opera, a los Fugs, a Zappa, a Procol Harum y otras ondas, aunque le resulten un glorioso dolor en el trasero. A mi juicio es necesario *abrirse*, tomar *todo* en cuenta y después rechazar lo que no convenga y asimilar lo positivo, pero *después*: no rechazar a priori.

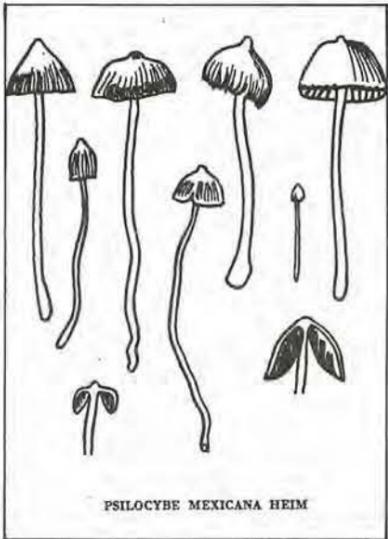
En la actualidad existe una tendencia nefastísima a glorificar el blues y las ondas chicaguenses. El blues es muy padre en *algunos* de sus exponentes,

pero ni en sueños es lo máximo: representa un pedazo en la evolución del rock que ya quedó atrás; en el blues se encuentra una gran vitalidad, mucha sensibilidad y desbordamiento emocional, pero es una música muy limitada, pues sólo acude al aspecto primitivo, instintivo, pasional: es decir, sus valores primordiales se hallan en un nivel del inconciente, donde lo que importa es el brío, la pasión, el desgarramiento, y no lo que corresponde a la conciencia: la búsqueda, la elaboración sensible, la experimentación sensata, la sabiduría y la complejidad. Una buena onda debe tener ambas cosas. Por esa razón el blues se queda chico, unilateral; sólo llega a despertar un torrente de lágrimas pero no llega a abrir la conciencia. Ergo, hay que llegarle al blues pero sin excluir otras formas roqueras, más complejas. Además, nuestra época exige el conocimiento extenso de uno mismo y de lo que nos rodea, para transformarlo, y quedarse clavado en el blues significa estancarse: vivir en el pasado (y en el *pasón*) y no advertir lo que se está haciendo. El blues tiene importancia porque es *una* de las fuentes del rock, pero su glorioso momento ya cesó, *let's face it*. Eric Clapton, tocando blues, nunca se va a echar una rola mejor que B. B. King; y lo que es más, B. B. King difícilmente va a entender qué está ocurriendo ahora y sus mejores obras nunca rebasarán los límites a los que ha llegado.

Y en cuanto al chicaguismo, es el azote espantoso. Tiene bizcos a nuestros jóvenes rocanroleros: hay un avance, la *netá*, pero un avance muy piña: los rocanroleros mexicanos ya no copian a los Archies, qué suave, pero ahora *copian* a Chicago; y además, copian las peores ondas de Chicago: las más confusas, las más barrocas, el mero recargamiento de metales y de jazzes de a peso, Chicago, un grupo muy menor, tiene buenas rolas sobre todo en sus dos primeros álbumes (el último es nefasto) junto con olas pésimas. Pues bien, nuestros rocanroleros le están llegando a las peores ondas de Chicago y se sienten los amos: ya - estamos - haciendo - buena - música - improvisamos - mucho - componemos - nuestro - propio - material. Es obvio que ya hay muchos mejores músicos que antes: los chavos de Peace & Love, por muy mal que estén, suenan mejor que toda la discografía de los Yaki: tienen más dominio de sus instrumentos, ofrecen más sensibilidad, pero siguen copiando, o componiendo sobre bases trilladísimas que no conducen a ninguna parte. En primer lugar, tienen que aprender a componer en español, porque eso significará, al fin, que tienen algo que decir a los chavos *de su país*, y significará también que están empezando a descubrir la riqueza *musical* de nuestro idioma; hacer rock no quiere decir, en ningún momento, hacerlo en *inglés*. Tampoco quiere decir meter el huato de saxos y trombones y trompetas, como lo hacen, porque a su nivel, eso hace también Chuck Anderson y gente de ese calibre antirrock.

Hasta el momento, las mejores ondas de metales no las han hecho rocanroleros menores como Chicago, Mike Bloomfield, Blood Sweat & Tears, If, Black Sabbath, Al Kooper o gente así, sino grupos como Flying Burrito Brothers (lléguenle a Buddy Childers en 'Down in the Churchyard' del disco *De Luxe*), o Taj Mahal (qué tubas) o Delaney & Bonnie o Joe Cocker o los Stones en *Sticky Fingers*. Además, ni que fueran tan decisivos los pinches metales: la base del rock sigue siendo la lira, el bajo y la batería, y hasta John Mayall se aventó el alarde de tocar sin batería y sonar de maravilla. Cada canción exige su instrumentación debida, y ésta puede incluir desde piano y saxofón y trompeta, hasta sintetizador, oscilador, melotrón o ningún instrumento, como Janis Joplin en 'Mercedes Benz'.

En fin, esta nota sólo ha querido hacer ver que el rock es algo muy complejo y en perfecta evolución: no está yendo hacia la decadencia ni se ha estancado ni se acabó: es un ondón que seguirá adelante adaptándose a los cambios tan radicales e imprevisibles de nuestro tiempo. Escuchar rock o hacer rock o criticar rock constituyen oportunidades extraordinarias para agarrar la onda, para enriquecernos, para ensanchar nuestra mente, para comprender el sentido de todo lo que nos rodea, para desarrollarnos mejor, al mismo tiempo que se cotorrean ondas auténticas, alegres o rabiosas, azotadas o sublimadas, pero siempre verdaderas, efectísimas.



PSILOCYBE MEXICANA HEIM

Gutierre Tibón, el sabio milanés radicado desde 1940 en México y que tanto ha hecho en favor del conocimiento de sus culturas autóctonas, de los mitos y las tradiciones que conservan, vive en Cuernavaca.—EDITOR

¿Usted fue el primero, en artículos publicados en Excelsior, que dio noticias sobre Wasson, Huautla, los hongos alucinantes y la posibilidad de que éstos se emplearan en medicina siquiátrica?

Así fue. Yo informé sobre el descubrimiento que de los hongos alucinantes hizo mister Gordon Wasson en Huautla de Jiménez, Oaxaca. Se trata de un financiero neoyorquino quien, por influencia de su esposa, ilustre pediatra, se enamoró de la micología: la ciencia de los hongos.

¿De cuándo datan sus artículos?

Aparecieron en 1956, tres años después de llegar Wasson a Huautla, pero antes de que se decidiera a hablar de ella. Durante un vuelo que ese año hice de Teotitlán del Camino a Ciudad Alemán, con el desaparecido vocal ejecutivo de la Comisión del Papaloapan, ingeniero Raúl Sandoval Landázari, vi desde el cielo un pueblo; un montón de casas esparcidas caprichosamente en la ladera de la montaña. Le pregunté cómo se llamaba y me contestó que Huautla. Posteriormente volé de Ciudad Alemán para aterrizar en el recién estrenado campo de aviación, a una hora de Huautla. Llegué al pueblo y supe por el médico local, el doctor Guerra Beltrán, que acababa de estar nuevamente ahí el fundador de la etnomicología, el referido Wasson, esta vez acompañado por el director del Museo de Historia Natural de París, Roger Heim, al que se considera el más ilustre experto en hongos. Habían estado trabajando con María Sabina, la famosa chamana. Por cierto, yo también di a conocer, en el otoño de 1956, el nombre de María Sabina.

¿Ya estaba en antecedentes sobre los hongos de Huautla?

Lo que sabía, como lector de la *Historia general de las cosas de la Nueva España*, de Bernardino de Sahagún, es que los antiguos mexicanos empleaban ritualmente los nanacates, pero ignoraba que, pese a tres siglos de Inquisición y a un siglo de escepticismo, como fue el XIX, se hubiera conservado semejante tradición precolombina.

¿Qué impresión se ha formado usted en torno al conjunto de derivaciones que tuvieron los trabajos de Wasson?

En 1957 apareció su notable obra *Mushrooms, Russia and History* (la mención de Rusia se debe a que su mujer, quien lo convirtió al culto del hongo —el nanacate, la carne por excelencia, y el teonanacate; la carne de Dios, o sea el hongo divino de los mexicanos—, Valentina Pavlovna de Wasson, es rusa). Después, en una crónica que le publicó la Universidad de Harvard, reconoció que tuvo que precipitar la edición de ese libro debido a mis artículos de *Excelsior*, en los cuales llegaba a determinadas conclusiones que eran también las suyas; o sea, que el consumo de los hongos alucinantes obedecía en Huautla no únicamente a propósitos religiosos, sino asimismo a una intención metapsíquica: el chamán o sacerdote hacía caer al enfermo en un estado de semitrance para poder captar su pensamiento secreto, y de ese modo darse cuenta de los motivos de su mal, a menudó sicosomáticos. Ya en 1956 yo había dicho que existe una relación entre los hongos alucinógenos de los chamanes de Huautla y el sicofrancia. A esta misma conclusión llegaría, hace unos cuatro o cinco años, el ilustre antropólogo Claude Lévy-Strauss. Describió la liga que se establecía entre

Los Descubridores de Huautla

el chamán y el paciente: aquél come una doble cantidad de hongos de la suministrada al otro, en su presencia. Ocurre que el brujo ya está mitridatizado, o en otras palabras, que ya está acostumbrado al veneno, a la droga, mientras que el enfermo, que no come los hongos con la misma frecuencia o nunca los ha ingerido, entra en un estado psicológico y fisiológico especial, con sólo la mitad de la dosis que el chamán consume.

¿El chamán le da los hongos al paciente con la seguridad de que no le harán daño?

Tiene una tal sensibilidad y tanta experiencia que jamás receta más hongos de los que el paciente pueda soportar. Una dosis excesiva llega a provocar la locura. En Huautla vive un infeliz, privado de la razón, a causa de que ingirió una cantidad excesiva de hongos. Allí se dice que no deben comerse los hongos, si no es en un estado de castidad que haya comenzado a observarse un cierto número de días, antes de la ingestión de los champiñones.

¿Ha tenido usted alguna experiencia con ellos?

Sí, en la casa de María Sabina. Sufrí un desdoblamiento de la personalidad: me encontraba perfectamente lúcido, platicando, y dentro de mí había otro que se enfriaba, se moría... Y yo no me oponía a esa muerte, la aceptaba. En la oscuridad que dentro de su jacal reinaba, María Sabina se dio cuenta de mi inquietud y se acercó a mí. Con tabaco verde me dio un masaje en la parte interna del codo, para tranquilizarme, y comencé a revivir. Me alejé de esa muerte de frío y pude escuchar a los demás, que describían las visiones coloreadas, maravillosas, que estaban percibiendo.

¿Quiénes eran?

Entre otros, estaba conmigo la hija de don Guadalupe García, patriarca de Huautla de Jiménez, cafetalero muerto hace poco en México. Ella vive ahora en Tehuacán y aquella vez también la desesperaba experimentar esa extraña sensación de desdoblamiento; por una parte, tenía las visiones, y, por otra, las rechazaba. Quería escapar de la alucinación y volver a su estado normal. La angustia de no poder hacerlo y de continuar en esa situación esquizofrénica, la atormentaba.

¿Se trata de una sensación distinta de la de la embriaguez alcohólica? En general, el borracho se desentiende de lo que lo rodea y no conserva ninguna lucidez.

Efectivamente. En el caso de las alucinaciones con hongos, producidas por la sustancia que se aisló en Basilea, Suiza, la silicibina, el paciente sí se desdobla: mantiene su conciencia y, además, sufre alucinaciones. Sahagún observa que el borracho lo puede ser en 400 modos; hay el borracho triste, el alegre, el agresivo... y es por ello que los dioses aztecas de la embriaguez están representados por los *centototochquin*, los 400 conejos. Yo pienso que la embriaguez que se experimenta con los hongos es más peligrosa que la lograda con el alcohol.

¿Todos los que ingieren hongos reaccionan en la misma forma?

No. Por ejemplo, yo pude controlar mi sistema nervioso y no dejé dominarme por la droga; pero otras personas, aunque quieran oponerse a sus efectos, resultan víctimas de los cambios de categorías mentales que provoca.

¿En qué otras partes de México se consumen setas alucinógenas?

En Oaxaca, entre los mijes, entre los miztecos de la Alta Mizteca. Entre los nahuas, no lejos de aquí, en la región de Amecameca; en Tenango... El uso de los hongos alucinantes, para que el brujo se comuniquen con el mundo invisible, es antiquísimo. Los mexicanos identificaban a Dios con el hongo. En Guatemala se han encontrado estatuillas en forma de hongo, que representan a la divinidad (así como el cristiano la representa por la cruz, el cordero o

la paloma). Igualmente los mazatecos tenían por idolo a un hongo. Hoy en día llaman al hongo sangre de Cristo y creen que éste les habla, al ingerir el nanacate.

¿En qué otras partes hay hongos alucinógenos, fuera de México?

En Borneo, en Perú, en el norte de Siberia, que es donde se consume el *amanita muscaria*, ese hongo rojo con puntitos blancos, el de las ilustraciones de cuentos infantiles que sirve de morada a un enanito barbón. Es el hongo con el que se preparaba el soma, la bebida de los sacerdotes védicos de que habla el Rig Veda, el primero de los cuatro libros sagrados de la India. Se le encuentra aún en regiones altas vecinas al Himalaya.

¿Ha probado el peyote?

Sí, en el templo de Coamiata, que hoy está desconsagrado. El jefe de la misión franciscana de Santa Clara descubrió ahí a una pareja de huicholes, que pedían a Dios la gracia de tener familia. Y se escandalizó.

¿Por qué?

Bueno, es que se trataba de un huichol y su mujer que elevaban las plegarias en el templo a la vez que efectuaban el acto sexual. Unían la petición a la tarea por la cual el ser humano se identifica con Dios y crea a otro ser humano. El fraile recordó que, según las reglas teológicas, una iglesia en donde suceda un hecho de esa clase queda desconsagrado, hasta que un obispo vuelva a consagrarla. Si se hubiera tratado de un jesuita, habría cerrado un ojo, o los dos, pero el franciscano intransigente optó por desconsagrar el templo... Pero, le decía; estuve ahí, hace un par de años, en San Andrés Coamiata, uno de los centros ceremoniales más importantes de la nación huichola. En la iglesia, la imagen de la Guadalupeana corresponde a la diosa terrestre lunar de los huicholes. En esa ocasión habían sacrificado unos toros y llevaron al templo trozos aún sangrantes. El sitio estaba lleno de perros que lamían esa carne. Recuerdo que me encontraba sentado en medio de un grupo de indios, en actitud de veneración, frente a dos cruces vendadas sobre el suelo, cuando se acercó un huichol y me ofreció cierto brebaje. Tomé unos sorbos, que me supieron amargos. Era peyote.

¿Qué tanto tiene de positivo y de negativo el consumo de hongos alucinógenos en México?

Según mi opinión, han sido muy importantes los aspectos científicos. Como los chamanes de Huautla, los siquiátracos pueden producir mediante los hongos una esquizofrenia artificial en determinados pacientes y conseguir que se recuperen de su trastorno mental. Emilio Cerbadio, parasicólogo y siquiátraco romano, me habló sobre una conocida suya. Padeecía una depresión agudísima y se pasaba los días llorando. Le administró una dosis elevada de silicibina, el principio activo del nanacate de Huautla, y le provocó una crisis de llanto y desesperación todavía mayor, pero acabó por curarla. Parece que ciertas enfermedades de la mente desaparecen, haciendo que los pacientes respectivos ingieran silicibina. Por supuesto, sólo un médico competente puede recetárselas. Particularmente en las sociedades modernas, los males del cerebro figuran entre las enfermedades principales. Es posible que la tradición que los mazatecos, contra la voluntad de la Iglesia, han mantenido durante generaciones, termine por ayudar a que ese azote de la humanidad disminuya. En cuanto a lo que de negativo tenga la ingestión de hongos alucinantes, basta advertir que es riesgoso jugar con sustancias químicas que obran en el organismo en forma aún misteriosa. Voltaire sentenció: "La medicina es el arte de introducir sustancias desconocidas en un organismo más desconocido todavía". Lo mismo cabe decir del empleo de los hongos, y llamar la atención de los muchachos que los consumen a su arbitrio, sin detenerse a pensar que pueden echar a perder su



CONOCYBE SILICINOIDES HEIM

inteligencia, arruinar su vida.

¿Quiénes asistieron al festival de rock en Avándaro podían haber encontrado hongos alucinantes, nacidos ahí?

Es posible, ya que Avándaro se encuentra a 1 800 metros de altura. Si, como indiqué, hay de esos champiñones en Tenango, a 2 500 metros de altura, en el valle de Toluca, quizá también los haya en Avándaro. Sería cosa de que lo averiguara un entendido. En la región de Valle de Bravo abundan los hongos, pero un micólogo tendría que señalar a los alucinantes.

¿Provoca los mismos efectos que los hongos de Huautla el amanita?

No tiene éste igual principio activo que aquellos, el cual sí se encuentra en el ololiuqui, la enredadera llamada manto de la Virgen. Contiene también una de las sustancias alucinógenas empleadas con propósitos místicos en el México antiguo.

¿Cree usted que la prohibición decretada en contra de la amapola y de la marihuana se extienda al manto de la Virgen?

Lo dudo, ya que esa enredadera crece libremente en tierra caliente y en zonas templadas. Se trata de una campanulácea común en muchos sitios.

¿Cómo supo Wasson que en Huautla había hongos alucinantes?

Su amigo Robert Graves, el célebre poeta, vecino de la isla de Mallorca, le contó que Sahagún hablaba de ciertos hongos mexicanos que provocaban hilaridad y alucinaciones. Gordon Wasson, ya entonces ocupado en la micología, se dirigió al Instituto Lingüístico de Verano, sociedad protestante estadounidense que maneja estudiosos de lenguas indígenas, de México y de otros países, y preguntó si había informes sobre algún lugar de nuestro país donde se consumieran hongos alucinógenos. De las oficinas del instituto se envió una circular a cada uno de sus investigadores. Y la lingüista Eunice Victoria Pike, que ahora anda por Nueva Guinea, puso al tanto por correo a Wasson, en 1953, de lo que sabía acerca de los hongos y las creencias mazatecas al respecto, principalmente lo tocante a curaciones. La carta de la Pike aparece reproducida en el libro de Wasson, a quien preocupaba por qué los anglosajones detestaban los hongos e interesaba el que los esclavos, los catalanes y los provenzales actuaran a la inversa; a la vez que quería conocer las diversas relaciones de pueblos antiguos y modernos con el hongo. Esas relaciones, como las de las tribus primitivas de Siberia con el amanita matamoscas y las de los mazatecos con sus hongos alucinógenos, son, hay que insistir, de carácter mágico, religioso. Por lo mismo, a tales setas se las considera sagradas.

¿Cuándo se encaminó Wasson a Huautla?

Cinco meses después de recibir la carta de su informante, en agosto de 1953. Con su esposa, su hija y un amigo emprendió el viaje de Teotitlán del Camino a Huautla, a caballo. Varias interesantísimas experiencias lo hicieron entrar en el mundo de los nanacates, pero sólo hasta dos años después y gracias a María Sabina, los probó. Relató sus primeras visiones, de carácter arquitectónico y ricamente coloreadas. En general, los efectos de los hongos alucinantes, tanto de Huautla como de otros lugares de México, le parecieron a Wasson bellos y agradables. De entonces a la fecha, o sea un lapso de algo más de 15 años, los conocimientos relativos a los hongos alucinógenos, a sus propiedades y demás, se han ampliado en forma notable. Con todo, falta mucho que conocer al respecto.



CHOCHOS, BACHAS Y ARPONAZOS

POR EL DR. KENIKE

Avándaro dio mucho de sí. Un chavo de 18 años, huérfano, se enfrentó a su tutor al volver de Avándaro.

—¿Por qué fuiste? —inquirió el ruco.
—Quise tener una experiencia.

—¿Pues si querías tener una experiencia bien pudiste dedicarte a trabajar, cargando piedras, animal! —estalló el otro, rojo, blanco, verde de ira. —A partir del próximo domingo, continuó, más calmado, no recibirás de mí ni un centavo para tus gastos.

Avándaro no solamente provocó aisladas reacciones familiares; las hubo de carácter más general, algunas importantes. Y no faltaron las curiosas. Una tienda anunció "en oferta especial estas pelucas: Príncipe Valiente, *Petite*, Jenny, Voluble, Medusa y por supuesto, la novedad del momento, peluca AVANDARO. ¡Trátame como quieras! ¡Entre peor la trate mejor le queda! Super resistente, \$99".

Una reacción extraña fue la de Sol Arguedas, extraña porque ella es persona sensata; autora, entre otras cosas, de uno de los mejores juicios sobre Tlatelolco y anexas. En el suplemento de *Siempre!* escribió: "No se supo, no se sabe, no se sabrá cuántos fueron los muertos en Avándaro. Como tampoco cuántos en Tlatelolco o durante el día de Corpus. Allá los mataron las balas. Aquí el hambre. Frente a nosotros han estado desfilando sin cesar grupos de muchachos tambaleantes, llevando a rastras, o en vilo, a compañeros suyos en inconsciencia total. Otros, completamente desnudos, se van de bruces y son arrastrados hacia el bosque empapado y lodoso. Tienen miedo de llevarlos a los hospitales preparados en los alrededores y meterse en líos con la policía. Y allí quedan tirados en el suelo húmedo y en el frío de la noche". ¿Leyó dos veces Sol Arguedas sus insinuaciones? ¿De cuántos muertos en Avándaro tuvo noticias fidedignas? ¿Cuántos vio ella? Y ¿no le parece exagerado dar a entender que la noche de Avándaro tuvo tanto de cruenta, como la de Tlatelolco o la del Jueves de Corpus? Lo peligroso de esta comparación es que lleva a concluir que si en Avándaro, a fin de cuentas, no hubo muertos, como sí se sabe perfectamente, entonces tampoco los hubo el 2 de octubre de 1968 ni el 10 de junio de 1971...

También cuenta Sol que halló en Avándaro a un amigo: "Es un chico muy guapo, inteligente y buen estudiante". Le pregunta ella: "¿Cómo ves esto, Mario?" Y Mario contesta: "No es más que lodo sobre lodo... es un asco". Pero luego añade Sol acerca de su amigo: "Y es jipi. En las vacaciones se va a las comunidades en Oaxaca. El es jipi en serio. Jipi respetable..." ¿Jipi! ¿Jipi respetable, jipi en serio el tal Mario, que es jipi en las vacaciones! ¡Con razón este jipi de picnic, este chico muy guapo, inteligente y buen estudiante vio en Avándaro sólo lodo sobre lodo! ¡Ay, qué asco, tú!

En un *collage* de puntos de vista, método reporterial del que ya es una maestra, Elena Poniatowska recoge la opinión de Jorge Méndez, estudiante de Filosofía y Letras (*Avándaro*, revista plural, número 1), que bien puede contraponerse al parecer de aquel chico muy guapo: "Entre caerse en el lodo y enfermarse, pasado de copas, pasado de mota en Avándaro y caerse en el suelo de *Barbarella* o de la *Perra Pinta* o *Acuario*, no hay más que una diferencia de suelos. Una es la superficie de la naturaleza, la otra es una alfombra *Mohawk* o *Nobilis Lees*..."

La lengua de Zapata. En el número correspondiente al pasado 26 de septiembre del *Diorama de Excélsior*, David Ramón dedica un ensayo al grupo rocanrolero *La Revolución de Emiliano Zapata*. Y observa: "Aparte hay otra cosa muy azotada, muy desagradable (y que no entiendo): todas las canciones son en inglés. ¿Qué de veras ya *tañ colonia somos todos los que estamos aquí dominamos el idioma (inglés)? ¿Por qué hay que oír, que soportar un inglés muy mal pronunciado, ininteligible, si de lo que se trata es de comunicarse entre nosotros aún mexicanos, si además es tan obvio que no se está seguro que el auditorio lo comprende, por lo que al principio se hace una breve sinopsis (en español) de lo que dice la canción?"

La crítica de David Ramón es justa. Por otra parte, invita a sugerir una buena onda: que *La Revolución de Emiliano Zapata* cante en náhuatl. Zapata no hablaba inglés, claro, pero tampoco su lengua nativa era el español, sino el náhuatl, el mexicano. La relatora de la *Memoria Náhuatl de Milpa Alta* (recopilación y traducción de Fernando Horcasitas, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM), doña Luz Jiménez, dice: "Lo primero que supimos de la revolución fue que un día llegó un gran señor, Zapata, de Morelos. Y se distinguía por su buen traje. Traía sombrero ancho, polainas y fue el primer hombre que nos habló en mexicano. Cuando entró toda su gente traía ropa blanca: camisa blanca, cal-

zón blanco y huaraches. Todos estos hombres hablaban el mexicano, casi igual que nosotros. También el señor Zapata hablaba el mexicano (noihqui tlatihuani Zapata omotlatolliya in macehualatoli)."

Entre los cantos méxicos que tradujo el padre Angel María Garibay los hay de hace casi 500 años que, más que un piano, aguantan una guitarra eléctrica, por lo que toca a su forma y sentido. Desde luego, hay que oír ante todo los originales en náhuatl, pero aquí están estos en español.

"¡Alégrate en extremo, oh rey Tecayehuatzin, / valuator de joyeles fluorescentes! / ¿Acaso una vez más vendremos a vivir? / Tu corazón lo sabe así: / ¡sólo una vez venimos a la vida!"

"Árbol florido se yergue en Tamoanchan: / allí fuimos creados, allí nos dio el ser, / allí enlazó el hilo de nuestra vida / aquel por quien todas las cosas viven. / Del mismo modo yo forjo el oro, / del mismo modo yo pulo el jade: / es mi hermoso canto. / Es cual si fuera una turquesa. / Como cuatro veces nos hizo girar / allá en Tamoanchan, / aquel por quien todas las cosas viven."

"El ave roja de Xochiquétzal / se deleita, se deleita sobre las flores / Bebe la miel en diversas flores: / se deleita, se deleita sobre las flores."

"¡Oh flores que portamos, / oh cantos que llevamos, / nos vamos al Reino del Misterio! / ¡Al menos por un día / estemos juntos, amigos míos! / ¡Debemos dejar nuestras flores, / tenemos que dejar nuestros cantos: / y con todo, la tierra seguirá permanente! / ¡Amigos míos, gocemos: gocémonos, amigos!"

"No es verdad que vivimos, / no es verdad que duramos / en la tierra. / ¡Yo tengo que dejar las bellas flores, / tengo que ir en busca del sitio del misterio! / Pero por breve tiempo, / hagamos nuestros los hermosos cantos."

El náhuatl es más eufónico que el español. Hay otras lenguas autóctonas aún más bellas y dulces que el náhuatl. Pero a los chavos de *La Revolución de Emiliano Zapata* quizá les parezca grueso el patín de cantar en el idioma materno de Zapata o en alguna otra habla del México indígena. Bueno, en tal caso, utilicen el español, ¡no el inglés! Y menos cuando ni siquiera saben hablarlo.

El baño y el jipi. Igualmente en aquel reportaje, Elena Poniatowska recoge esta "frase suelta en una conversación de los chavos de la onda: —No, no me baño. Me gusta a lo que huelo."

En el mundo y asimismo en México, ya que contra la opinión de los políticos enemigos de las ideas exóticas México no está fuera, sino en el mundo, los jipis y chavos similares son de dos tipos: los que tienen dinero y los que no lo tienen. Los que tienen dinero pueden andar tan mugrosos como los que no lo tienen, pero basta que aquellos tengan dinero además de mugre para que se les respete. Los habitantes de Huautla se mostraron encantados con las primeras invasiones de buscadores de nanacates, pues su billettera era suculenta. No hubo fijón en su escasa afición por el baño ni en sus ropas estrafalarias; eran gabachos con luz y esto importaba en primer término. Pero cuando las siguientes invasiones fueron de nacos pránganas, que llegaban al descaro de pedir fiados los hongos, entonces los honorables moradores de la montañosa población oaxaqueña respingaron: ¡qué gente tan mugrosa! Y a su pedido, los sardos se presentaron a correr a esas tandas posteriores de jipis.

Muy humana y, por tanto, muy marrana es la justificación del chavo de la onda a quien escuchó Elena Poniatowska decir que no se baña porque le gusta a lo que huele —estando sucio—. Esta actitud tan humana es, a la vez, mistificadora, falseante. En realidad, el mugroso no huele a sí mismo: no es su carne la que emana el hedor que lo deleita; lo que él olfatea fascinado es, sencillamente, la costra de cochinada que lo cubre. Ernesto García Cabral, el dibujante veracruzano que permaneció fiel hasta su muerte a la embajada de los Estados Unidos, la que ya lo tenía registrado en sus nóminas desde los tiempos en que, en *Multicolor*, atacaba vitriólica y canallamente a Madero, obligaba a sus amantes a evadir el baño y toda limpieza por lo menos tres días, antes de tocarlos. Lo cierto es que terminaba regodeándose no en el aroma del organismo femenino, que joven y limpio recuerda al de la grama fresca, sino en la pestilencia de los humores fermentados que sobre los cuerpos de aquellas mujeres se habían ido acumulando junto con varios detritos, polvo, etcétera.

De cualquier manera, la imagen del jipi mugroso es relativa, ya que hay greñudos que no se bañan y los hay que sí se bañan. Porque también bañarse es una actitud muy humana. Y de ella son ejemplo aquellos méxicos gozosos, los que creían que esta vida era la única y refinaban su sentido epicúreo cantando, cubriéndose de flores, probando viandas

exquisitas, haciendo el amor con alegría y bañándose. Fue un viajero europeo quien, a fines del siglo XVIII, descubrió el placer del baño durante su visita a Turquía, aparte de que, en el baño que le dieron sus huéspedes, logró desprenderse de media tonelada de mugre coleccionada durante todos los años en que le había estado haciendo gestos al agua. Sin embargo, Europa no había sido siempre mugrosa, como lo sigue siendo. En el siglo XIII hubo en París más casas de baño de las que, proporcionalmente, hay ahora. Y es porque entonces los parisenses se asemejaban a los aztecas y otros pueblos del México prehispánico: aparte de hallarle al baño su gusto propio, mezclaban con éste los placeres de la comida y del amor. En anchos toneles de agua tibia y perfumada se metían los comensales, damas y caballeros, a pasar ratos muy agradables. Los platos se les servían en tablas colocadas sobre aquellas tinas.

El baño turco es similar a la sauna finlandesa y al temachali mexicano que aún se usa en distintos puntos del centro del país. Pero los conquistadores españoles no simpatizaron con ese ni con ningún otro estilo de baño al que eran afectos los indios. Toscos y puercos, los conquistadores abominaban del aseo —al igual que los frailes de la conquista, aunque éstos más bien por razones o sin razones de carácter moral—

No deja de ser digno de señalamiento el que nuestros burguesitos, al igual que los políticos, los tecos, los gacilleros y demás miembros de nuestra fauna diabólica, exhiban como supremo argumento el de la mugre de gran número de jipis para arremeter contra todos, y contra todos los jóvenes en general, y, empero, cuando se trata de Hernán Cortés, que hacía hervir a su envoltura de porquería dentro de la sauna de una armadura calentada por el sol del trópico, sin ocuparse después en bañarse, lo que no hizo nunca, nuestros burguesitos y los políticos y los tecos y los gacilleros, etcétera, ponen caras de sumisas devotas: jamás se atreven a criticar la mugre de don Hernando, nunca censuran la mugre de los conquistadores, ni la exterior ni la interior.

Tampoco hay por parte de ellos el menor retobo cuando se trata de la porquería física o síquica de tanto turista dispuesto a regar dólares. Atacan, sobre todo, al jipi pobre, no tanto por lo cochino que ande, sino precisamente por su pobreza, porque, según se decía en caló antiguo, anda horro de blanca, ayuno de plata.

Y si tanto le duele esa mugre del jipi, ¿por qué no instalan baños públicos gratuitos? Parece mentira que en tiempos en que el DF tenía fama de ser más salvaje que ahora —y la verdad es que resultaba superiormente horrible, lo que se antoja difícil de creer—, contaba con esas casas de baños gratuitas. Los distintos gobiernos que ha ido padeciendo el Distrito Federal se diría que estuviesen comandados por marciaños, por seres de la *sainsfikhion* incapaces de entender a los terrícolas. Bernard Shaw le dijo a Usigli que tenía un buen recuerdo de la ciudad de México, gracias a que en ella había hecho con toda comodidad sus necesidades. Pues si el barbón perverso regresara a la capital de nuestros días una suerte distinta habría de tocarle. En tanto que en París, en Londres y otras grandes capitales lo que sobran son miaderos públicos, para hombres y mujeres, en nuestra querida metrópoli de tal servicio público se encargan las cantinas de los gachupines, los bares de *Sanborns*... y los postes. En cuanto a los baños públicos gratuitos, y mientras la revolución avanza incontenible, han desaparecido.

Instalen baños públicos gratuitos los burguesitos y sus correligionarios, baños para los jipis, y si es posible, baños a la usanza de la Europa medieval o del Japón de nuestros días, baños en los que departen amigable y amorosamente en pelota damas y caballeros.

Sin embargo, llegando a ser la totalidad de los jipis un conjunto de ciudadanos impecables, entre los que no hubiera ninguno que no se bañase para gozar de sus malos olores, ¿creen ustedes que la sociedad que hoy ataca a los jipis y a los jóvenes en general, alegando que son mugrosos, dejaría de combatirlos?

No hace mucho tiempo, aquí, en la capital, los chavos vestían de acuerdo con la moda que les imponían los adultos, no andaban melnudos e incluso se bañaban. Vaya cualquiera a comprobarlo a la Hemeroteca Nacional, en las fotos de los diarios de ese entonces. Pues bien, aún así, la chota —como se denominaba a la tira— organizaba periódicas redadas de jóvenes. ¿Por qué? ¿Por qué vestían estrafalariamente? Nel. ¿Por sus greñas? Niet. ¿Por mugrosos? No. Las fuerzas represivas se les echaban encima por un solo motivo: porque eran jóvenes. Y si aparte de ser jóvenes tenían el descaro de no traer consigo ni siquiera un pápiro de cinco clavos, ¡pobres cuates! A darles sus calentadas...



Roberts Power: Alta Felicidad.

En los equipos de alta fidelidad Roberts la calidad y la potencia suenan al unísono.

Estereofónicamente.

Con todos los requerimientos técnicos y de diseño para audiciones profesionales.

Roberts es, de hecho, el único fabricante en México que ha

incursionado en la alta fidelidad compitiendo con las mejores marcas extranjeras.

Con sus propios diseños de circuitos exclusivos y el más riguroso control de calidad de sus componentes, Roberts compite cualitativa y cuantitativamente.

Roberts le ofrece desde 80 hasta

300 watts *peak power* con sus amplificadores de larga duración y modernos diseños, al alcance de cualquier presupuesto.

Y no sólo para sus propios aparatos sino también para cualquier equipo de calidad internacional, Roberts produce asimismo la línea más completa de sistemas de

bocinas HR.

De dos, tres y cuatro vías, con verdaderos separadores de frecuencias, en una amplia gama de tamaños y precios.

Es decir, baffles cuya minuciosa construcción asegura un sonido claro, fiel y sorprendentemente real. Roberts Power. Alta Felicidad.

Garantía por dos años.

Amplificadores Integrales. Mod. 3000; respuesta de frecuencia (\pm 1db) 15-24,000 Hz; 50 watts IHF. Mod. 5000; respuesta de frecuencia (\pm 1db) 12-33,000; 80 watts IHF.

Preamplificadores. Mod. RD-8; respuesta de frecuencia (\pm 1db) 10-35,000 Hz. Mod. RD-16; controles múltiples de precisión; respuesta de frecuencia (\pm 1db) 10-35,000 Hz. Para acoplarse a cualquier amplificador de alta calidad según sus necesidades y sofisticación.

Amplificadores de Poder. Mod. S-60; 60 watts IHF. Mod. S-100; 100 watts IHF. Mod. S-160; 160 watts IHF. Mod. S-250; 250 watts IHF.

Sistemas de Bocinas. Mod. HR-8C; dos vías; woofer (20.5 cm), tweeter (10 cm); separador de frecuencias y

atenuador; capacidad de programa 20 watts. Mod. HR-12C; dos vías; woofer (20.5 cm), tweeter (10 cm); separador de frecuencias y atenuador; capacidad de programa 25 watts. Mod. HR-15C; tres vías; woofer (20.5 cm), midrange (13 x 18), tweeter (10 cm); separador de frecuencias y doble atenuador; capacidad de programa 30 watts. Mod. HR-25C; tres vías; woofer (25.5 cm), midrange (20.5 cm), tweeter (10 cm); separador de frecuencias y doble atenuador; capacidad de programa 40 watts. Mod. HR-45C; tres vías; woofer (30.5 cm), midrange (20.5 cm), tweeter 2 (10 cm); separador de frecuencias y doble atenuador; capacidad de programa 60 watts. Mod. HR-55C; cuatro vías; woofer (30.5 cm), midrange 2 (20.5 cm), tweeter 4 (10 cm), super tweeter; separador de frecuencias y doble atenuador; capacidad de programa 100 watts.

Audio Componentes, Estocolmo 36, Zona Rosa, tel. 511-37-08.

Jackson 5



por
Ben Fong-Torres

El taxista conservaba recto el curso del carro, a pesar de que los vientos alcanzaban velocidades hasta de 80 kilómetros por hora. Los faros y los discos de tránsito, tendidos en cada intersección bailaban como pañales en un tendadero azotado por una tormenta. Bienvenida a Columbus, capital del estado de Ohio. El ruletero estaba de buenas, deteniendo inclusive el taxímetro en 2.80 dólares (35 pesos mexicanos) —costo promedio desde el aeropuerto al Hotel Sheraton— para hacer un poco de turismo paseando por el sector popoff de la ciudad, donde los ciudadanos millonetas moran en altas torres de apartamentos, y a una cuadra de ahí, por el "barrio negro". "Aquí es donde las chivas cobran diez dólares", explicó. "Hacen todo lo que usted quiera". Disminuía dramáticamente la velocidad al pasar frente a los bares y cafés, que de verdad no se veían sucios porque la mugre, o estaba cubierta por la nieve o había sido llevada por el viento. "Por aquí es donde se produjo ese tumulto hace varios años", dijo frunciendo la frente. "Se me ocurrió que esto le interesaría porque es escritor y todo eso". Silencio. Recurrí al tema del futbol a fin de que me siguiera platicando y, al parecer, eso lo hizo pensar en la matanza de la Universidad de Kent State o en la reacción que ella motivó en la Universidad de Ohio State. Emitió un gruñido y se negó a comentar los honores que el equipo de futbol de Ohio se ganó en la temporada de 1970. De todas maneras ya habíamos llegado al hotel. Volteó y me explicó cómo en Ohio la venta de licores es regida por una oficina de control del estado. Los expendios oficiales cierran a las nueve de la noche y ya eran las doce y pasadas. "Cualquier cosa que usted necesite, yo se lo puedo conseguir, ¿eh? O nada más se lo pide a cualquiera de los taxistas. Aquí estaremos a sus órdenes". Respondí con un gracias.

"¡Ah!" dijo, y sacó una cartera y me enseñó una foto a colores de una mujer de color. "Puedo conseguirle esto también. Esta está potabilísima".

El alcalde Richard Gordon Hatcher se coloca ante un atril en un recinto del ayuntamiento municipal de Gary, Indiana, ciudad que colinda al norte con Chicago. El señor alcalde espera a que un equipo de camarógrafos acabe de instalar la iluminación y a que el rumor del público baje un tanto. Es el Día de los Jackson 5, en la ciudad que lleva el nombre del magnate Elbert Gary; en el pueblo de *Music Man* reina la música soul. Iban a recibir a los Jackson 5 que venían en un helicóptero y hacerlos desfilar por las calles hasta su casa de antaño, precisamente hasta la Calle 23 esquina con Jackson, y el señor alcalde iba a rebautizar esta última "Calle de Jackson 5" durante una semana, e inclusive iba a colocar una placa conmemorativa frente a la casa donde Joe y Kathy Jackson criaron a sus nueve hijos.

Y, después, se pensaba celebrar ceremonias en el ayuntamiento; pero una nevada, vientos de 70 kilómetros por hora y una temperatura que helaba hicieron que, de repente, nos encontráramos dentro del ayuntamiento. Habían pasado unos diez minutos para que se llenara el local, pues cerca de doscientos chavos subieron a esa cámara de techo alto desde el sobrio vestíbulo jalando a sus padres o tutores. Ahora una docena de adolescentes entran por una puerta especial y avanzan hacia las mesas que los concejales acostumbran usar para sus conferencias. Toman asiento en una fila recta detrás del alcalde, frente al estandarte de Gary: CIUDAD EN MAR-CHA. Ciudad de acerías —sobre todo de la US Steel, que dirigió Don Elbert—, de transportes en barco, en camión y en ferrocarril; de un pasado de sobornos y corrupción y de obreros negros en abundancia. Y ya hay un alcalde negro. El escudo de la ciudad, en la bandera y en el atril, representa un crisol con metal incandescente que se vierte sobre el globo terráqueo, como una salsa caliente sobre una papa.

Hatcher se ha postulado para la reelección en esta ciudad cuyos habitantes son negros en un 55 por ciento. En general goza de popularidad, pero, por si las dudas, está haciendo una enérgica campaña; y los J-5 se encuentran aquí para ayudarlo, ofreciendo hoy y mañana dos shows por los que no cobrarán. Ayer se encontraban en Columbus para presentar dos shows. Ellos y el señor alcalde son cuatísimo desde hace tiempo, según todos los informes publicados en *Soul Magazine*. Todos los chicos Jackson jugaron en la liga juvenil de beisbol, y Hatcher, como un funcionario municipal que quería mucho a los niños, patrocinaba a varios equipos de peloteros. Fue en un concierto en apoyo de la candidatura de Hatcher —en el que tocaron los Jackson 5—, donde aquél presentó a los muchachos con Diana Ross. Diana despachó un informe sobre el grupo a Berry Gordy, y así fue como la Motown los contrató y los instaló en una inmensa residencia en las lomas de Hollywood y en un lugar descolante en el mundo del pop y soul y —si ustedes quieren— de música de chicle bomba.

Querido MICHAEL:

Tengo un problema. Estoy ENAMORADA de ti desde la primera vez que te vi. Me gustaría verte en persona. Mi cumpleaños es el 3 de marzo y cumpliré 11. Espero que no sea demasiado grande para ti.

Carla Hall
Los Angeles

Son cartas como ésta las que aparecen en las páginas de *Soul*, la principal publicación musical para jóvenes negros. La sección de cartas es la parte más popular del periódico, según *Soul* descubrió en una encuesta que hizo. Allí es donde la gente da expresión a sus preferencias; allí es donde defendieron a Aretha y donde denuncian con tanta

frecuencia a la disquera Motown: ¿Dónde está David Ruffin? ¿Por qué será que Flo Ballard, una de las Supremes originales, está trabajando como sirvienta? ¿Por qué Motown no la cuida? ¿Por qué no se hace publicidad a favor de Martha Reeves y los Vandellas?

Ahora se dedica una plana entera de cada número al "Buzón de los Jackson 5. Hoy, mientras los grandes —los adolescentes y los adultos jóvenes— discuten y declaran sobre Mohammad Alí y Angela Davis y los matrimonios interraciales, los fanáticos de los J-5 acaparan un rincón aparte.

* * *

Querido SOUL:

Quiero decirte lo orgullosos que estamos todos los chavos de tener hoy en día un grupo como los J-5. No hace mucho tiempo que los chicos subían al escenario y el público se reía de ellos. Los J-5 pueden comunicarse con jóvenes y viejos, negros y blancos. Para esto se necesita una gran compañía disquera como Motown para que podamos ver a tipos como ellos.

C. E.

Nueva York

* * *

El alcalde Hatcher tarda sólo un minuto para decir por qué estamos todos reunidos aquí en este día; y los chamacos, zafándose de sus madres, hermanas y hermanas echan un grito cada vez que son mencionados los J-5. Es un ¡YAAAyyy! agudo que desciende rápidamente y dura tres segundos, como en los conciertos.

"Detrás de mí están los ganadores de la competencia de posters de los Jackson 5 y un concurso de escritos sobre el grupo", dice el alcalde. "Cada alumno ganador recibirá un premio que estoy seguro encantaría a millones de jóvenes norteamericanos. Se les retratará junto con los Jackson 5". Hasta suena el alcalde Hatcher como un locutor de los que tocan discos Soul. Un ¡OOOooohhh...! emocionado se produce entre los chavos y llega hasta donde está el alcalde. Hay una auténtica envidia en estos 200 pequeños rostros.

Poco antes de que los Jackson 5 entraran, los chicos estaban buscando los mejores asientos en la sección de espectadores del recinto de concejales para poder ver, sentándose en las piernas de sus papás, quedándose parados, recargándose sobre los respaldos de los asientos de la primera fila, algunos de ellos apuntando sus cámaras Instamatics. Un par de niñas de la segunda fila llegan a la conclusión de que soy de la prensa y disimuladamente toman dos lugares en la primera fila reservada para los periodistas; y hay un diluvio de saludos que quieren que yo pase a los J-5: Rebecca manda los suyos para Jermaine, y también Rochelle William; Sheryl para Michael y para Tito; y Margo para Marlon.

Sus amores hacen su entrada, vestidos en trajes y chaquetas sport, fresas pero no mucho, dirigiendo sus miradas hacia

donde está el alcalde.

Cumpliendo lo prometido, se dejan retratar con los ganadores del concurso y, como en una asamblea escolar, los ganadores van diciendo uno por uno sus nombres y sus escuelas. Al pasar cada uno de ellos —"...y yo estudio en la Escuela Roosevelt"—, sus compañeros y familiares lo vitorean: "¡Bravo!" Dan la mano a cada uno de los J-5. Tito y Michael hacen fuercitas con algunos de los ganadores, con los que ofrecen la mano para ese apretón. Se sienten como en su casa. Su padre, Joe Jackson, con los ojos húmedos por la recepción de héroes que se les ha brindado, pronuncia un breve discurso de agradecimiento. Más vitores: los chicos también a él lo consideran un héroe. "¡Tú lo has dicho, Jackson, tú lo has dicho!"

Los Jackson 5 actúan en todo momento con la mayor delicadeza. Aceptan de regalo una bandera que ha ondeado en lo alto del Capitolio del Estado, un presente que les mandó un diputado. Reciben una placa de reconocimiento de la Universidad de Indiana, por inspirar "esperanza en los jóvenes". El mismo alcalde Hatcher les presenta una placa con las llaves de la ciudad que él gobierna, orgulloso de que hoy "los Jackson 5 han llevado el nombre de Gary a todas partes del país y al extranjero, haciendo que nos sintamos orgullosos de ese nombre".

Cada uno de los Jackson 5 toma su turno en el atrio para pronunciar unas cuantas palabras. Tito resume los sentimientos de los cinco al decir: "Estamos contentos de estar en casa. No hay nada como la tierra de uno".

* * *

Tras bastidores del Veteran Memorial Auditorium en Columbus, Ohio, acaso unos 15 segundos antes de que sonara la llamada para salir al escenario, Michael Jackson pide un favor a Tito, quien toca distraídamente su guitarra eléctrica, todavía conectada al amplificador portátil. "Toca la canción de 'Brenda and the Tabulations'", le ruega. Tito, su seria cara mostrando un desafío propio de una persona mayor de 17 años, sigue tocando un riff de blues que ha descubierto en el extremo del diapasón. En el bajo Jermaine le hace acompañamiento, cantando en su recién adquirido falsete:

It's a sha-a-ame... the way
you hurt me,
Sha-a-ame... ooh-ooh-ooh...
(Es una pena que me lastimes,
qué pena... ooh-ooh-ooh...)

Michael da la impresión de estar inquieto. Posa con sus hermanos para el periódico de la comunidad negra local —que ya forma parte del rito de camerino— y acaba de hacer sus ejercicios vocales, entonando las notas altas mientras Jermaine le toma la pauta en el bajo. Ahora le ha dado hambre otra

vez al filo de las 9.30 y pide algo de comer a Jack Nance, el supervisor de la gira —específicamente un hot dog—. Demasiado tarde: un hombre se asoma en la puerta, llamando: "Ya vamos". Afuera en el corredor se oye a los primos Ronnie Rancifer y Johnny Jackson en el piano eléctrico y la batería comenzando enérgicamente con los primeros de una serie de compases para presentar 'Stand'. Llegó la hora de ponerse frente a 4000 chillidos y hay una asombrosa falta de tensión entre los hermanos. Los Jackson 5 bien podrían tomarse por voceadores que salen a sus rutas. Antes de la primera función Michael deambulaba por el triste pero bien iluminado vestidor en el traje que usa en escena —en parte estilo africano, en parte estilo guardería infantil— de color anaranjado con tortuguitas verdes y con una capa como toga. Con un par de palillos tocaba un ritmo sobre un ejemplar de ROLLING STONE que había en el tocador frente al espejo, ametrallando ininterrumpidamente la indignada cara de James Taylor, hasta que Marlon rescató el periódico. Volvió a deambular por el cuarto; le recordó al primo Ronnie las canciones en las que intervendría; observaba a la gente que entraba y salía. No es, definitivamente, un centro de atención.

"Vamos", y cuando los primos hubieron tocado por doceava vez el riff de 'Stand', los Jackson 5 ya habían subido por la rampa, habiéndose quedado atrás los telones y terminado una primera ola de chillidos, y se habían colocado formaditos en el escenario: el alto de Jackie en el centro; Tito y Jermaine detrás de sus guitarras, a cada lado, y Marlon y Michael en los extremos. Obedeciendo a una cuenta, cada quien pone una mano en la cadera izquierda y levanta la otra mano a la oreja derecha como escuchando, al tiempo que empieza a patear con el pie derecho, alzándolo exageradamente; todo esto sucede, por supuesto, al unísono, hasta que Michael se separa para tomar el micrófono y hacerse oír por encima de los chillidos.

Al platicar una sola vez con Joe Jackson, uno regresa dos generaciones musicales, más atrás de los comienzos del rhythm and blues, al Chicago de 1951, cuando el bebop y el blues eran la música principal del negro. En la década de los cuarentas, los músicos blancos habían transformado el jazz en un tibio swing. La reacción en los barrios negros de las grandes ciudades fue el bebop duro, que consistió en una mezcla del estilo del blues urbano —que reflejaba la migración de negros al norte y al medio este— y el sonido de las orquestas grandes, que se había popularizado en el suroeste, es decir, en Kansas City, Saint Louis y el estado de Oklahoma.

Joe Jackson fue uno de esos negros migratorios que se establecieron en la ciudad de las acerías para trabajar y criar una familia. Trabajó como operador de grúa, "pero siempre quise dedicarme a la música". Durante los fines de semana cantaba y tocaba la guitarra con un grupo que se hacía llamar Los Falcons. "Era un grupo de aquí con base en Chicago, allá por 1951", dijo. "Normalmente tocábamos en universidades y eso... en bares. Era un conjunto de blues, que todo el mundo empezaba a interpretar".

Tenía que seguir trabajando para poder mantener a su familia que se multiplicaba rápidamente. "Los muchachos nos escuchaban mientras ensayábamos y siempre había instrumentos por allí. Si uno está siempre cerca de una actividad, tarde o temprano va a participar en ella". El Sr. Jackson no tardó en separarse de los Falcons, entregando entonces la casa a la música de sus hijos. "En verdad exageré la nota. Mi esposa y yo discutíamos porque yo había invertido en nuevos instrumentos que costaban demasiado. Cuando una mujer es una madre atenta y descubre que todo el dinero se gasta en instrumentos, es natural que reviente".

Todo se resolvió, obviamente. Como explicó Bob Jones, un publicista de Motown: "La familia de negros media que obtiene sus ingresos de lo que se paga por el trabajo manual, puede pasarla tan bien como una familia de la clase media. Si uno come únicamente salchichas y verduras, puede hacer milagros con unos cuantos centavos".

Papá Joe salía a husmear lo que hacían otros grupos y volvía a casa con ideas sobre cómo podía hacer la coreo-

grafía para sus hijos. "Siempre me parecía bien así: los pequeños en los extremos y el más alto en el centro. Y sus voces se combinan bien porque son de la misma familia. Todos comparten un mismo modo de entonar".

Al principio cantaban los tres más grandes, con Jermaine haciendo la primera voz. Dos hermanas, Maureen (la más grande de los hijos de la familia Jackson) y Latoya, tocaban el violín y el clarinete (el instrumento que tocó en un tiempo la Sra. Jackson) desde fuera del grupo.

Poco después de que Marlon y Michael entraron, el grupo ganó un concurso artístico en la Escuela Roosevelt y en los siguientes dos años ganaron los primeros lugares en competencias regionales. El resto de su carrera ha sido descrito en *Soul Magazine*.

(Ah, sí. Randy, de 8 años, toca las congas y está a punto de integrarse al grupo, convirtiéndolo en los Jackson 6. Y Janet, que va para los cinco años, aún está aprendiendo algunas palabras tras los bastidores).

¿Qué ocurre en Motown, en los es-

ninguna de ellas hasta ahora, y muchas de las canciones grabadas en los tres álbumes (sin contar el disco navideño) son de "La Empresa", que aparece en la lista de créditos como los arreglistas y productores, junto con Hal Davis. ¿Quiénes son ellos? "La Empresa", dice Jackson, "es la misma disquera: personas y productores que trabajan en Motown. En Detroit son conocidos como 'el clan'".

Aquí, en la suite que los Jackson 5 usan como sala en su hotel de Columbus, los que están haciendo más ruido son varios hombres, hombres blancos; los Jackson 5 están repartidos entre un par de suites del mismo piso (donde, cerca del elevador, dos policías de seguridad están a la caza de fanáticos persistentes). Dos de los muchachos están jugando naipes; cerca de ellos permanecen dos vasos de leche semivacíos y una canasta de cartón llena de lo que queda de un pollo frito. Se está tomando licor fuerte, pero lo ingieren varios promotores que pasan el rato ahí. Joe Jackson, que está viendo el juego de naipes, permanece callado, ex-



Marlon: Dentro de la mezcla armónica

tudios? Los artistas que ha contratado Motown por lo general prefieren no hablar sobre la producción de sus discos, dando la impresión de que se trama una conspiración dentro de un hermetismo absoluto en Detroit y Hollywood. Son pocas las personas que saben quién selecciona en realidad las canciones, los productores y los músicos que llegarán a ser "el sonido de los jóvenes de los Estados Unidos".

Cuando oí las primeras canciones de los Jackson 5 en el radio —'I Want You Back', 'ABC' y 'One More Chance'— pensé: la loquera; Diana Ross y la Familia Stone. Todos los álbumes son verdaderas joyas. En el primero Michael convierte una canción de Smokey, 'Who's Loving You', en un numerito de blues lleno de gracia; en el segundo deja atrás a la banda y la orquesta en una melodía de Stevie Wonder, 'Don't Know Why I Love You'. Michael está conquistando corazones mientras los Osmonds aún están aprendiendo los elementos del soul de piel blanca. "Y se planean todos los álbumes pensando en el mercado de los negros, dice el publicista de Motown. Tratamos de meter por lo menos dos hits en cada álbum". El tercer disco incluye 'I'll Be There' y 'Mama's Pearl', que se volvió a mezclar a fin de lanzarlo como un sencillo. Ahora Michael trabaja en los estudios con su productor, preparando pistas para el próximo lp.

A juzgar por lo que dice Joe Jackson, el arreglo con los Jackson 5 aparentemente funciona así: él les ha criado, educado en la música y proporcionado los instrumentos musicales; de ahora en adelante Motown se encargará de todo. Por ejemplo: ¿Qué responsabilidad le corresponde en el estudio? "Yo tengo que llevar a los muchachos al estudio. Soy el tutor. Ellos siempre me obedecen". Sin embargo, hay un responsable de giras contratado por Dick Clark Productions y una joven empleada de Motown, Suzanne DePasse, que se dedica a la coreografía y a la selección de números para las presentaciones.

¿Quién escribe las canciones? "Yo he escrito algunas y los muchachos han escrito otras. Pero no se ha grabado

cepto cuando ayuda a pasar a sus hijos a la entrevista.

Ellos se someten a las entrevistas como la mayoría de los muchachos van a un corte de pelo, preocupados de que si hacen un movimiento inoportuno con la boca, la navaja les va a picar. Pero, de manera uniforme, son tan cordiales como tímidos.

Jackie, de 19 años, habla de estudiar comercio, con la idea de encargarse tal vez algún día "del manejo de los asuntos financieros del grupo". Por ahora, "lo único que hago es gozar de lo que hago en el escenario. Es algo así como un pasatiempo para mí".

Tito, de 17 años, está más metido en la música (Jackie interrumpió sus estudios musicales en la escuela y actualmente está aprendiendo a leer música gracias a la intervención de Jermaine, Tito y el primo Ronnie). "En los estudios toco el bajo y a veces toco primera guitarra y estoy empezando a estudiar la teoría de la música". En la escuela aprendió a tocar el violín, el contrabajo y el saxofón. Y —señalándose a sí mismo como su propio maestro— también sabe tocar el piano. Acaso sea Tito el músico más serio de los Jackson 5. Escucha discos de Hendrix y B.B. King. "Lo hago desde que empecé a tocar la guitarra, hace unos tres años. Y tengo un disco de B.B. King que es más o menos tan viejo como yo. Es de mi papá".

"¿Qué le parece el trabajo en el estudio?" "A veces nos gusta ir, a veces no... Eso de repetir muchas veces las canciones es una lata, mano. Es duro". Tito movía la cabeza lentamente de un lado al otro, como viejo bluesman que recordara los buenos tiempos, cuando le pregunté de las primeras épocas, hace siete años, cuando Michael acababa de entrar: "Fueron tiempos difíciles. Nos faltaba dinero. Era un lío".

Jermaine Jackson, de 16 años, se ríe con facilidad; tiene rostro y sonrisa francos. Inmediatamente después de las presentaciones, mientras los demás veían televisión o jugaban Tonk (un juego de cartas), caminó a donde yo estaba, fijó la vista en mi grabadora de cassettes y me preguntó: "¿Quieres que hablemos de una vez?" Y se reclinó contra la ca-

becera de la cama y me platicó de su escuela, de cómo él y sus hermanos estudian en una escuela particular en Encino que tiene cinco aulas y 29 alumnos; de cómo un preceptor nombrado por el Consejo de Educación del Estado les acompaña en sus cortas giras para tenerles al tanto en sus tareas.

Jermaine tocaba el bajo en la guitarra antes de conseguirse un bajo auténtico. "Empecé a tocar la guitarra a los 11 años, antes de que nos hiciéramos profesionales. Yo tenía 14 entonces" Jermaine se propone aprender a tocar piano. Y escribe canciones: "Toda clase de canciones. He reservado algunas... para cuando entremos en bancarrota".

Pedí a Jermaine que nombrara algunos de sus artistas predilectos, personas que yo no podría adivinar (como serían los músicos de Motown). Sonrió. "Barbara Streisand... y Bread... y Three Dog Night; los conocí en el Forum, cuando nosotros tocamos allí".

Marlon, que cuenta con 13 años, es considerado como el más callado de los Jackson 5. En el escenario, Michael es quien llama sobre sí la atención, pero Marlon es tan visible como cualquier arista de un diamante pulido. En esas maniobras que él y sus hermanos ejecutan tan bien mientras Michael va al frente —la mano izquierda arriba, el brazo y la mano derechos juntándose con el brazo izquierdo, los dos brazos estirados diagonalmente por la cadera; un volteo en el que se agarra la base del micrófono con una mano, bajándolo al nivel de las rodillas y cantando muy cerca de él—, Marlon es el que luce mejor. En cuanto a su voz, entra en la mezcla armónica —no canta primera voz—, pero de vez en cuando se le oye. Después de una vigorosa interpretación de 'Goin' Back to Indiana', mientras el piano eléctrico y la batería y Michael van llegando estrepitosamente al final, Marlon se queda en el micrófono y suelta tres gritos rebosantes de alegría.

En su casa, Marlon comparte una recámara con Michael y Randy, y ellos juegan basquetbol y billar y les gusta nadar. A Marlon le encanta ver caricaturas los sábados por la mañana junto con Michael; y al igual que a Mike le atrae la idea de ser actor.

En casa se turnan en los quehaceres domésticos, como limpiar las habitaciones y lavar los trastes; tras bastidores y en los cuartos de hotel, cantan y juegan cartas y se pelean y, en general, hacen poco caso de los adultos; al presentarse en público, con el pelo bien cortado, son amables y naturales. No hay en realidad mayores secretos.

Tito parece el más rudo, de modo que frente a un sandwich en la cafetería del aeropuerto de Chicago, le pregunté sobre lo que querían decir los Jackson 5 a los chicos, especialmente a los chicos negros. Paz y libertad y unidad, ¿no? ¿O están cantando estas canciones sólo para divertir? Tito lo pensó bien, metió un trozo extragrande de lechuga en la boca y lo tragó. "Sólo para divertir", dijo.

("Nomás hay dos cosas que quiero que me prometas", había dicho Bob Jones cuando tratamos la primera vez con Motown acerca de un artículo sobre los Jackson 5. "Nada de preguntas sobre drogas o política. No están en esa onda y, francamente, preferiríamos que no se tocara el punto".)

Michael Jackson tiene 11 años y pesa 34 kilos. Ha sido la primera voz en casi todas las canciones de los Jackson 5 —seis sencillos de gran éxito en 1970 (incluyendo encuestas hechas entre blancos y negros)—; tres álbumes de oro (más un elepe navideño que seguro renovará su popularidad cada año, como *Jingle Bell Rock* de Bobby Helms, o *Little Drummer Boy* de Harry Simeone). Y ha habido algunos exitazos en sencillos en lo que va de 1971.

Sin embargo, Michael es el niño principal, el nuevo modelo, el sucesor de James Brown y los Tempts y Sly, la encarnación infantil que resume a todos aquellos antecesores que representa toda la intención que tiene Brown cuando se da todo en su espectáculo de baile-sudor-y-comunicación; cuando los Miracles o los Tops se forman, uniformados, marchando para demostrar que ser negros es ser bellos, altos, orgullosos y sonrientes, sonando como arroyuelos de soul. O cuando Sly y los Family Stone, cinco negros y dos blancos, todos con atuendos diferentes pero funkis, entran

—A la Página Siguiente

—De la Página Anterior

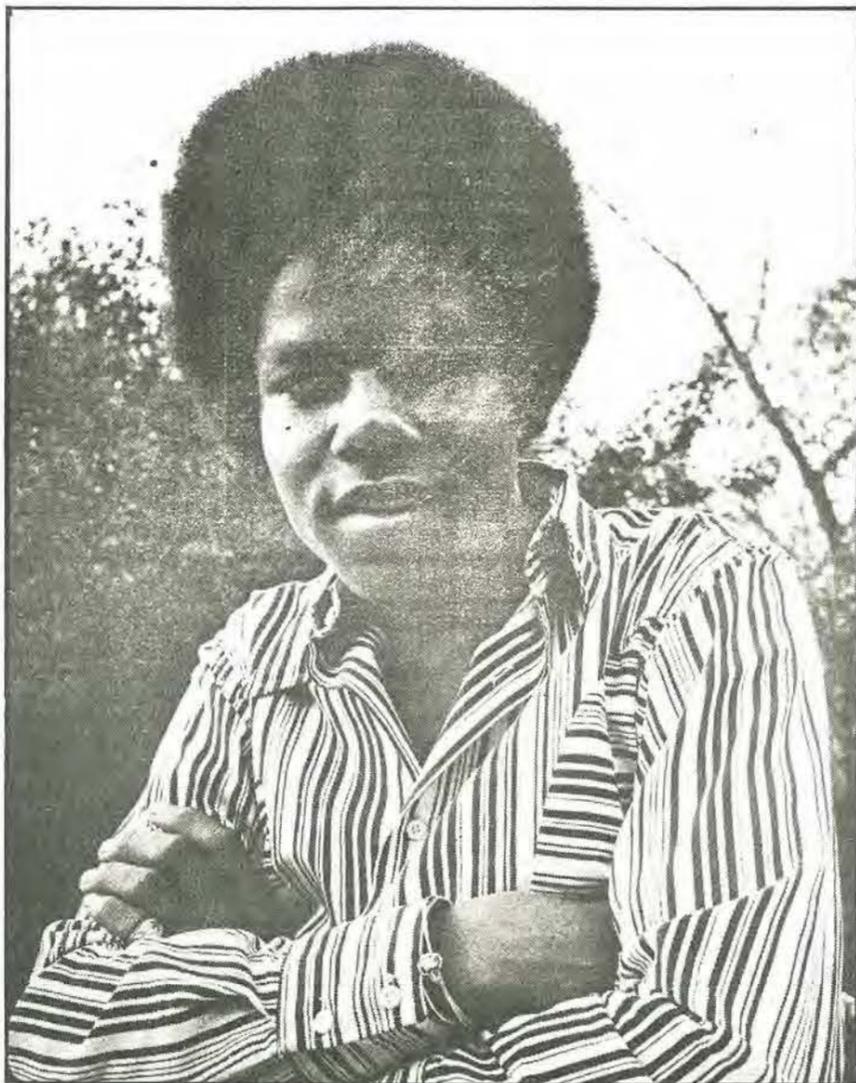
al escenario pateando, elevándole a uno a base de fognazos a un estado de regocijo y a cierta sinestesia, lanzando a volar al que está sentado allí en una butaca de \$ 5.50, en la que se presente su propio poder latente y su gloria actual. Colorido, elegancia y un despliegue de mensajeros que tamborean, golpean, chillan, exhalan las palabras.

Los Jackson 5 son esto y más: son iguales. Estrellas intocables en sus cadillacs negros y bien pulidos que arrancan poderosamente detrás de la escolta policíaca al terminar cada show. Pero tras bastidores, en Gary, Indiana, son cuates que esperan que pasen a saludarlos sus viejos aimgos. Uno de éstos se asoma avergonzado en la puerta, y Marlon y Michael se animan. El amigo está bien vestido, pero no viste pantalones de color rosa arriba y de tela estampada con un diseño de arco iris indio y con borlas hasta abajo del acampanado, como Marlon. Está revisando a Marlon de arriba a abajo y lo mantiene a cierta distancia, pero lo único que le interesa a Marlon es saber qué ha pasado con todos sus viejos amigos de la escuela primaria; platican un rato, hay manos que se extienden y palmaditas, y el amiguito se despide con un saludo estilo poder negro.

Chavos de 8 y de 10 años en Columbus, Ohio, y en Gary, Indiana; en Los Angeles y San Francisco, donde todos aman y quieren emular a los Jackson 5. Hay un poco de fantasía del tipo que los fanáticos entre los adolescentes blancos sienten ante Bobby Sherman o David Cassidy (de la familia Partridge, de la televisión). Pero no existe esa distancia realmente: es el estilo en que se visten, en parte. Los pre-adolescentes negros comienzan a lucir peinados afro, campanitas y sombreros Apple. Y no es lo mismo que esa noción hollywoodiana de que la moda es lo nuevo —los pantaloncitos calientes durante un minuto caliente—. Esto constituye una manera de acercarse a los hermanos de raza y a otros; en cierto sentido es una manera de definirse. Es un espíritu de camaradería, de la clase de impulso que creó un contacto tan íntimo el año pasado entre Crosby, Stills, Nash y Young y tantas personas; es el sentimiento que en los círculos blancos podría equipararse con los Grand Funk y ese magnetismo "fraternal" tan suyo.

Es en los posters que los chicos de Gary dibujaron y recortaron y pintaron para participar en el concurso de los J-5. "Tú puedes vencer, si lo intentas". "Arriba con nuestros Jackson 5". Y está en las canciones, en el primer álbum. 'Stand' (There's a midget standing tall, and the giant beside him about to fall Stand/stand/stand. (Hay un enano bien altote y junto a él un gigante a punto de desplomarse. Sé alto/alto/alto). En el segundo, 'Make Way for the Young Folks' (Abran paso a los jóvenes). En el tercero, "... I'm on your side, when things get rough and friends just can't be found, like a bridge over troubled water..." (Estoy de tu lado, cuando la cosa va mal y no encuentres amigos, como un puente tendido sobre aguas turbulentas). En el álbum navideño, junto con el vigoroso 'I saw Mommy kissing Santa Claus' y el soul más desgarrador que ha habido, 'Little Drummer Boy', Michael cantó una canción antibélica. 'Someday at Christmas' comenzó como si fuera a ser otro 'White Christmas, hasta que la voz, alta y sin cera, se entonó:

Someday at Christmas there won't be boys
Playing with bombs like kids play
Like one December, our hearts will see
A world where men are free
Someday at Christmas there'll be no wars
When we have learned what Christmas
is for
When we have found what life's really
worth
There'll be peace on earth.
(Llegará la Navidad en que no habrá
muchachos que jueguen con bombas como los
chicos juegan con juguetes
Habrá un diciembre en que nuestros
corazones verán mundo donde los hombres serán libres
Llegará la Navidad en que no habrá
guerras
Cuando hayamos aprendido para qué
es Navidad
Cuando hayamos descubierto el valor
verdadero)



Arriba: Tito; abajo: J-5 en acción

de la vida.
Habrá paz en la tierra.)

James Brown dice la misma cosa, sentado en un banco y viéndose muy gentleman en una plática de televisión; Little Richard dice lo mismo, sus brazos extendidos en alto y sus dedos en V, formando en total 3 signos. Así dice también Diana Ross. Pero es distinto cuando lo dice Michael Jackson. Ni siquiera es un adulto todavía y ya las puede.

Michael Jackson, ojos redondos, hoyitos redondos en una cara redonda bajo un afro redondo, se ha acomodado en un sofá de la suite del hotel y levanta la vista para indicar que está presto para empezar la entrevista. Ha ejecutado dos shows y el rato lo ha pasado descansando: jugando naipes, haciendo trucos con las cartas y esperando la inevitable pelea a cojinazos. Por esto, sus ojos cafés acechan con un rápido vistazo de cuando en cuando, siempre a la expectativa de un nuevo ataque.

Tras bastidores ese día en Columbus —me imagino que había oído esta broma una docena de veces—, cuando un columnista de un periódico negro local le dio unas palmaditas paternales y dijo: "Me han dicho que en realidad eres un enano, mano, que tienes 30 años", Mike hizo una mueca como diciendo "ja-ja, muy original".

Michael empezó a cantar con sus hermanos al cumplir los cuatro años. El primer show "fue en un hospital. Tenían allí un Santa Claus muy grandote". Otros de sus primeros shows fueron en un centro comercial llamado Big Top. "Hacíamos esos shows gratis para que la gente pudiera escuchar música".

Ahora, siete años más tarde, Michael toca la batería y está aprendiendo a tocar el piano. Y en los estudios de Motown en Hollywood, acompañado por las voces de sus hermanos y por todos los músicos del estudio Motown, hace de primera voz. "Me tardo cerca de dos horas para grabar una canción entera", afirma. "Primero yo grabo mi parte, luego ellos hacen la suya".

Las primeras canciones que Michael recuerda haber cantado fueron 'Under the Boardwalk' de los Drifters y 'Twits and Shout' de los hermanos Isley, melodías que datan de 1961. Actualmente, al subir al escenario Michael echa una platicada, explicando cómo siente el blues. Es poco convincente, pues a los hermanos Jackson les falta todavía mucho para llegar a ser grandes actores. Pero considerando que su edad media sigue siendo de 15 años, son artistas muy experimentados. "Antes de que nos contratara Motown", recordó Mike, "hacíamos cinco shows cada noche en los teatros" y en los clubes cercanos a Chicago, donde su extrema juventud no constituyera ningún problema, pasando por el circuito con grupos como los Emotions y los Chi-Lites. Los Jackson también actuaron en Missouri y Wisconsin; actuaron una vez, incluso, en Arizona, a donde llegaron en camión.

Michael se unió con sus hermanos al cumplir los cuatro años; y muy pronto perfeccionó una imitación de James Brown, integrándola a su rutina. "Fue increíble", dice Suzanne DePasse, quien planifica y coordina el espectáculo de los J-5. "Lo había aprendido y dominado a la perfección"... cada volteo, giro, jalón y empujón. "Y me costó mucho trabajo quitarle la costumbre de

gran parte de lo que había aprendido".

Mike es un mimo nato. Ve las caricaturas en tv y sabe dibujar perfiles. Ahora quiere estudiar arte en la universidad. "También me gusta ser actor, haciendo la clase de cosas que hace Sidney Poitier". Y cuando le dije a Michael que era un buen cantante de blues, se rió. "Aprendí a cantar por oído".

Ya para la fecha en que Diana Ross presentó a los Jackson 5 con su mundo en la discotheque Daisy, en Beverly Hills, en septiembre de 1969—, el grupo, según se dice, tenía "un repertorio que va desde Ray Charles a Liberace". La revista *Soul* no entró en detalles, pero Michael, al hablar de la música que prefiere, hizo que lo anterior sonara casi plausible. "Me gusta la música clásica", dijo, "y música muy suave para escuchar. A veces escucho interpretaciones suaves como las de Johnny Mathis. Me gusta Ray Charles. Y la mayor parte del tiempo escucho a Three Dog Nigth".

¿Y los auditorios gritones? Los Jackson 5 realizaron su primera gira importante en el otoño del año pasado, presentándose en las grandes arenas de Boston, Cincinnati y Nueva York. En Greensboro, Carolina del Norte, impusieron una marca, al asistir a sus conciertos 12,275 personas. Su triunfo en sus terruños fue majestuoso: acudieron 19,570 fanáticos al Amphitheatre de Chicago. Los chicos se desmayaban en Cincinnati y Boston, traspasando bardas y barreras humanas para llegar hasta el escenario. Michael Jackson, el diplomático comprensivo: "Si no fuera por el griterío, no sería emocionante. Los chicos nos ayudan siendo como son".

El auditorio de negros. En el Greek Theatre, en el verano de 1970, Smokey Robinson y los Miracles están a la mitad de su show, cuando de pronto se quitan bruscamente sus sacos con lentejuelas doradas estilo torero, todo en un solo movimiento; los chicos gritan de alegría, y Smokey deja la vacilada y ofrece un popurrí de sus éxitos —'Mirage', 'Tracks of My Tears' y 'Emotion'—; y cuando todo termina y han finalizado todos esos movimientos —manos que se mueven como mariposas y que apuntan hacia los ojos, giros sincronizados que acaban con los brazos estirados como diciendo "safe", todas esas jaladas—, el público grita: YAAAyyy. Dura tres segundos, no más.

No podía entender. Ahora entran los Commodores, el primer acto del show de los J-5. Son un conjunto común y corriente de soul, provenientes de Tuskegee, Alabama, donde todos estudian en una universidad para —¡ejem!— negros. Aún así tienen su corazoncito, trabajando duro, haciendo todas esas cosas de los Sly. El baterista prolonga "Voy a añadir un poco de órgano" con retórica y preguntas sobre blues: "¿Quisieran oír mi órgano?" "YAAAyyy". Brinca varias veces sobre el escenario de madera. "Yaayy". "¿Les gusta eso?" "YAAAyy". Al final de su acto, cuando hayan cantado la canción de Edwin Starr, 'War' (al estilo de los Temptations, por supuesto) y que hayan ejecutado sus trasplantes de los clubes nocturnos hollywoodenses, como 'Wichita Lineman', y que hayan cantado 'Higher' de los Sly, y que hayan hecho el signo de paz de rigor, el maestro de ceremonias de la estación de soul saltará al escenario para gritar repetidamente sus nombres: YAAAyyy. Tres segundos.

"Bueno", explica un promotor negro después de dos shows de los Jackson 5, "el auditorio negro participa completamente durante la canción. Gritan, bailan y reaccionan —como en la iglesia—. Así que cuando la canción, termina, están saciados".

Iglesia. Ahí viene el siguiente acto de calentamiento. Es Yvonne Fair, saliendo de los bastidores como un toro enfurecido; es bajita, gordita, de grandes senos bajo un atuendo blanco, entallado vaporoso, que llega hasta su vientre, desde donde cuelgan largos flecos blancos que brincan encima de sus hot pants. Libido femenina.

Ella gana diez acaso 12 segundos de yays por su interpretación de '25 Miles' de Edwin Starr (las canciones de Motown aguantan mucho en las giras), 'Band of Gold' y, para que tuviera una buena oportunidad de lucirse como bailarina 'Deeper and Deeper'.

"Ahora llegamos a la parte del show que trata de esos canallas, esos zánganos, los hombres". Una abuelita, que ha dedicado el día a cuidar a su nieto, sonríe. Mujeres más jóvenes que ella se

rien y aplauden; y, de pronto, la Liberación Femenina —de jóvenes negras, estilo Columbus, Ohio— y se nota la participación.

Yvonne: "Esta canción es para las jovencitas cuyos novios tienen la costumbre de llevarse todo, todo desde ropa hasta dinero... cualquier cosa". Empieza a cantar "Piece of My Heart". Luego interrumpe la canción. Camina hacia atrás y señala a su ayudante de escena, el esbelto joven que toca el bajo con los Commodores. Aquel es su propiedad, informa al público. "Es mío".

Muchacha adolescente: ¡Llévatelo, pues!

Yvonne: No es mucho, pero es mío. (Al bajista, acaloradamente). ¡No coquetees!

Muchacha: ¡No tiene mucho con qué coquetear!

Yvonne: Ponte a posar otra vez, vida, posa otra vez.

Muchacha: ¡Tendrá que posar pero mucho!

Yvonne: ¡Lo que ves es lo que recibes!

Muchacha (y sus amigas): ¡Ya vas!

Yvonne regresa a la canción. "Take another little piece of my heart, baby... Take another piece of this good thing, baby..."

(Toma otro pedazo de mi corazón, amor... Toma otro pedazo de esta felicidad, amor...) Se nota desde luego que haría una dura competencia con James Brown y en cualquier batalla de pulmones.

Para que sepas quién es, Yvonne Fair era una cantante estrella en el show de James Brown, después de haber cantado con los Chantels a principios de los cincuenta, de haberse separado y regresado con ellos y de haber producido un hit, "Look in My Eyes", en 1961. Trabajó con Brown de 1962 a 1965, hasta que "la situación empezó a afectarme los nervios". James Brown, comentó —y no dió más datos— no es el hombre que creen muchos.

Se unió a la revista musical de Chuck Jackson y, hace dos años, firmó un contrato con Motown. Ahora está empezando desde abajo de nuevo, viajando con estrellas de Motown como los J-5, esperando pacientemente un poco de esa Atención Motown. Acaba de cambiarse a Hollywood y aún tiene esperanzas. "Hay tantos artistas en Detroit que era un poco difícil que se fijaran en mí. Lo malo de allá son los productores y los compositores; los asignan automáticamente a los actos grandes, que son los que garantizan las ventas. Los actos más modestos tienen que esperar hasta que les toque".

Bueno, ¿y este acto lleno de insinuaciones y meneos? ¿No está más allá de los chicos de 6, 8 o 10 años que forman una parte muy grande de los auditorios de los Jackson 5? "De los chicos de la actualidad, no. Son de mentalidad más desarrollada. No hay que decirles porquerías y ser inmoral... Yo simplemente digo ciertas cosas; ellos pueden pensar lo que quieran. Los chicos deben tener la oportunidad de obtener placer de su propia imaginación. Si no lo entendieran, yo me daría cuenta. No estoy anunciando el sexo; los bailes de hoy son el sexo".

En cuanto a los Jackson 5: "Le cautivan a uno porque Michael aprovecha el escenario como un profesional de mucha experiencia. Los riffs que él canta son los que el cantante medio tarda toda la vida en aprender. Es grupo al que no le falta nada".

"Quisiera hablar con todos ustedes esta noche acerca del blues. Oyeron bien, el blues". Los hermanos de Mike, de pie, están fingiendo que ésta es la primera vez que han oído esto y, luego, fingen mofarse del hermano menor. "Nadie se siente más triste que yo", dice Michael. "Seré un niño todavía, pero sé de qué se trata". Nos cuenta de una niña que conoció en la escuela, en el arenero. "Brindamos por nuestro amor con leche durante un descanso". (Los hermanos sueltan una risita tonta; Marlon se aparta del grupo, incrédulo y meneando la cabeza)... "Luego le dije..."

Suenan los tambores, y Michael se contorsiona, la cabeza descendiendo y al volver arriba, él está cantando: "When I...", palabras que divide en unas diez sílabas en total, las primeras palabras de la canción que Smokey Robinson compuso en los cincuenta, "Who's Loving you". Y los hermanos hacen un marco en forma de "A" detrás de él, sus manos retenidas detrás de las asentaderas como los Miracles, y bailan con pasitos sin cambiar de lugar al mismo tiempo que tejen un acompañamiento vocal perfecto.



Arriba: Jermaine el borrego; abajo: Jackie el de las muñecas

Marlon, que le lleva dos años de edad y cinco centímetros de altura, es un bailarín magnífico; se ve confiado y muy profesional en la sombra de su hermano menor. De cuando en cuando sonríe para indicar que se siente muy contento de formar parte de toda esta precisión, la expresión que uno percibe en el rostro de una Iketta. Marlon será bien parecido de grande, mientras Mike, será para siempre, como dicen casi todas las chicas, "tan mono".

Jackie ya mide más de 1.75 y se parece bastante a Sly en el escenario, una piedra vestido de indio entre puros gujarros. A veces se ve fuera de lugar, pues sus elevados pómulos están a punto de transformar sus suaves rasgos en una cara de adulto. A veces su papel parece ser el de titiritero que, sobre todo, procura evitar que Marlon y Michael vayan demasiado lejos.

Tito es fuerte y serio, un Alí en pequeño que tiene una voz que algún día será de bajo y cada vez más habilidad en la primera guitarra. Suele mantener una pierna a un lado mientras sus dedos buscan líneas sencillas. Luciendo lentes entintados y un sombrero apple de ante café, Toriano (sobrenombre que le dan por "toro") casi nunca levanta la vista para ver el auditorio, en reconocimiento de todos los fanáticos de Tito.

Jermaine es la figura inocente y borreguil. Usa un bajo muy fuerte en su Fender especial para jazz, tocando muchas veces una línea armónica para apoyar la vocalización de Tito. Jermaine ha sido la primera voz en varias canciones, incluyendo el sencillo "I Found That Girl", pero ahora se preocupa un poco porque está cambiando su voz. A los 16 años tiene todo el corte de un idolo para los que no pueden animarse

seriamente con el onceañero de Mike.

Michael ya ha llegado al final de sus tribulaciones, y prolonga el micrófono suspendido sobre su boca: "Who-o-o-o...s loving you", el "you" dividido en seis partes. Luego viene un giro a lo James Brown y otro golpe de la pelvis, mientras Marlon, Jermaine y Jackie apenas están terminando sus propios giros, y ya están listos para cantar "Darling Dear". El show progresa rápidamente, desde "Stand" hasta los hits —"One More Chance" y "ABC" y, después, una canción de Traffic que ellos dicen es de los Three Dog Night, "Feelin' All Right", que le da a Tito la oportunidad de hacer de primera guitarra; luego el blues; después, por lo general, otros nueve o diez números.

Si algo le falta al show de los J-5, es el elemento sorpresa. Pase lo que pase, se nota que lo sucedido ha sido elaborado en ensayos minuciosos en la casa de las lomas de Hollywood o en Motown: el primo Ronnie Rancier destacándose para lucir su pollo fonky; Jackie insistiendo a Jermaine que cante una canción para una cierta muchacha en el auditorio: "Esa del vestido rojo", y Jermaine le canta una serenata: "Won't you take me with you", moviendo la cabeza al pronunciar las palabras, buscando un "sí". O la excelencia insólita de la coreografía para "Walk On By". Y el saludo cantado a Gary, "Goin' Back to Indiana", que provocan saludos del poder negro de parte de los preadolescentes en el gimnasio de la escuela West Side, de Gary. Aquí y allá, los fanáticos se ponen de pie desplegando completamente sus 1.20 o 1.50 de estatura y emiten sus chillidos; las niñas palmotean al estilo soul en pequeños grupos para celebrar el contacto que han tenido con las miradas de uno de los

cinco; en todos lados los chicos se cogen de las manos de pura emoción. Pero no hay ningún movimiento de masas, nada de subirse a las butacas y de inundar los pasillos, expresiones de desafío, como en los conciertos de Sly. Los chamacos son como los Jackson 5; hay mucho relajo espontáneo, pero también hay una sorprendente falta de tensión.

Bob Jones habla de la cancelación el año pasado de varias presentaciones de los Jackson 5 en Texas por las quejas de Dick Clark Productions, que fueron los promotores de la gira. "La razón principal fue que Clark entraba a las distintas ciudades y no buscó la colaboración de los promotores locales (léase "negros"). Y eso les dió mucho coraje."

"Tarde o temprano lo van a dejar por la paz, estoy seguro, porque ya perdió Chicago, ya perdió Nueva York y ya perdió Los Angeles", Jones se refiere a los locutores de discos que dominan los mercados. "Si tienes un espectáculo negro, no entres a Chicago a menos que tu promoción esté en manos de E. Rodney Jones (de la WVON). Si no, olvídalo. Y hay un locutor clave en Atlanta... Hay ciudades donde no podemos ofrecer suficiente, y todas las ciudades principales están más o menos en el mismo caso. A Clark sólo le quedarán las Daytons y las Columbus..."

Estamos por salir de Columbus. En el aeropuerto la TWA da a la compañía de los J-5 un salón de espera especial, medida que salva a cada uno de la necesidad de firmar varias docenas de autógrafos o más; lo que no quiere decir que les moleste firmarlos. Esto se ha convertido en parte de la rutina. Un gracias por acá, un apretón estilo poder negro por allá, un autógrafo o dos y estas fotos y una instantánea, si me haces el favor. La TWA nos hace llegar una bandeja llena de hamburguesas y cocas, y los J-5 se ponen a masticar y discutir, más que nada sobre la pelea con agua y cojinazos de la noche anterior. "Suzanne, yo te vi meter el pie a alguien anoche", dice Michael. "Eran todos contra todos".

Y el viaje entre Chicago y Lansing, Michigan —donde nos quedaremos después de pasar el día en Gary— es rápido. Yvonne Fair platica de querer casarse con un cantante de los Little Anthony and the Imperials. "Los hombres que se producen hoy en día no sirven. Pura mierda. Yo me caso y es él quien tendrá que cambiar..."

Salimos de Lansing al ayuntamiento de Gary para estar presentes en las ceremonias, en la Escuela Secundaria West Side para el primer concierto, a las 15 horas; luego, a la casa del alcalde donde hay una fiesta más o menos privada: los Jackson 5 ven la hora Disney en tv; posan con el alcalde, con su papá, con su preceptor para los periódicos locales; toman un poco de comida soul; juegan naipes; juegan ping pong con Hatcher. Al terminar el segundo show, salen corriendo por las puertas en la parte posterior del edificio, se meten precipitadamente en las limousinas y se trasladan a otro barrio de Gary, esta vez para una reunión familiar en la casa de la prima de Joe Jackson. Ella ha trabajado un día y medio con amigas y parientes para poder hornear dos docenas de pays de camote, montañas de carnes frías y pollo frito, tinas llenas de ensalada y chícharos; y está ahora en la puerta de su casa, casi llorosa por la alegría de tener su hogar repleto de gente; Joe y los muchachos están todos aquí, junto con algunos Commodores y pelotones de parientes de los Jackson. Como parte de un plan, llega la gente por turno, de manera que las tías y primas y hermanas, sonrientes detrás de las mesas atiborradas de alimentos, no dejan de estar sirviendo durante toda la noche. La felicidad de una familia.

La prima materna de Joe, con los ojos siempre húmedos, insiste en preguntar a todos si quieren más de comer. Echa una mirada a dos de los distintos hermanos de los Jackson 5, que no están comiendo mucho (el alcalde, apenas hacía unas horas, no había sido muy tacaño en su comida que digamos) y acaban por sentarse alrededor de unas mesas plegadizas para jugar Tonk. Los parientes y los amigos continuamente les hacen pararse para tomar fotografías; chavos y chavas piden autógrafos; y los Jackson 5 condescienden a todo con mucha cordialidad, dando después las gracias. Están contentos de estar aquí. No hay nada como la tierra de uno.

—Traducción: TOM KRAMER

La Entrevista de Piedra Rodante

DR. SALVADOR ROQUET

por Alfonso Perabeles

¿Médico Tira? ¿Loco? ¿Genio? ¿Revolucionario?

Doctor Salvador Roquet, ¿usted trata con LSD a sus pacientes?

No sólo con LSD, también con hongos alucinantes, datura, mescalina, ketamina y otros alucinógenos.

¿Desde cuándo realiza estas experiencias?

Mira, vamos al principio. La historia se remonta a una distancia de quince años, cuando yo estaba en psicoanálisis. El doctor José Gutiérrez, colombiano, frommiano, quien era mi psicoanalista, en una ocasión me dijo: "Fíjese doctor Roquet que están haciendo unos trabajos en el sanatorio psiquiátrico Ramírez Moreno, de acuerdo con la tesis de un médico. Varios psiquiatras nos ofrecimos para que nos suministraran alucinógenos. Usted sabe, hay la idea de que éstos pueden reducir el tiempo que dura el psicoanálisis". Me invitó a participar en la experiencia y acepté. Se señaló la fecha. Como coincidencia, resultó ser un jueves de Semana Santa. Ese día, contrario a mi forma de ser respecto a la puntualidad acudí una hora antes a la cita. Nunca lo olvidaré. Recuerdo que la avenida Universidad estaba sola, pues era Jueves Santo. En esa época el Sur de la ciudad era medio despoblado. La avenida Río Churubusco se veía muy sola. Era quizás una proyección de parte mía; también había una soledad tremenda. Recuerdo que llevaba un librito en la mano: *Ética y psicoanálisis*, de Erich Fromm. Entonces era un admirador de Fromm. Ahora ya no lo soy. Llegué al sanatorio y como no había nadie me senté en una banca de un camellón. Leía, o más bien estaba en una actitud de meditación, de soledad, porque así me condicionaba el ambiente. Vi como llegó gente al sanatorio. Poco después me hallaba con todo el equipo de psiquiatras. Yo no había desayunado. El doctor Gutiérrez, muy amable, me preguntó si permitía que los demás médicos observaran la experiencia. Le dije que no. Sólo aceptaba su presencia, y la persona que me suministrara el alucinógeno debía salir en seguida.

¿Por qué no quiso observadores?

Bueno, en esa época tenía un conocimiento general de los alucinógenos. No tenía una información exacta y precisa. Como es natural, mantenía cierta reserva respecto a mis cosas internas. Caí en una actitud de inhibición consciente y de represión subconsciente. Inclusive, fíjate, es algo que a mi psicoanalista no se le ocurrió desde el punto de vista técnico, de que yo podía haber superado la inhibición consciente, pero no la represión. El desconocimiento esto —mira hasta ahora lo estoy analizando—. No tenía idea del efecto de los alucinógenos. Escogí la vía intravenosa para que me inyectaran mescalina. No sé por qué lo pedí. Quizás por la actitud muy mexicana de razonar "si me han de matar mañana que me maten de una vez" o "lo que suene que suene". Y mescalina por vía intravenosa más tarde en decirse que si podía estar acostado, tenía caer y quisiera proteger mi persona física. Tendí mi brazo y de inmediato tuve una sensación parecida a la que produce un estado alcohólico. Después de esa sensación vino algo contradictorio: estaba despierto, pude levantarme y sentarme. Tenía una gran curiosidad científica de ver qué cosas podía hacer. Tomé el libro para hojearlo. En el momento en que lo abrí y vi pasar sus páginas, de inmediato me sentí el libro; sus distintas hojas iban cayendo, cayendo, y eran mis distintas personalidades, mis distintos yo. Entré en el viaje. Empecé a conectar y a desconectar, y caía en una angustia que no sabía de dónde venía. Preguntaba al psicoanalista si podía ponerme de pie, como si eludiera mi responsabilidad de hacerlo. Todo era muy consciente; sabía lo que hacía y sucedía. Me levanté y para sorpresa mía pude caminar a pesar de la sensación de vacío que experimentaba. Caminaba muy bien. Surgieron entonces molestias físicas tremendas que analizaba como médico. Al caminar se agudizaban. Me arrepentía de haberme ofrecido a la experiencia. Sentía que moría. Sufría una disnea terrible, fuego interno, palpaciones extremas. Estaba asustado y

me paseaba como león enjaulado. No me quejaba, ni decía que estaba arrepentido, pero lo pensaba. Parecía una bestia encerrada y aceleraba la marcha como si buscara una salida. Pasó esa etapa; tomé el libro y me acerqué a una ventana para intentar leer. Podía hacerlo, mas no coordinaba las ideas. Apenas pasaba unas palabras olvidaba las anteriores y no lograba formar frases. Seguí analizando las cosas que podía hacer. Pedí un desayuno, papaya, huevos revueltos, café. Mientras me traían los alimentos dije al médico que deseaba hacer un experimento y le propuse jugar ajedrez. Empezamos; la salida fue perfecta. Siguieron los primeros movimientos muy bien. Pero cuando avanzaron las jugadas dije: "No tengo plan, no tengo programa, como nunca lo he tenido en mi vida." Instantáneamente brotó la angustia. Vinieron desconexiones y situaciones de delirio. Fue algo semejante a lo que describió Aldous Huxley en *Las puertas de la percepción*. Vino un registro de tipo oriental, surgieron figuras geométricas, caleidoscópicas, en colores muy vivos y maravillosos, en movimiento y con formas increíbles. Eso se esfumó y brotaron alucinaciones que me desconectaban. Vi una figura semejante a las que pintaba Rembrandt, por su composición y colorido. Apareció en el cuadro un personaje: era yo, sentado como si estuviese enjuiciado. Cerca había alguien: mi otro yo. Era un observador, un fiscal. Acusaba, juzgaba mientras el otro se debatía en una angustia espantosa. Me veía mesarme el cabello, mover la cabeza con desesperación. Decía al psicoanalista si todo eso lo había hablado o pensado. El aseguraba que lo había dicho, pues él lo anotaba. Yo comentaba que aquello era prodigioso y tenía que ser estudiado con un gran equipo. Tenía que grabarse lo que ocurría, tomarse fotos, filmar, hacer todo registro. La experiencia valía la pena aprovecharla al máximo buscándole un fin. Decía esto en forma obsesiva.

¿Ahí surgió la idea de usar alucinógenos en el psicoanálisis?

En ese momento vino. Claro, desde el siglo pasado se conocían los efectos de los alucinógenos y ya se había pensado en aplicarlos en el análisis. Por la igualdad y semejanza de los cuadros psicóticos y de la esquizofrenia con el efecto de los alucinógenos, también se había hablado de estudiarlos para determinar las causas de estos males y llegar a curarlos. Con esta experiencia decidí trabajar con alucinógenos en psiquiatría y particularmente en psicoterapia. Siguiendo con el relato, cuando me llevaron el desayuno me sorprendí: podía manipular los cubiertos. Coordinaba muy bien. Al principio tenía que se me cayeran los cubiertos y tenía derramar el café, como sucede bajo los efectos del alcohol. Mis movimientos eran precisos. Pero, a cada bocanada que daba me desconectaba. Terminar un platillo duraba años y benditos días. Hablaba, vivía situaciones, venía la angustia. Y te digo, me acuerdo de todo, de todo. Hasta lanzaba frasecitas domingueras; hay algo que se quedó muy grabado. Era: "estoy sintiendo la añoranza de lo no vivido". Y cómo alucinaba. Veía el campo, el cual siempre me gustó. Me preguntaba por qué no había sido yo campesino, y me resistía a vivir en la ciudad. Bueno, en rasgos generales así fue la experiencia con mescalina, en la cual tuve la obsesión de utilizar alucinógenos en la psicoterapia.

¿Sirvió al psicoanálisis de usted?

Afloraron muchas situaciones desconocidas. Fue una sorpresa. Llevaba año y medio. Creía que ya había avanzado mucho, pero no. En realidad tenía mi problemática reprimida, guardada, y ni el psicoanalista se daba cuenta. Emergió todo eso, lo cual podría considerarse favorable. Pero fue negativo porque así se quedaron las cosas. Quedé como suspendido en el aire. El análisis no fue suficiente para afrontar una situación de esta naturaleza. El médico no tenía conocimientos para manejar lo que se había presentado. Y no se repitió la experiencia ni se condujo en forma debida. Todo fue terrible, fue muy golpeante. En la actualidad pienso que no debí hacerme la experiencia. Pudo ha-

Se trata del psiquiatra más controvertido en nuestros días. Santo para unos, demonio para otros, es en realidad el único científico que en México ha estudiado con profundidad los alucinógenos y su aplicación en psicoterapia.

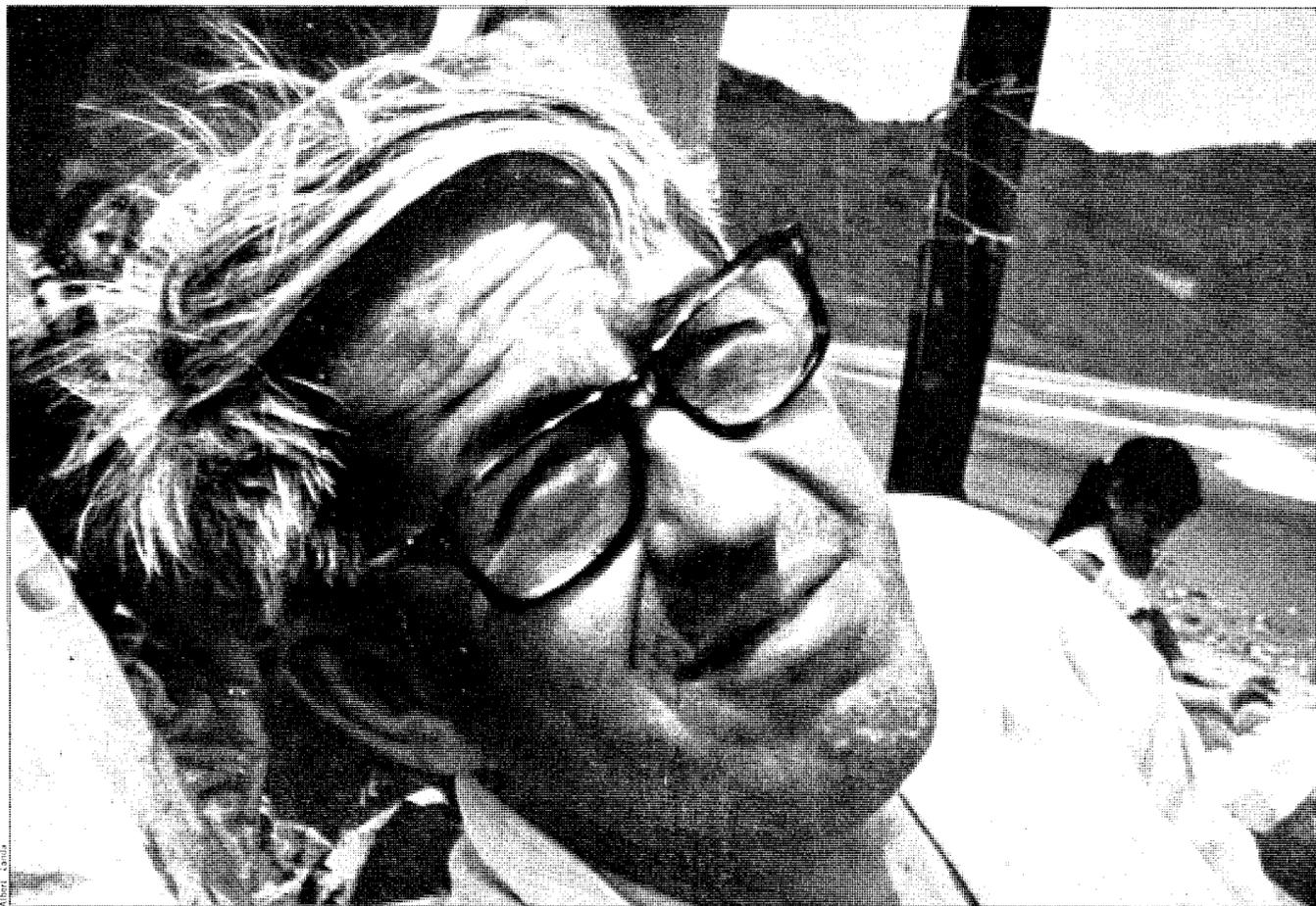
El doctor Salvador Roquet, de 48 años de edad, aspecto descuidado, delgado, cabello plata, rostro teológico, es psiquiatra y psicoanalista. Hace años abandonó una brillante carrera de funcionario público para dedicarse a la investigación científica. Sus deseos de ayudar a crear un nuevo hombre —sensible y lleno de amor— lo llevaron a fundar escuelas para padres de familia. Cuando

recorrió la sierra Mazateca y Mixe, en Oaxaca, descubriendo alucinógenos e investigando sus usos entre los indígenas, decidió construir un hospital en aquel lugar. En la actualidad está a punto de poner en marcha una escuela estilo Summerhill en la ciudad de México.

El doctor Roquet mantiene intercambio de investigaciones con el doctor Albert Hoffman de los laboratorios Sandoz (el descubridor del LSD), así como con los psiquiatras europeos y norteamericanos que trabajan con alucinógenos. Se considera una autoridad en el manejo de alucinógenos y es iniciador de la psicoterapia que empieza a cono-

cerse como psicosis.

El doctor Roquet realiza cada semana dos sesiones en donde participan unos 14 pacientes —con todo tipo de neurosis, alcohólicos, homosexuales, incluso esquizofrénicos—. Suministra LSD, mescalina, hongos, ketamina, datura, y provoca una de las psicoterapias más dramáticas e impresionantes que pueda resistir un ser humano. Entre sus pacientes abundan jipis, de quienes se dice ya estaban azotados o se habían quedado en el viaje. Todos se han convertido en seguidores del doctor Roquet y en practicantes de sus teorías sobre la sensibilidad y el amor.—A.P.



berme llevado al suicidio. En toda mi vida no había hecho consciente mi problemática, y hace 15 años, de repente, cuando tenía 34 de edad, vino el impacto. Había llevado una vida con situaciones frustrantes, tan intensas que hasta había sufrido una parálisis facial. Y de repente todo surgió, y quedé en la angustia ante el analista que carecía de habilidad para manejar en este nuevo campo.

Pero usted tuvo ahí la primera inquietud de trabajar con alucinógenos.

Claro, fue una afirmación, una precisión, un despertar de interés. Vino un reforzamiento cinco años más tarde. Me encontraba en París y paseaba por Saint Germain des Prés. Vi en un aparador una monografía que se llamaba *Les champignons alucinógenes mexicains* del profesor Roger Heim. Entré a la librería, hojeé el libro y me pareció extraordinario. Fue un segundo fuezto. Compré la obra, por cierto, era muy cara. Es un libro raro, poco conocido en México. Tiempo después se presentó el tercer estímulo: Surgió cuando era yo jefe de Higiene Mental del ISSSTE, y después de haber organizado las escuelas de padres de familia. Conoci a un funcionario del Instituto Nacional Indigenista. En la monografía francesa se hablaba de Huautla de Jiménez, pero no se decía dónde se localizaba. Yo, confieso mi ignorancia geográfica, no tenía idea de la ubicación del lugar. Fue el funcionario del Instituto Indigenista quien me puso al tanto y me facilitó una información muy valiosa. Huautla entonces era conocida, acaso, por unos cuantos mexicanos y ciertos investigadores extranjeros que habían seguido a Gordon Wasson, quien había invitado a Roger Heim, Albert Hoffman y otros. Heim, desde luego, la conocía bien. El viene periódicamente con un gran equipo de investigadores. Ahora ha recorrido todo el país recogiendo hongos y clasificándolos. La última vez que fui a Europa Heim me dijo que preparaba una segunda monografía sobre los hongos. Esta era tercera oportunidad me puse en contacto con el maestro Alfonso Caso, del Instituto Indigenista. El me envió con el profesor Carlos Inchausti, antropólogo, fundador del centro indigenista de Huautla de Jiménez, quien me abrió las puertas de la sierra Mazateca. Aquí influyó otro factor: al fundar las escuelas de padres de familia del ISSSTE, comprendí que se requería en México una escuela para los niños que fuera integral, humanista, del tipo Summerhill. La experiencia vivida en mi consultorio psiquiátrico, lo que observé en las escuelas de padres de familia y lo que conocí en Summerhill, me llevaron a pensar que debía surgir un nuevo tipo de escuela para los niños, donde desarrollaran su afectividad junto con su intelecto, a la vez que tuvieran un desenvolvimiento físico. Es decir, desarrollar en verdad toda su personalidad para formar un hombre íntegro, humanístico. Como no logré juntar fondos para iniciar la escuela, pensé que de mi profesión, de la psiquiatría, debía salir dinero para ese fin. El proyecto de la escuela lo llamamos Albert Schweitzer y a este personaje quisimos emular. El dio conciencia para reunir dinero y fundar un hospital en África. Así, a través de la medicina, nuestro grupo Albert Schweitzer quiso recabar lo necesario para construir la escuela. La investigación sobre alucinógenos podía ayudar a este proyecto, pues al concluirse podía ser vendido el resultado científico. Sin ningún medio económico lanzamos este proyecto. Se formó un grupo de especialistas en varias ramas y elaboramos un programa en torno a los alucinógenos que no se limitaba al aspecto médico. También comprendimos varios terrenos de la filosofía, teología, botánica, química, parapsicología, y dentro de la medicina, la neurología, fisiología, endocrinología, genética así como en el campo de la psiquiatría, la psicoterapia y el estudio de la esquizofrenia. Mira, en esto hay perspectivas increíbles. En la sierra mazateca los indios nos mostraron el popus ya, una semilla que corta los efectos de la psicosis provocada por alucinógenos. Como ésta es muy parecida a la esquizofrenia su-

giere hallar una cura a esa enfermedad. Por el tratamiento con alucinógenos he logrado sacar a algunos pacientes esquizofrénicos, los cuales no han tenido recaídas. El doctor Francisco Ruilán también empezó este tratamiento en la granja psiquiátrica de Villahermosa, Tabasco; trató quince casos con gran éxito. Al cabo de cuatro años he realizado 350 sesiones psiquiátricas utilizando alucinógenos. Han participado más de 400 pacientes. Todo el material grabado y escrito de estas experiencias junto con todas las pruebas axiológicas de Hartman forman una gran montaña desde donde se podrían ver tantas cosas importantes. El material es muy valioso.

¿Usted es iniciador del uso de alucinógenos en la psiquiatría?

Al principio, al iniciar los trabajos, por una situación de ignorancia supuse que era el primero en hacerlo. Pronto descubrí que había médicos que hacían lo mismo en Suiza, Alemania y Estados Unidos. Desconociendo estos trabajos inicié mis investigaciones y desarrollé técnicas distintas, pero siempre con el fin de acortar el psicoanálisis. Hay una bibliografía que muestra el uso de alucinógenos aplicados en psiquiatría desde hace diez años en Europa. En la actualidad existen sociedades psicoterapéuticas con alucinógenos. En Europa la llaman Sociedad Europea Psicológica. En Estados Unidos la aplicación se conoce como terapia psicodélica. En México, en Europa y Estados Unidos por separado vimos que esta investigación llevaba a aplicar una técnica especial. De ahí surgieron los nombres de psicopolítica y psicodélica. Aquí posteriormente usamos el de psicosisintesis. Esto sucedió cuando los indígenas de la región mixe, en Oaxaca, nos mostraron el uso de una datura. Esto nos llevó a algo totalmente distinto: no hacíamos ya análisis sino síntesis.

¿Esto es una revolución en el psicoanálisis?

No en el psicoanálisis. Nos hemos salido del psicoanálisis. No es revolución, es el inicio de otra cosa. Esta terapia es nueva. Es un enfrentamiento al psicoanálisis. Ahora que conservamos varias técnicas del psicoanálisis ortodoxo, como la transferencia, las asociaciones libres y la interpretación de los sueños. También se manejan aspectos de la teoría de la personalidad freudiana, frommiana y Sullivaniana, de Karen Horner, así como conceptos de aprendizaje del conductismo. También el psicodrama, la musicoterapia y quizá podríamos llamarlo el arte terapia, en el cual el arte se pone en servicio del hombre en comunicación con la ciencia. La literatura, la poesía, la música, la pintura juegan un papel terapéutico importantísimo. El cine también con su cualidad dinámica. Participa el teatro y claro, utilizamos esencialmente las terapias de grupo. Estas estimulan y motivan al paciente. Hacen que el amor que surge en él se logre a través de la comunicación. Lo hacen real, práctico al darlo a sus semejantes.

¿Usted tomó técnicas sobre alucinógenos de los sacerdotes de la sierra mazateca?

Naturalmente. Y más que el manejo del alucinógeno, las dosis que se proporcionan al paciente. También el uso de música religiosa. Dada la semejanza que he encontrado de la música oriental con la que tocan los indígenas de las sierras de Oaxaca y Nayarit, empecé a utilizar cantos zen budistas lo que me llevó después a emplear cantos gregorianos cristianos. Los indígenas me dieron esta pauta para hallar un conductor, un estímulo de los muchos que utilizo.

¿Conoce a muchos brujos de la sierra?

Si, además de María Sabina, he tratado a infinidad de sacerdotes que vamos localizando a lo largo de la sierra. Hemos tenido sesiones con ellos, grabado cánticos y reunido información. Hace poco proporcioné material musical a un investigador norteamericano. Nos hemos introducido a partir de Huautla al interior de la sierra mazateca. Hemos estado en Ayautla y Tenango, que junto con Huautla forman las tres sedes de más categoría religiosa en la sierra mazateca. Este dato lo logramos obtener de los indi-

—A la Página Siguiente

Archivo Dr. Roquet



Con la suma sacerdotisa María Sabina, en Huautla



¿Es cierto que van a enlatar los nanacatles?



Con un viajero mixe

DR. ROQUET

—De la Página Anterior

genas. Ellos tienen una verdadera organización religiosa que mantienen en secreto. Hay jerarquías sacerdotales y jerarquías místicas de las poblaciones. ¿En cada zona usan alucinógenos distintos?

Pues fíjate que no. En toda la sierra son más o menos los mismos: hongos, ololiuquis, daturas, hoja de la pastora y seguramente otros más. Hay varios que localizamos en la sierra mixe, además de la planta que hallamos que corta los efectos del alucinógeno. El laboratorio de investigación química de la Universidad Iberoamericana nos está ayudando en los estudios químicos y en la clasificación de las plantas. El doctor Francisco Giraldo González de la facultad de química de la UNAM, también colabora con nosotros. El nos ayudó a estudiar la *Datura Ceratocaulum*. Esta planta estaba clasificada. En mixe se llama manchupai y es una de las múltiples daturas que existen, pero se desconocían sus aplicaciones. A propósito, a través del descubrimiento del uso de la *Datura Ceratocaulum* de los indígenas comprobamos también el de la *datura stramonium* que es el toloache. Y es una realidad, no es una leyenda como se creía. Con el toloache se hacen bromas, se dice que se lo dieron a alguien cuando es muy dependiente de alguna persona. Hay la versión de gente atontada, idiotizada, o bien hay la impresión de que psicotizan a la gente. Tal parece que esto es cierto. Y te decía, tengo interés en investigar el toloache. Hace poco fui a Tenango del Valle, en el estado de México. Fui invitado por unos alumnos de la universidad del estado de México. Algunos muchachos son de Tenango, y sus familiares me hablaron de que cerca se usa mucho el toloache. Es difícil conseguir la planta y las semillas, pues se ocultan. La *datura* con la que trabajamos es de la misma familia del toloache, la localizamos por accidente, cuando unos indígenas me la proporcionaron confundiéndola con un ololiuqui. Esto se originó de la siguiente forma: En un viaje que hice a Europa, me puse en contacto con investigadores que trabajaban con alucinógenos. Ellos me suministran bibliografía y mantenemos un intercambio de conocimientos. En esa ocasión llevé parte de mi investigación para mostrarla al doctor Hanscarl Leuner de la Universidad de Gettinger, Alemania, así como al director de investigaciones de los laboratorios Sandoz, el doctor Albert Hoffman, descubridor del LSD y sus efectos. Entre las pláticas que sostuve con el doctor Hoffman me enteré que trabajaba con dos ololiuquis: con *Rivea Corimbosa* e *Ipomea Violácea*, de las cuales yo había aplicado el primero. Desconocía la *Ipomea Violácea*. El doctor Hoffman me ofreció material investigado, sobre todo de la estructura química de los ololiuquis. Por cierto, son amidas del ácido lisérgico. Nuestros antepasados mayas y aztecas ya conocían estos alucinógenos. La palabra ololiuqui es azteca. Así deducimos que desde épocas prehispánicas en México se utilizó el LSD con fines exclusivamente rituales. Tengo una bibliografía muy interesante sobre la cultura maya de Palenque, de la mezcla que hacían con hongos, ololiuqui y otros alucinógenos para suministrarlos a futuros sacerdotes, para estudiar su personalidad y descubrir la capacidad y potencialidades de su vocación. Hacían estudios vocacionales. Seleccionaban muy bien a las gentes que iban a actuar como sacerdotes, como guías del pueblo. Cosa que ahora no hace la Iglesia y cuando surge un intento se asusta como sucedió con Lemerrier. Volviendo a Hoffman y a los estudios que me he hecho sobre la estructura de los ololiuquis —que aquí no se conocen— se ha visto su contenido. La *Rivea Corimbosa* y la *Ipomea Violácea* son enredaderas comunes en México. La *Ipomea Violácea* tiene cinco veces más potencia que la *Rivea Corimbosa*. Hay cinco veces más concentración de amidas del ácido lisérgico. Al regresar de Suiza y Alemania, con la investigación que me había dado el doctor Hoffman me puse a localizar la *Ipomea Violácea*. Los indígenas mixes me trajeron unas semillas que creía era *Ipomea*. La empleé y me sorprendí al ver que no era cinco veces mayor el efecto. Era quince o veinte veces más. Por fortuna había aplicado una dosis baja, como acostumbro, en un alucinógeno nuevo. Hay una publi-

cación norteamericana donde se habla del uso de ololiuquis con fines terapéuticos. En Estados Unidos están en una etapa muy elemental, la cual ya pasamos en México desde hace años. En nuestro caso todo se aceleró con la nueva semilla que proporcionaron los mixes. Esta era mucho más potente que la *Ipomea*. De inmediato quise obtener mayor información, quise conocer la planta y me trasladé al lugar que la producía: Santa María Asunción de Matamoros, en Oaxaca. Ahí vimos que no era una enredadera sino un arbusto. Hoffman tenía razón en cuanto a la concentración de amidas del ácido lisérgico en la *Ipomea*, y a la vez ésta era más alta, extraordinaria, en la nueva planta. La trajimos a México y el doctor Giraldo encontró que era una *Datura* poco estudiada y desconocida en sus efectos. Esta tiene un principio activo que es la escopolamina, que manejada con habilidad, en dosis poco conocidas, la usaban los científicos alemanes y rusos, y se aplicó con fines políticos en los llamados lavados cerebrales. Ahora, no sé si la *Datura Estramonium* conocida en México como toloache, tenga la misma estructura química y sus efectos sean parecidos.

¿Cuáles son los efectos de la *Datura*?

Son ocultos. No son espectaculares como en el LSD, los hongos y otros alucinógenos. Al contrario. Es como la violeta comparada con otras flores ostentosas en belleza física y en aroma. La violeta es aparentemente insignificante, muy sencilla. Pero es de un valor extraordinario. Sí es bella. En forma comparativa es lo que pasa con el efecto de la *Datura Ceratocaulum*; no es nada espectacular, no es nada impresionante en apariencia. Su efecto es oculto, es profundo, es lento, pero sin discusión, es intensísimo. Tiene un efecto extraordinariamente raro, origina cambios de la personalidad muy estruendosos; trae una desintegración de la personalidad intensísima. Así se explica que su principio activo lo haya utilizado la Gestapo. Para nosotros, la *Datura* tiene una gran importancia, porque cambió en forma total nuestra postura técnica y además nos hizo estructurar una teoría de la personalidad. Fíjate qué transcendencia tuvo el hallazgo de esta semilla, de esta planta. Nos sacó totalmente, "nos sacó de onda" como dicen los jipis, porque nos situó en otra onda. Nos sacó del camino que no era original, de nosotros, porque al fin de cuentas otros trabajaban en lo mismo, y repito, la idea no era original, venía del siglo pasado. En principio queríamos acortar el tiempo del psicoanálisis y trabajamos en ese terreno. Era algo repetitivo, perfeccionista. Pero la semilla de *Datura* nos hizo salir de la postura psicoanalista. Ya no podíamos apegarnos a las técnicas clásicas del psicoanálisis freudiano, frommiano, ni a ninguna de las corrientes existentes. Era crear una nueva técnica, como cuando la hipnosis entró en el psicoanálisis y surgió el hipnoanálisis. Teníamos que usar una técnica especial cuya denominación veníamos variando, escogiendo la de los europeos, de Leuner y su grupo: terapia psicolítica. Era nuestra posición hasta un año después de iniciados nuestros trabajos. Al hallar la *Datura* y localizar sus efectos, nos separamos, nos fuimos al otro extremo. Fue la presencia de la *Datura*; su uso, el que nos lanzó como proyectil a otro lado. Dejó de ser una técnica de análisis para convertirse en una de síntesis. Es decir, la *Datura* lleva a la disgregación. En seguida hay que reunir los elementos esenciales de una reestructuración para integrar la personalidad, pero sobre otras bases. Eso era ya la síntesis, la integración con los elementos esenciales.

¿Ese alucinógeno desintegra la personalidad falsa?

Falsa y no falsa. Todo se desintegra. Después viene la síntesis, la reintegración exclusivamente tomada de los elementos esenciales. El agregado, lo que denominas falso, se hace a un lado. En otras palabras, fíjate bien, los seres humanos no necesitamos agregar nada. Lo que ponemos resulta falso, artificial. El ser humano, cuando viene a la vida lo trae todo. No necesitamos nada. Sólo desarrollar lo que tenemos. Pero tonta y estúpidamente, agregamos situaciones. Todo se ha condicionado en ese plan. Los programas de educación lo hacen desde hace siglos, quizás después de los griegos. Estos no cayeron en lo falso; su actitud era de respetar y desarrollar lo que tiene el ser humano en su interior. Así, la *Datura Ceratocaulum* desintegra esa personalidad, lo que permite tomar los ele-

mentos esenciales y sacar lo artificial que hemos agregado o nos han agregado.

¿Imitaciones?

Imitaciones y aplastamientos. Una carga que recibimos por herencia y nos impone el medio, que aplasta nuestra creatividad, originalidad y nos limita. La experiencia de otros se nos da como nuestra, nos hacen gravitar ahí y eso aplasta nuestra originalidad. No se da el uso de la potencialidad que tenemos. Por eso, al seleccionar y tomar los elementos esenciales hacemos síntesis. Vamos al extremo de sintetizar, de reestructurar. A nuestra técnica la llamamos psicosis. Estamos en la misma postura en que trabajan ciertos grupos científicos que hablan también de síntesis. Es la corriente de la escuela de Viena, junto con otra que no deja de ser psicoanalista, pero va más allá de las posturas de Freud, Jung, Adler, Fromm, Karen Horney, Sullivan, y que se llama psicoanálisis existencial de Víctor Franke. Está conectado con el psicoanálisis de síntesis de Igor Caruso; ellos emplean esta palabra, hablan de psicosis, creo que en un plano teórico, no de técnica.

¿La nueva personalidad del paciente es el encuentro del yo auténtico?

Es el encuentro de sí mismo. No hablemos del yo auténtico. Es el encuentro, el conocimiento de sí mismo.

¿Es lo que se ha buscado en las religiones?

Exactamente. Te me adelantaste. Es lo que iba a decir. Hubo una transmisión de pensamiento. Es posible que esta psicosis haya sido realizada y estén realizando las distintas religiones, la cristiana misma e indiscutiblemente la zen budista. El otro día, al conversar con el monje budista Ejo Takata, vimos la concordancia, la relación tan íntima de la postura de la psicosis con la de ellos. Siento que esto es muy revolucionario. Es un reforzamiento a la postura existencial de Víctor E. Franke y también da estructura a la de síntesis, aún en teoría, de la escuela de Viena de Igor Caruso. Es la realización de lo que han pensado. Aquí en México lo logramos con alucinógenos. Cosa que ya había logrado el zen budismo y también los cristianos, a través de la meditación entre monjes, en los monasterios del tipo de Sinaí, del Monte Athos, o dentro de la iglesia Ortodoxa Cristiana.

No. Ellos son analíticos puros. Analizan. Es lo fácil, analizar, no sintetizar. El psicoanálisis es una terapia, la nuestra otra. Lo mismo sucede con la teoría del aprendizaje, dudo mucho de ella. No llega a lo que es más elevado. El psicoanálisis se acerca un poco más. Claro, éste es subjetivo, mientras la otra es objetiva, se basa en el conductismo y la reflexología. Resulta científico, un camino que por sí solo no lleva al encuentro del hombre consigo mismo y con su felicidad. La postura de la ciencia es limitada, es anacrónico positivismo; ya quedó demostrado con las dos últimas guerras que vivió la humanidad y con lo que sucede en nuestros días.

¿El psicoanálisis freudiano o frommiano llega a lo mismo?

Una nueva concepción del amor. Se demuestra que el amor no es dependencia, que ésta es algo muy distinto. Se aclaran muchas situaciones sobre el sexo y la homosexualidad. Hacia el amor lo ha sacudido, ha limpiado el polvo que tenía. Es un viraje al concepto del amor que existía en época de Jesucristo. Lo que se logró en ese tiempo fue ideal, pero se perdió, se ha perdido. Jesús estableció perfectamente el amor. No sé si haya sido como hombre el creador de esta concepción. Pero es el exacto. Si fue así, se trata de alguien extraordinario; hay que superarlo.

Pero se perdió ese amor.

No sé por qué. Pon tú, no se quiso aceptar. Se ha tenido una actitud de rechazo. Posiblemente no se perdió. Hay oposición, no se acepta ese concepto tan humanístico, no se acepta el verdadero amor. Ese tiene un valor universal.

¿Que aporta la psicosis sobre el sexo?

Aclara situaciones y posturas. Ratifica cosas establecidas desde antes respecto al amor y el sexo. Este último tiene un carácter fisiológico puro y se le ha dado un contenido moral. Perdimos la concepción de su carácter biológico y se distorsionó su función. Mira, el zen bu-

dismo tiene una concepción exacta del sexo. Es instinto, y éste es natural y tiene que ver con la energía vital. Es la misma postura que tuvo después Freud, en realidad quien fue el primer rehabilitador del sexo. Aún así, el sexo todavía sufre la distorsión ético moralista que se le ha dado indebidamente. ¿Qué diablos tiene que ver el sexo con la moral? El sexo es amoral. Es como si el comer tuviera un valor ético y se considerara inmoral comer tanto o comer determinadas cosas en determinada forma. Suena ridículo, absurdo, pero es lo mismo. Y como eso cualquier función, dormir, defecar...

¿Respecto al homosexualismo?

Nos adentramos en su estudio. Si el homosexualismo responde a una situación genética, orgánica, habrá que crear una nueva definición para otro que se confunde: el pseudo homosexualismo. Falta demostrar si nada tiene que ver lo genético o que es una actitud psicológica posible de convertirse a genética, lo cual sucede hasta con la cultura, y que llega a heredarse. Hemos encontrado que en la mayoría de la gente hay núcleos de homosexualidad, pero debido a la confusión, a la distorsión que se ha hecho del amor, tan terrible, que busca su eliminación; por esa actitud del ser humano de no querer amar, negando su naturaleza, su energía, su vida. Se niega a amar por miedo. Caen en una trampa, en una trampa tremenda.

¿Qué pacientes atiende con alucinógenos?

Los que tienen problemas de personalidad, neurosis, todas las neurosis... Pero mira, lo importante es la nueva teoría de la personalidad que vino a partir del uso de la Datura. Ahí surgió una revisión de conceptos de tanta trascendencia para el hombre, como son el amor, el sexo, la dependencia, y de uno de sus problemas que considero tan actuales como es la homosexualidad. Esto nos lo dio ese accidente, esa confusión de usar una semilla en lugar de la que habíamos solicitado.

¿Y el miedo a la muerte, al absoluto?

Entra en el campo existencial. Te decía que la psicosis obedece aparte de la síntesis en sí, a lo existencial. En esto caemos en el tema de la muerte, de la mortalidad e inmortalidad. Se maneja en nuestra teoría de la personalidad y nos hace entrar en el campo de la locura y de la esquizofrenia, porque ¿qué es en sí la desintegración de la personalidad o qué otra cosa nos lleva a su desintegración? Pues la locura. La desintegración de la personalidad que logramos con Datura es la locura, con características semejantes a lo que es la esquizofrenia. Ahí basamos nuestra teoría de la personalidad que consideramos una teoría existencial. Se ha mencionado a lo existencial, particularmente a la angustia existencial como algo que debe aceptarse. Yo siento que no se da importancia a esa angustia. Siento que ella es esencial, primordial, y de ahí dimanan todas las angustias que toman un cariz patológico. ¿Y qué ganamos con manejar esas angustias patológicas aisladas si ellas obedecen a la única angustia del ser humano que es la existencial? Si no se dirige a esa angustia se limita. La psiquiatría sólo quiere manejar las angustias patológicas y es una postura limitada que no logra el fin primordial: la salud del ser humano. A fin de cuentas las angustias patológicas son síntomas de ese problema inherente al hombre, pero que no tiene por qué sostenerlo, soportarlo, aceptarlo como algo fatal. No, el hombre tiene que manejar esa angustia. Ella es la que lo enferma y determina sus otras angustias. Tiene que enfrentarse a la angustia existencial, la cual no es otra que su angustia ante la muerte, su angustia por su condición de mortal y su aspiración y preocupación por ser inmortal. Ves cómo hemos logrado una revisión de conceptos, incluso el del psicoanálisis frente a la angustia. Lo existencial determina todo, hasta la locura, y también todos los campos de la actividad humana. De ahí la importancia que tiene la religión, la teología y la filosofía. Si el científico las desecha comete un error; total, no es científico. Todas las disciplinas juntas son las que pueden llevar a la felicidad del hombre. Todo es un plan integral.

¿Es irremediable la angustia existencial?

No, no. Esa es la postura equivocada de la psiquiatría y del psicoanálisis. Le restan importancia porque la consideran de manera fatalista. Ahí está el error. Si el hombre se da cuenta de que es parte de un universo, no tiene porqué

—A la Página Siguiente

Archivo Dr. Roquet



En Suiza, con el Dr. Hoffman, de Sandoz



En la sierra, con el monje budista Takata (sin pelo)



El grupo de Roquet en la Sierra Mixe, donde abunda la datura

DR. ROQUET

—De la Página Anterior

tener miedo a la muerte. Tiene que desechar su naturaleza mortal. El es inmortal porque forma parte de un universo que es inmortal. Ahora, como individuo no lo sé, no sé si como individuo muera. Nadie lo sabe.

¿Su conciencia?

No lo sé, pero es posible que no muera tampoco. Es lo que está más allá de la muerte. Si como individuo, como conciencia de sí está condicionado y determinado por la energía, no tiene porqué desaparecer. Es energía y no desaparece, no muere. Sufre transformaciones, evoluciona. La energía eléctrica existirá como energía, las partículas de luz siguen viajando en el universo, como el resto de las energías. La vital es una de tantas y cae en la energía universal, que es todas las energías, la dinámica, la hidráulica, la solar, la de la luz, la eléctrica, la magnética, bueno, puntos suspensivos. Pues nosotros nos basamos en esto; ahí está nuestro tratamiento. Y a esa energía le damos el nombre de sensibilidad, una de las raíces del amor, mientras la otra es la razón. Ves, nuestra teoría es extensa, elaborada, profunda, amplia. Lo que te digo no es cosa improvisada. Es producto de la observación de 350 sesiones con alucinógenos. Si se les quiere dar una base científica ciento por ciento, ahí están para revisarlas, para darles una postura estadística, sacar variables, constantes, para deducir su comprobación.

¿A dónde lleva la psicosis al paciente?

A la locura, al punto inicial, al punto de partida. Hay la demostración de todo esto y la comprobación con el material que hemos grabado. Se considera a la locura, a la esquizofrenia como una regresión a las etapas iniciales de la vida.

¿Del universo?

Del mismo hombre, en principio. Después más allá, si se profundiza con el tiempo. El loco es un niño de un año, de dos años, es un primitivo. Poca diferencia hay entre un loco, un niño y un primitivo. Obsérvalos y verás. Tienen mucho de común los tres, y tienen algo indiscutiblemente común, que es un primitivismo, su impulsividad y sensibilidad. Son pozos de sensibilidad. ¿Qué es entonces la locura? Es un regreso desesperado del ser humano que se niega a dejar de sentir, va a la sensibilidad a pesar que equivocadamente busca el no sentir. Ahí están dos fuerzas antagónicas. En su afán de no sentir llega a su sensibilidad. Resulta hasta poético. Lo hace de manera afanosa, no le importa vivir la situación que sea. Así como en la postura de no sentir le importa poco destruirse. Va entonces a la fuente, al origen de su sensibilidad que es la locura. El primitivo, el niño, el loco tienen una sensibilidad extraordinaria. El ser humano que llega a la locura va a recuperar lo perdido, lo extraviado por haberlo enterrado con la complicidad de la sociedad, a través de sus planes de educación, valores, ideas. Para llegar a esto la psicosis no quita validez a las teorías freudianas, jungianas, de Adler, Fromm, ni a la reflexiología, conductivismo y teoría del aprendizaje. No; les da fuerza, las complementa. Integradas podría lograrse una concepción exacta. Pero nuestro afán separatista, nuestra ausencia de amor precisamente, hace que cada teoría quiera vivir por sí sola aparte de las otras. Están sostenidas por hombres y vienen los fanatismos, los sectarismos y la pugna de unos con otros, y desaprovechan algo que ellos mismos crean. Si el freudiano y el frommiano dejaran de ser vanidosos... Y es intelectual porque es vanidoso, y es esto por su inseguridad, por su miedo, por su complejo de inferioridad, porque no se ama. El mismo fragua su trampa. Va viendo la luz y fragua su prisión, su cárcel.

Fromm ha incursionado en el budismo zen.

Sí, pero se pierde. Escucha a Ejo Takata y sentirás otro concepto del budismo, no el del libro *Zen budismo y psicoanálisis*, no ese concepto distorsionado. No me refiero a Suzuki, sino a la interpretación que da Fromm. Y la gente no lo capta; no lo hace por su tendencia a idealizar, a sostenerse en sus limitaciones, en sus dogmatismos y sectarismos, en el grupo que se cree único por su actitud de autosuficiencia, de *non plus ultra*, de superhombres... Mira también en esto cómo han des-

prestigiado a Nietzsche. Su concepto de superhombre es tan distinto. Su anti Cristo es religioso, es Cristo.

¿Cuáles son los fines de la psicosis?

Tiene dos fines: el encuentro de la sensibilidad y reintegrar la personalidad. La primera está enterrada por todo lo agregado, por las situaciones falsas, las capas superpuestas que aplastan la originalidad y creatividad del ser humano. Son fardos, como dice Gorki en su libro sobre la angustia. Este autor habla de la sensibilidad también, y mira, acabo de leer un libro semejante. Me quedé espantado sin saber si me había plagiado o yo lo había plagiado. Es *Cartas al Greco* de Katzan-zakis. No cabe duda, lo plagí porque la obra ya existía y el autor murió. Volviendo al tema, a la vez que eliminas ese fardo que aplasta la sensibilidad quitas la distorsión de la personalidad. No sólo aplasta la sensibilidad sino la personalidad en sí, lo que implica situaciones artificiales, venidas de cosas agregadas. Los dos fines que tenemos es quitar la carga, para que emerja la sensibilidad y entonces se reintegre la personalidad en sus elementos esenciales. Eso pues logra la psicosis. Las cosas agregadas son las que el subconsciente ha engullido, las represiones, las frustraciones, los deseos no satisfechos, las agresiones, la violencia, todo lo primitivo. Ya en esa reestructuración se analizan situaciones. Puede seguirse entonces a Freud o a Fromm. A fin de cuentas esas situaciones son pantallas que encubren, son barreras que deben salvarse para ir a la raíz y liquidar todo residuo.

¿Cómo se llega a la locura, al inicio de la integración?

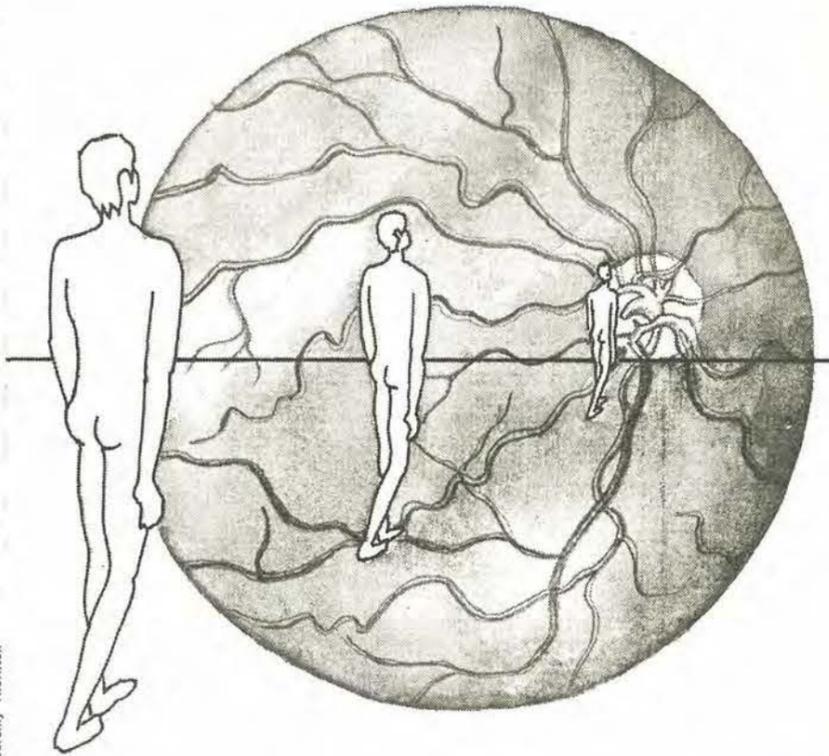
En general, toda experiencia con alucinógenos puede determinar cuatro etapas previas a la síntesis, la que viene cuando se pasó la desintegración, la locura. Hay una primera etapa que no tiene aparentemente ni pena ni gloria. Es una etapa preparativa, que condiciona lo que va a venir. En esta etapa se tiene una actitud de expectación, en saber qué va a pasar, es de suspenso. Está matizada por el contenido del miedo. Puede haber manifestaciones psicósomáticas, náuseas, mareos. O bien una actitud en apariencia tranquila, de espera con cierta postura de introspección. Puede irse a otro extremo, el miedo provoca una alegría, una actitud simulada para ocultarlo, una pseudo euforia. La segunda etapa es la alucinante, o alucinógena por excelencia. Es la etapa dionisiaca, placentera, de la evasión, de la fuga; donde el snob o el jipi fragua su fantasía. Todos los que llegamos a tener una experiencia muchas veces caímos en ella. El mismo Aldous Huxley cayó.

¿Las puertas de la percepción es una fantasía?

Sí, no profundizó más. Esta etapa es algo como lo que describe Homero del viaje de Odiseo, de su viaje en que hay sirenas, brujas y gigantes. Hay la circunstancia de que los navegantes se salen de la ruta que los lleva a su fin. El relato poético lleva un gran contenido existencial, es realista: el hombre se sale de su fin, de vivir, y se queda en su fantasía, en un cuento de hadas, ahí se pierde. Así es esto. Es muy platónico, muy socrático.

¿En esta segunda etapa del viaje surgen fenómenos parapsicológicos?

No, creo que se alcanza en la tercera etapa. Claro que se condiciona desde la primera etapa. Su seriedad, su situación honesta y profundidad se logra en ese borde, en esa frontera que hay entre la tercera y cuarta etapas. La segunda etapa, para mí, es la más peligrosa. Por desgracia es la etapa que no le dan importancia. Toda esa propaganda, todo ese manejo político o demagógico sobre el uso y abuso de las drogas no la toma en cuenta, no la varoliza. Te repito, es la etapa más peligrosa porque es la etapa de la fantasía. El jipi o el snob, por un sentido especial que detecta el peligro, rara vez cae en la tercera etapa del viaje, y todavía muy rara vez cae en la cuarta. Se detiene en la segunda etapa, ya sea por lo que tú quieras, por un conocimiento intuitivo, por cierta sensibilidad que ya se maneja en esta segunda etapa, que le hace detectar los peligros de la tercera y la cuarta. Entonces se queda en esta etapa placentera, de *dolce vita*, en la fantasía, en la actitud infantil, en la irrealidad. Imagínate si en un momento dado la juventud maneja los alucinógenos, tiene experiencias con ellos, y claro, indis-



Jeremy Thomson



Albert Landa

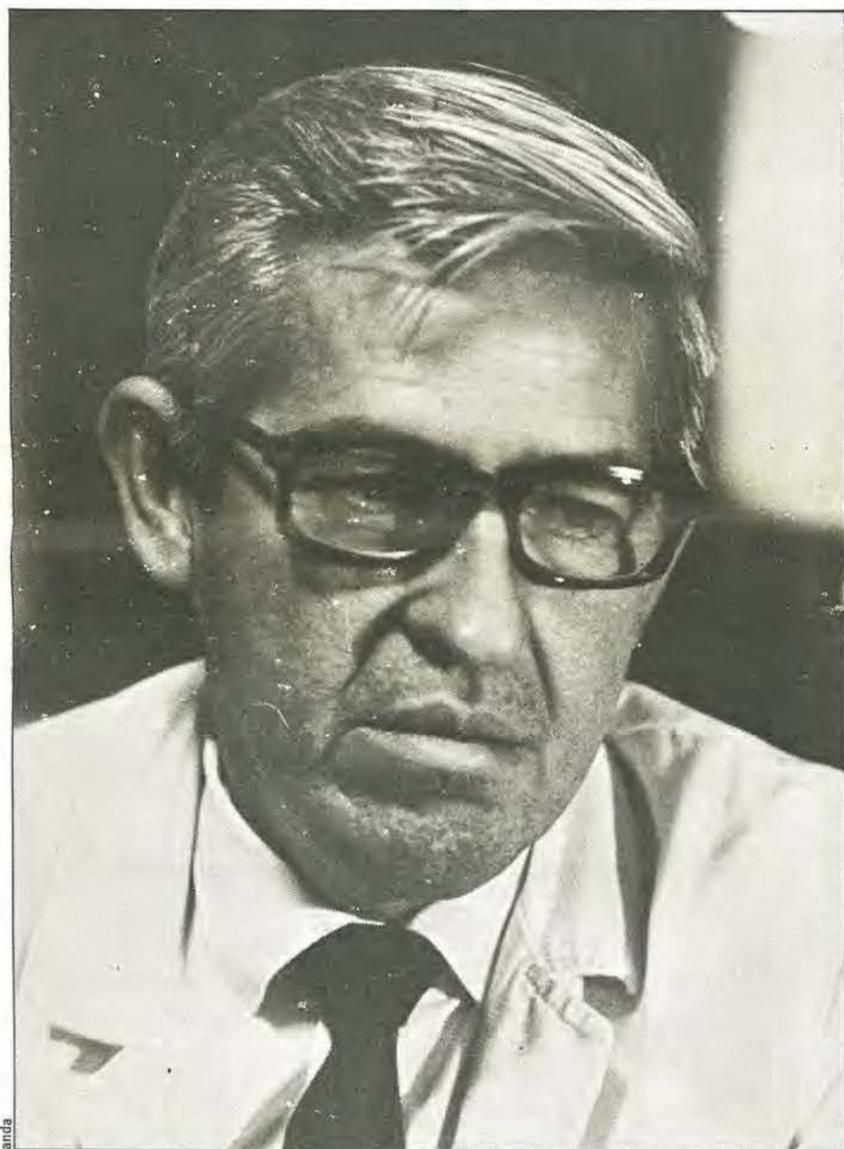
A ver joven, cuénteme sus penas



Primero friquea a sus pacientes y luego se araba



Jeremy Thornton



Albert Landa

Este es Roquet, convicto y confeso de sicodelia



Quizá el futuro de los hongos sea el viaje siquiátrico

tiblemente cae y se detiene en esta segunda etapa; entonces si tiene importancia la reflexología, ahí se condiciona una fantasía, se alimenta y fragua un aprendizaje en su mantenimiento, al grado que la persona se sostenga, salve la frontera de la adolescencia y llega a adulto en una situación permanente de fantasía. ¿Qué será de la humanidad y del mundo? ¿No crees que esto es un peligro espantoso?

Si, la fantasía lleva al aislamiento.
Al aislamiento y a la violencia, a todo lo destructivo y negativo. Ese es el peligro que me provoca pánico, y es al que no dan valor. De por sí el ser humano vive en una fantasía. Con todas esas estupideces de pseudo valores que ha establecido, tras los cuales nos ponemos a correr. Ya es fantasía. Y lo que ha prevalecido, su imperio, sus banderas del mercantilismo. Yo creo que es la fantasía máxima.

¿Más peligrosa que la jipi?
Ahí se van. Pero no sé, siento que la jipi es más peligrosa porque es pasiva. En la otra hay movimiento; equivocado, pero lo hay. El jipi no es dialéctico, niega la vida. Y la vida es movimiento.

¿Tiene la pasividad de Buda?

No, la de Buda no es pasividad. Es meditación. El jipi maneja esta terminología, esta jerga, para su autoengaño; maneja el concepto de Dios, del amor, pero son distorsiones. Maneja el término meditación, pero son distorsiones. Es lo contrario, el jipi está haciendo una alegoría, una panegiría de los sentidos, y no propiamente de los sentidos, sino de sus residuos. ¿Qué son las alucinaciones en sí? Son el producto, los residuos que quedan de lo que se ha registrado a través de los sentidos. Son espejismos; lo que vivió Ulises. Y ve un dios que no es Dios; que es el demonio, la fantasía, la negación del amor. No hay ser más o tan dependiente que el jipi. ¿Y qué es el ser dependiente? El que busca la posesión; y el que posee es poseído. El poseído es el poseso, el que antes llamaban el endemoniado; es el poseído por el diablo, es el diablo, la negación de Dios y del amor. El que es dependiente no ama. Ese es el demonio, la negación de Dios, del amor, de la realidad del hombre, de la energía, de la vida. Tú dale cualquier denominación a Dios; no tengamos esa actitud tan limitada del creyente. Si quieres no digas Dios; di energía o di Universo o di amor, es lo mismo. Y mira, lo alucinante, lo dionisiaco es del diablo, es un placer externo. Tú no estableces alucinaciones de cosas que no has vivido, siempre las estableces de experiencias vividas. Por eso te digo: es el residuo que queda de la experiencia de sentir con los sentidos. Aquí caemos en lo socrático. En un diálogo sobre el tema escrito por Platón, Sócrates asegura que el cuerpo físico es la cárcel del alma, la cual existía antes —por asociación, hoy la genética maneja una teoría: que el alma se hereda en los genes— y aprisionada las únicas ventanillas que tiene son los sentidos. Pero éstos están desvirtuados porque son cómplices del cuerpo que impide ver su propia alma. Es algo enajenante. Y fíjate, es el mismo pensamiento socrático en relación con las alucinaciones, las fantasías, la enajenación por los sentidos. Se mezclan conceptos científicos, filosóficos, teológicos. Siguiendo adelante, después de esta etapa sigue la tercera, la analítica. En ella el consciente se abate y el subconsciente aflora. A diferencia de la hipnosis y del sueño, el consciente no queda eliminado. No pasa como en éstos, donde es amordazado, es metido en una mazmorra y el subconsciente se aprovecha. Lo mismo pasa bajo los efectos del alcohol. No, no, aquí el consciente queda bajo una camisa de fuerza, se le amarra, y está de observador, presente, consciente, porque tú recuerdas. Es una cosa extraña, es un fenómeno único, es una experiencia única; hay que vivirla para entenderla. Cosa curiosa, aquí el subconsciente y el consciente están al mismo nivel. El consciente es observador de cómo el subconsciente se maneja libremente. Y no puede intervenir, meter las manos. Tú obedeces órdenes exclusivas del subconsciente, dices las cosas que no quisieras decir y tienes actos que no quisieras tener, y estás consciente de todo, te das cuenta de todo. Emerge el subconsciente y esta etapa no es nada placentera, es de angustia, de debate, de enfrentamiento contigo mismo. El peligro, claro, es el impacto que se recibe, la angustia que se desencadena, y viene el querer evadirse pero en forma auto-

destructiva o de autocastigo. El riesgo es el suicidio. Mira todas estas cosas. Si los jóvenes las conocieran e hicieran conscientes, si se dieran cuenta, si lo valorizaran no cometerían la estupidez de las autoexperiencias. No se expondrían a atentar contra su vida. Lo hacen porque esto aún no les ha sucedido, porque desconocen datos de gente que ya ha consumado el suicidio por las mismas causas. En esta etapa ven que el mundo es horrible, tan tremendo que prefieren no vivir. No, hombre, él es el terrible, es su mundo interno. Por último viene la cuarta etapa del viaje, la locura; que desgraciadamente, digo desgraciadamente abusan de ella para querer asustar a los jóvenes que tienen autoexperiencias, y logran el efecto contrario, porque ellos se carcajean y rien. Dicen: "qué ignorantes son éstos". Y es lo que con menos frecuencia sucede, quedarse en el viaje. Se corre el riesgo, sí. Y es otra cosa que debe enfatizarse al joven. Sí, es lejano ese peligro, pero existe, y tú puedes quedarte en el viaje, temporal o permanentemente. Y dentro de esa situación de que te quedes o no en el viaje, te expones a otro peligro: todo psicótico es un delincuente en potencia. Tú puedes destruir, puedes matar en una situación que establezcas sin querer. Estás distorsionando la realidad y por lo común caes en estados paranoicos, sientes que te persiguen y en una actitud defensiva agredes y puedes matar. Ves un grupo de gente, o crees que una persona fragua algo contra ti. Por tu distorsión y para defenderte matas, cuando en realidad tu víctima ni siquiera te tomaba en cuenta. No es sólo el hecho de que te quedes en el viaje; quedándote o no te expones a este otro peligro. Es más que suficiente para no tener autoexperiencias. Tú no sabes cuando caerás en estos peligros, y pocos saben la magnitud que tienen. Yo no he oído en ninguna conferencia, no he oído a ningún psiquiatra, psicoanalista o psicólogo que señalen estas cosas. Manejan otras que están tan jaladas de los cabellos, como la genética, la influencia de los alucinógenos en los cromosomas. Falso, yo he preguntado a toda la gente que trabaja en esto en Europa y en Estados Unidos y no hay nada, ni van a encontrar nada. Ya es tiempo de que el hombre lo hubiera encontrado. Además, tenemos la observación de nuestros indígenas mazatecos, huicholes y de otros indígenas de Latinoamérica que consumen otros alucinógenos, de los indios del sur de Estados Unidos que han manejado toda su vida el peyote. ¡Qué tan torpemente está manejada la campaña contra los alucinógenos! La basan con querer meter miedo con fantasmas. Y a quienes va la propaganda sólo se rien y dicen con razón: "Qué ignorantes y tontos son éstos". Y yo, realmente me solidarizo con los jóvenes. Me solidarizo con el jipi, porque están queriéndolo manejar con fantasías. Consciente o no consciente, tratan de manejarlo con mentiras.

Y con represión.
Sí, agrégale una situación represiva estúpida y torpemente manejada. Y es que en el fondo no hay sinceridad ni honestidad en esta campaña. Lo que menos les importa es la campaña ni acabar con las drogas, sino la imbécil demagogia, demagogia nacional e internacional. Es darle circo al pueblo. Si no, ya hubieran terminado con la terrible mafia de traficantes de esas drogas nefastas, las heroicas —morfina, heroína, opio.

Alcohol.
A eso suma el alcohol. Bueno, y otros aspectos terribles que no debían apoyar, como es la prostitución, que en sí es destructiva y está enlazada con el tráfico de drogas y los actos delictuosos. Falta honestidad. Pero esto si no lo puedes publicar.

Si usted quiere que se publique, sí.
Sí, claro.

Hay una cobardía profesional de psiquiatras, quienes no se han asomado al mundo real de los alucinógenos.

Pero sí se espantan de que se quiera trabajar en el terreno científico con alucinógenos. También consciente o inconscientemente, intencionado o mal intencionado, propician leyes y medidas absurdas. Ponen fuera de la ley los hongos y hay una contradicción porque al mismo tiempo la cocaína la venden en las cárceles y el peyote en los mercados. Mira, es un mundo de contradicciones tremendas.

Doctor Roquet ¿a quién hay que apelar a la razón? ¿a los jóvenes o a los adultos?

—A la Página Siguiente

DR. ROQUET

—De la Página Anterior

A los únicos que viven la experiencia. A los jóvenes. Los únicos que tienen posibilidades. Los otros, en su ignorancia y desconocimiento bajan una cortina y no quieren escuchar, se encierran en sus ideas. Hay mejor respuesta en los jóvenes. Yo tengo esa experiencia personal. La prueba es que tantos jipis que se nos han acercado, con gran experiencia en el manejo de alucinógenos, aceptan, cambian y nos hacen caso. Yo procuro ser lo menos insincero. No se les está mintiendo. Sí, los alucinógenos son estupendos, indiscutiblemente. Pero el problema es cómo se están manejando. Todas las cosas en la vida tienen sus aspectos positivos y útiles, y los negativos. Todo es un cuchillo con dos filos. Lo mismo puede ser para elevarte que para darte en la torre. Todo puede servir de instrumento de destrucción, de efecto negativo. Al amor mismo se le distorsiona y es un arma nefasta; el trabajo también. Dios mismo. En nombre de Dios se establecieron las cruzadas, en su nombre se creó esa institución tan tremenda y terrible como lo fue la Santa Inquisición. Y se han hecho persecuciones religiosas, y luchas o guerras religiosas en que mahometanos han matado cristianos y éstos judíos, ¿ves? Pero eso no quiere decir que Dios sea nefasto y no exista; que el amor no exista, que sea negativo. O que el trabajo sea negativo. Es el mal uso que se le da. Lo que también sucede con la energía atómica; es el último ejemplo. Tan extraordinaria que es en el avance y la felicidad del hombre, y sin embargo, cómo se desvirtuó y distorsionó su uso llevándola a ser mensajera de la muerte, de una muerte despiadada y terrible. Claro, con los alucinógenos se espantan por fantasmas. Por principio, ni siquiera tienen idea de lo que constituye el verdadero peligro. A lo que menos valor le dan es a la fantasía.

Manejan mucho el término "escape de la realidad".

No tienen idea. No lo entienden. Es un manejo equivocado. Es la realidad en función con el sistema de vida que se está llevando. Esa es su realidad. Mira, hay una distorsión. Sucede como en la homosexualidad. Hay una distorsión espantosa que el propio homosexual vive. Ni él mismo se da cuenta de la trampa en que está medido; la dependencia lo hace homosexual.

Ahora, en el caso del uso de alucinógenos entre los jóvenes, la interrogante importante no está en su consumo, sino en por qué los buscan o usan. Una campaña, un programa debe ir a la causa, a la raíz. No como estos señores, que andan por las ramas y no se van a la raíz. Y ésta radica en una búsqueda de evasión. Los jóvenes buscan huir, evadirse de sí mismos. No enfrentan su problemática. Huyen de sí mismos, de su problemática existencial, del enfrentamiento a todas las situaciones de la vida. Se evaden, no se enfrentan al conflicto que ha determinado su situación. Es una evasión de sí mismos, evasión que funciona por su falta de seguridad y confianza en sí mismos, su falta de integración. Todo obedece a problemas de su personalidad, lo cual deriva de su incapacidad de amar, de su inmadurez. Todo esto viene de la integración, de los simientes de su personalidad, de sus primeros años de vida, de sus primeras experiencias de interrelación con sus padres, los elementos que integran su familia, su hogar. Esto quiere decir que la familia anda mal. Si claro, la familia anda mal, no garantizan ninguna cosa favorable para la integración de la personalidad del niño. Al contrario, resulta defectuosa, muy disolvente. La familia no reúne las condiciones para iniciar su capacidad de amar. Por otro lado, la educación que trasciende de la familia, que corresponde a la escuela, tampoco se realiza. No toman en cuenta la capacidad de amar, sólo el desarrollo del intelecto. Se desconoce, no se toma en cuenta, se margina el amor. Crean piezas para una gran maquinaria que es la sociedad, la misma que da origen y forma la personalidad. Porque si el individuo no vive en sociedad, no integraría su personalidad. Por los intereses en que funciona la sociedad, crea personalidades defectuosas, enfermas. Bueno, para un programa contra drogas tendría que irse a estas cosas. El programa debe tener dos posturas: una preventiva y otra curativa para aquellos que viven

el problema. ¿Cómo? A través de una orientación correcta, de divulgación de verdaderos conocimientos de estas cosas. Y buscar los medios para corregir o reorientar las personalidades defectuosas, a través de distintas terapias hasta desarrollar su capacidad de amor que está anquilosada. En la etapa preventiva hay que ir a los niños, con nuevos programas de educación, hacer un intento en la reestructuración de la personalidad de los adultos, sobre todo de los padres. Precisando más, se requieren escuelas de padres, y en los niños escuelas realmente, pero realmente activas, de tipo integral, variando los conceptos que existen, considerando que el ser humano ni es sólo cuerpo ni sólo mente. Es una conjunción de los dos y hay que atenderlos de manera integral. Variar también el concepto que se tiene sobre instinto, que es tan equivocado, que lo asocian y lo relacionan con la moral. ¿Pero qué tiene que ver instinto con moral? Nada. Ves, eso sería ideal. En pocas palabras, considero que el joven de esta época es valiente, a diferencia de nuestras generaciones. Nosotros fuimos unos cobardes. En primer lugar, porque muchos hicimos consciente la situación que vivíamos, pero callamos, no protestamos. En cambio el joven actual sí ha protestado, mas esto lo ha manejado en actitudes equivocadas de rebeldía y con esto no se resuelve nada, al contrario fomenta el problema que vive y que en él es más intenso. El observa esto, la inmadurez de la sociedad, su enfermedad, su reino e imperio de violencia, de ausencia de respeto y de valores verdaderos, universales. Pero no va más allá. Por consiguiente hay una ausencia absoluta de la libertad, porque el occidental debe empezar por establecerse internamente. Si no hay esa libertad interna en el individuo no se puede lograr la otra libertad.

¿Qué técnicas sigue la psicointeracción?

De la técnica analítica, la clásica, la ortodoxa, la de Freud, seguimos la transferencia, las asociaciones libres y la interpretación de los sueños. Reconocemos la presencia de mecanismos de defensa de que echa mano el subconsciente. Se busca el concurso de estímulos directos e indirectos, los primeros en relación con el terapeuta, mediante el diálogo. Los estímulos indirectos a través de factores y elementos físicos como estímulos visuales, con proyecciones de transparencias y películas. Auditivos a través de todo tipo de música. En ésta hay dos géneros, una universal que estimula a todos y otra particular, de acuerdo con la experiencia, emotividad y vivencias del paciente. La música que da una sensación de aprisionamiento y que determina una prolongación del efecto del alucinógeno es la oriental, y en particular la zen budista. Hay otros estímulos como la poesía, la prosa de temas filosóficos y de orden místico, teológico. Se usan grabaciones de sesiones anteriores o de cosas vividas por el paciente. Se leen fragmentos de libros. En el inicio de las sesiones se realizan proyecciones de diapositivas para dar un paso rápido por la segunda etapa, de las alucinaciones de tipo placentero que condiciona las evasiones a través de las fantasías. También genera una serie de vivencias y asociaciones para prolongar la tercera etapa y hacerla rica en contenido analítico. Por último, también se condiciona la cuarta etapa, la psicótica; mediante la proyección de transparencias impactantes por su intensidad o tema. Las transparencias dan una semejanza de todo lo que es la vida en sí. Hay imágenes sexuales, místicas, de la vida cotidiana, arte, hay de todo, como en la vida. Y hay un afloramiento del subconsciente motivado por la superposición de imágenes, se logra algo semejante a lo que pasa en el subconsciente.

¿Por qué usa películas?

Desencadenan también vivencias y asociaciones emotivas. El paciente se proyecta; éste es el éxito principal del cine. La gente va al cine más que en busca de diversión, en busca de proyectarse. Por eso la película que más llega al pueblo es la mexicana. A través de ella se realiza, logra lo que no puede en la realidad. Sus aspiraciones quedan superadas. El es el héroe de la película y alcanza lo que no puede obtener en la vida a través de los actores. De ahí la popularidad de los artistas. En las historias cinematográficas después de vicisitudes y problemas se sale con éxito.

¿Usted usa luces intermitentes, de colores?

También; es para llevar al paciente a una enajenación, para psicotizarlo. Para

lo mismo, a veces pongo tres tocadiscos junto a la frecuencia modulada o grabadoras, para provocar una confusión. Hace poco puse dos discursos, del presidente y de un ex presidente, un informe de gobierno junto a otro de Cárdenas sobre la expropiación del petróleo. Pongo un discurso para motivar o estimular. Puede salir en el paciente un problema con la autoridad. Empieza contra el presidente y acaba con los papás, de donde parte el problema. En los estímulos visuales exhibo fotos de los familiares del paciente; se alimenta la actitud delirante para favorecer la disgregación de la personalidad. Todo va condicionado a la tercera y cuarta etapas. Y a una quinta que puede determinarse como la sensible que queda después del estado psicótico. Es el momento de la reintegración, la reestructuración de la personalidad y el sostenimiento y reforzamiento de la sensibilidad lograda. Aquí los estímulos son muy importantes, mediante la lectura de cosas de los pacientes o de libros, textos que cambió en el curso de la lectura. Hay también el estímulo del terapeuta. Su actuación lo convierte en un verdadero actor. La sesión puede dividirse en dos grandes partes: la primera formada con sus cuatro etapas, y la segunda parte, con su etapa de sensibilización. En la primera parte hay el efecto directo del alucinógeno, los estímulos físicos son primordiales, y es poca la intervención del terapeuta. Este permanece al margen, no responde al paciente para alimentar, provocar la angustia, para que el paciente reaccione, busque su causa en relación con su conflictiva y emerja todo ese material. Se angustia hasta psicotizarlo.

¿Hay agresión?

Depende de la etapa del tratamiento, del paciente y del caso. Se canalizan situaciones reprimidas, lo cual no es violencia en sí. El paciente saca lo que lleva adentro. Canaliza lo que hay dentro de su subconsciente, que puede ser violencia o no. El terapeuta busca que el paciente eche fuera su agresión, pero si es posible que la vaya manejando para que no sea destructiva. Procura que así sea para no poner en peligro la vida de nadie. Y así que salga el odio, depresión, inferioridad, frustraciones, actitudes infantiles reprimidas, lo que de niños no hubo oportunidad de hacer. Una de las cosas que pienso hacer es preparar manequines y dar puñales de tramoya a los pacientes para que descarguen su agresión. Todos los trucos del cine pueden realizarse. Usar puñales que al oprimir brote sangre. Es un psicodrama donde el terapeuta aparenta enojo, depresión, miedo. Tiene que actuar, tiene que ser un actor para alimentar situaciones. Claro que él no escapa a lo que se está viviendo. Se sensibiliza tanto como los pacientes.

¿Hay un manejo telepático?

Han sucedido cosas curiosas que no he estudiado y que valdría revisar en un plano parapsicológico. Un paciente me dijo en una ocasión: "¿Y ahora qué, usted va a poner un disco de coros nazis?". Lo dijo en el momento en que entraba la aguja en ese disco. Pudo haber sido telepática, transmisión de pensamiento. En otra ocasión un paciente hablaba de un pasaje bíblico. Yo abrí la biblia exactamente en ese episodio. Hay muchos casos similares. Otro paciente tuvo vómito y pidió hablar por teléfono con su esposa. Ella le dijo que su hija acababa de tener vómito. Muchas de esas cosas escapan porque concentro mi atención en el aspecto terapéutico. Si no existe un manejo telepático, sí hay un control. Se estimula, se empuja y hunde en la locura, pero no se le deja ahí. Es como fijar con hilos, se empuja y rescata. La conexión es muy objetiva. Ningún paciente se ha quedado en la locura. Y pueden remontarse a vivir etapas intrauterinas muy exactas y precisas, a revivir las sensaciones del nacimiento. Pueden retroceder a etapas ontogénicas, a sentirse orangután. Darwin se pondría feliz; sería una comprobación. Claro que esto debe tomarse con discreción. Quizás se deba a una situación de delirio. Te digo, falta hacer un estudio, un análisis del material que tenemos. Como la parapsicología no es el fin primordial de nuestra investigación, lo hemos dejado al margen. Volviendo a los estímulos, hemos utilizado músicos, con sus instrumentos. Ha participado el monje budista Ejo Takata con sus cánticos. Y también la presencia de familiares para confrontaciones, carceos, estímulos, motivaciones; por si el paciente tiene un problema reprimido lo externo, manejado, y se logre la comunicación, la armonía y el amor. Estos estímulos los hemos ido improvisando, valorando.

¿Qué sucede en la quinta etapa?

Se integra al paciente con sus elementos esenciales, se reintegra, se reestructura. Se procura que lo emergido, su sensibilidad, se conserve y alimente. Vienen otros estímulos para mantenerla. Aquí hay algo de la teoría del aprendizaje. Se repiten las sesiones, pues el paciente logra sacar su sensibilidad, vivir el amor, pero no basta. Requiere varias experiencias para reforzarlo. Después se da por terminado el tratamiento. Viene un sostenimiento, un control. Las sesiones se han espaciado hasta lograr lo permanente.

¿Qué valores fija usted?

Son valores que los seres traen, son valores universales. El paciente los siente, y a través de lecturas los hace presentes para que se reafirmen. Los textos son filosóficos, religiosos, acerca de los padres. ¿Por qué hacia los padres? Porque de ellos emanan los problemas. Son las primeras experiencias que tienen los seres humanos en sus interrelaciones personales, en sus primeros ensayos de comunicación de amor. Es todo un comenzar. Por eso va el paciente a la locura, para empezar y de ahí partir. La locura tiene una gran semejanza con la niñez. Así, en la quinta etapa se tiene que manejar a los papás y la relación con ellos. Esto es en la reintegración con los elementos esenciales. En esta quinta etapa se maneja la razón y la sensibilidad. Se hace razonar y se hace sentir, porque lo ideal es manejar ambos terrenos. Porque la vida lo es todo.

Y para esto el paciente no requiere de una preparación mínima, como sucede en el psicoanálisis, donde se exige un conocimiento mínimo de secundaria. Aquí sólo se necesita saber leer y escribir, cosa que tampoco es indispensable a pesar de que tiene limitaciones. El psicodrama puede funcionar para personas analfabetas. Tampoco debe tener una idea, conciencia de su situación, como se exige para ser psicoanalizado.

¿Cómo es el paciente que termina el tratamiento, cuál es su retrato?

Un paciente, Israel, decía que esperaba una sesión que al terminar lo convirtiera en un ser perfecto. Le dije que no esperara nunca esa sesión; que nunca llegaría. "¿Vienes tú a que te allanen el terreno, Israel, a que no tengas problemas? Si la vida es problema. Aquí no vienes a que te emparejen el terreno, se viene a que a pesar del terreno dispárelo, tú puedas seguir a lo largo del camino. Si logras esto, el tratamiento tuvo éxito."

¿Qué cambios hay en la persona?

Que llegue a ser una figura plástica, elástica, en movimiento. Que mantenga el equilibrio en movimiento, que no sea rígida. Será una persona que caerá pero que podrá levantarse y seguir adelante. Que seguirá odiando, cometiendo errores, viviendo momentos de egoísmo, en ocasiones tendrá impulsos, pero emergerá rápidamente. Tendrá celos, tendrá miedo, furia. Será pues, un ser humano. Pero no llevará a extremos sus debilidades ni las mantendrá, y siempre irá superándose, camino a su autorrealización. Y siempre estará realizando el amor y luchando por él. Será un luchador, un verdadero luchador que mantiene los principios de respeto, de la responsabilidad, del conocimiento; condiciones de la razón para el amor, y que alimentan su sensibilidad. Porque razón y sensibilidad integran el amor. Así mantiene éste, lo lleva como en una charola en alto todo el tiempo a pesar de que tropiece y aun caiga.

¿Es el hombre libre?

Sí, será hombre libre, será hombre espontáneo, sin enajenaciones, que llorará y sufrirá, que tendrá momentos de tristeza.

No será un santo.

No, desde el momento en que hay egoísmo, hay odio en un momento dado, deseos de agredir. Pero él manejará todo, no como santo sino como ser humano. Y seguirá luchando contra sus imperfecciones, no estará conforme con ellas. Ni estará agobiado por la culpa ni se dejará aplastar por ella. Le servirá como un estímulo para reaccionar, pero no se atormentará con ella.

Esto es distinto al ideal jipi de buscar al ser parapsicológico, al Buda, al iluminado.

Esto es una situación de realidad. El hombre que buscan los jipis es fantasía, no existe. El nuestro, desde luego, sentirá a Dios, se sentirá parte de un universo, se sabrá inmortal y la muerte le llegará, lo pondrá triste, pero no lo angustiará. El sabrá cuál es su sino. Y al mismo tiempo sentirá la alegría de estar vivo.



Bill Parsons

“Ví al mosco girar sobre la estera frente a mi rostro y advertí que lo estaba mirando con ambos ojos. Se acercó mucho; en un momento dado no podía verlo con ambos ojos y cambié el enfoque a mi ojo izquierdo, que estaba a la altura del piso. En el instante en que cambié de foco, sentí también que había enderezado mi cuerpo hasta una postura totalmente vertical, y me hallé mirando un animal increíblemente enorme. Era negro brillante. Su parte delantera estaba cubierta de cabello negro largo, insidioso, que parecía alcazatas atravesando las ranuras de unas escalas lisas, relucientes. El cabello, de hecho, estaba arreglado en penachos. El cuerpo era masivo, grueso y redondo. Sus alas eran anchas y cortas en comparación al largo de su cuerpo. Tenía dos ojos blancos, abultados, y una trompa larga. Esta vez parecía más bien un lagarto. Se le veían orejas largas, o acaso cuernos, y babeaba.

“Me esforcé por fijar la vista en él y entonces tomé conciencia plena de que no podía mirarlo de la misma manera como suelo mirar las cosas. Tuve un pensamiento extraño; mirando el cuerpo del guardián sentí que cada una de sus partes poseía vida independiente, igual que los ojos de los hombres están vivos. Advertí entonces, por primera vez en mi vida, que los ojos eran la única parte de un hombre que podían decirme si estaba vivo o no. El guardián, en cambio, tenía ‘un millón de ojos’...

“Mirando aquella criatura pesadillesca frente a mí, llegué a sentirme alegre. Pensé de veras haber descubierto el secreto para vencerla. Pensé que el guardián era sólo una imagen móvil en una pantalla silenciosa; no podía dañarme; sólo parecía aterrador.

“El guardián estaba inmóvil, encarándose; de pronto agitó las alas y se dio vuelta. Su espalda parecía una armadura de color brillante; el destello deslumbraba pero el matiz era nauseabundo; era mi color desfavorable. El guardián permaneció con la espalda hacia mí un rato y después, agitando las alas, se deslizó hasta perderse de vista.

“Me vi ante un dilema muy extraño. Creía honradamente haberlo vencido al tomar conciencia de que presentaba sólo una imagen de ira... El camino estaba libre. Pero yo ignoraba cómo proceder. Don Juan no había dicho qué hacer en un caso así. Traté de volver el rostro para mirar a mi espalda, pero me hallaba incapacitado para moverme. Sin embargo, podía ver muy bien la mayor parte de una perspectiva de 180 grados frente a mis ojos. Y lo que veía era un horizonte nebuloso; amarillo pálido; pa-

El Hombre de Saber

por Juan Tovar

recía gaseoso. Una especie de matiz limón cubría uniformemente todo cuanto yo podía ver. Al parecer me encontraba en una meseta llena de vapores de azufre.

“De pronto el guardián apareció de nuevo en un punto del horizonte. Describió un círculo amplio antes de detenerse enfrente de mí; su boca estaba toda abierta, como una caverna enorme; no tenía dientes. Hizo vibrar sus alas por un instante y luego me embistió. Literalmente me embistió como un toro, y lanzó sus alas gigantescas contra mis ojos. Grité de dolor y luego ascendí, o mejor dicho sentí que me había catapultado hacia arriba, y volé más allá del guardián, más allá de la meseta amarillenta, hasta otro mundo, el mundo de los hombres, y me encontré de pie en el centro de la habitación de don Juan.”

Don Juan Matus es un brujo yaqui y el narrador de los párrafos anteriores es su aprendiz: Carlos Castañeda, chileno que estudió antropología en EU. Su primer contacto con don Juan, hace 11 años, fue en plan de investigador, y afortunadamente para nosotros, ha conservado ese nivel en grado suficiente para escribir dos libros sobre su aprendizaje: *The Teachings of Don Juan: A Yaqui Way of Knowledge* (1968) y *A Separate Reality: Further Conversations with Don Juan* (1971). Las enseñanzas del viejo se realizan con la ayuda fundamental de tres plantas sicodélicas: peyote, yerba del diablo y un hongo silocibe, así como de los ritos ligados con el cultivo, la recolección, la preparación y el consumo de ellas. El aprendizaje entra en un estado de realidad no ordinaria, como la llama Castañeda, y allí se enfrenta con diversos poderes. El guardián alado es uno de ellos y su comportamiento es típico: muy enfáticamente, posee una existencia independiente de la subjetividad del observador. No es que éste alucine cosas, sino que los “alucinógenos” y la preparación psicológica adecuada lo han hecho percibir “aspectos concretos, aunque no ordinarios, de la realidad cotidiana”.

El propósito del aprendizaje es convertirse en un “hombre de saber”; los poderes que encontramos en la realidad no ordinaria son ayudas para ello, o bien

pruebas que deben vencerse. El principal poder es Mescalito, especie de deidad conectada con el peyote y al mismo tiempo la planta en sí. Es protector de los hombres y les enseña “la manera correcta de vivir”. Los poderes contenidos en (e identificados con) la yerba del diablo y los hongos son de índole distinta: “aliados” en la terminología de don Juan. Son más primitivos e impersonales que Mescalito, más desnudamente arquetípicos. El poder de los hongos es masculino y más de fiar que la yerba del diablo, femenina y caprichosa. Los aliados son de peligro: un arma de dos filos que uno debe aprender a manipular.

Cada libro narra una etapa en el aprendizaje de Castañeda y ambos tienen la misma estructura general: viajes cada vez más acelerados que culminan en un enfrentamiento decisivo de Castañeda con el mundo cotidiano de los brujos, otro viaje tremendo, pero éste sin tomar nada. Aunque de hecho, en la segunda etapa, mientras los estados de realidad no ordinaria se hacen más y más claros y coherentes (mientras su objetividad se percibe mejor), la realidad ordinaria empieza a revelar su identidad con la otra, y las “alucinaciones” que Castañeda tiene en sus cinco sentidos son abundantes. Paralelamente a este avance en el discípulo, y también porque Castañeda, cada vez más inseguro, pide explicaciones a toda hora, las formulaciones de don Juan se vuelven más totalizadoras y directas, revelando en destellos un complejo sistema de pensamiento que combina la finura intelectual con la sencillez y riqueza de expresión, y cuyas raíces se encuentran en la esencia misma del cosmos y del hombre. Hay algunos nexos con filosofías orientales, notablemente el taoísmo, pero el sistema yaqui es menos abstracto, más severo, más emotivo y al mismo tiempo más duro, o con otros términos, simultáneamente más simbólico y más realista. Lo que para el taoísta es buscar a través de la no-búsqueda (dejar que el inconciente trabaje sin obstrucciones y se integre a la conciencia vía iluminación) en las enseñanzas de don Juan es emprender un camino, ir haciendo conscientes contenidos del inconciente, ir aprendiendo por experiencia. Por ello se

obtiene sabiduría, no iluminación espontánea. Ambas cosas son en esencia lo mismo, pero las diferencias pesan: la iluminación es éxtasis; abrirse y dejarse llenar por el universo (actitud yin); la sabiduría, sufrir y luchar y aprender: descubrir el camino que puede llevarnos al centro del universo (“Para mí sólo los caminos que tienen corazón”, dice don Juan) y penetrar hasta él (actitud yang). Según don Juan, el hombre de saber es primero que nada un guerrero.

Así, cuando un monje zen golpea a un discípulo es porque éste ha querido pasarse de listo, está oponiendo resistencia al universo; los coscorriones que don Juan da a Castañeda son castigo por ablandarse, por desviarse del camino a través de vericuetos intelectuales o desahogos emotivos. “Estás demasiado consentido”, le dice siempre. Ambos tipos de disciplina llevan al iniciado a un punto de equilibrio, al centro de la Gran Rueda (como Esquilo la llamaba), pero el hombre de saber llega más maltratado, muy serio y seco, investido de poderes “mágicos” ganados uno por uno y jamás como fin en sí mismos, sino como medios para adelantar en el camino.

Uno de esos poderes es el de *ver*; es decir, el de percibir visualmente la realidad no ordinaria en la ordinaria. La segunda etapa del aprendizaje de Castañeda se encaminó primordialmente a desarrollar esa capacidad en el discípulo. No porque sea un paso fijo en el aprendizaje (el sistema es totalmente elástico excepto en detalles de rito), sino porque todo hombre de saber tiene su predilección, dice don Juan, y:

- “Mi predilección es *ver*.”
- ¿Qué quiere usted decir con eso?
- Me gusta *ver* porque sólo *viendo* puede saber un hombre de saber.
- ¿Qué clase de cosas ve usted?
- Todo.
- Pero yo también veo todo y no soy un hombre de saber.
- No. Tú no *ves*.
- ¿Qué le hace decir eso, don Juan?
- Sólo miras la superficie de las cosas.
- ¿Quiere usted decir que todo hombre de saber ve, literalmente, a través de todo lo que mira?
- No. Eso no es lo que quiero decir. Dije que un hombre de saber tiene sus propias predilecciones: la mía es nada más *ver* y saber; otros hacen otras cosas.
- ¿Qué otras cosas, por ejemplo?
- Ahí tienes a Sacateca: es un hombre de saber y su predilección es bailar. Así que baila y sabe.
- La predilección de un hombre de saber ¿es algo que hace para saber?
- Sí, correcto.

—A la Página Siguiente

—De la *Página Anterior*

—¿Pero cómo puede el baile ayudar a Sacateca a saber?

—Podríamos decir que Sacateca baila con todo lo que tiene.

—¿Baila como yo bailo? Digo, ¿cómo se baila?

—Digamos que baila como yo veo y no como tú podrías bailar.

—¿También él ve como usted ve?

—Sí, pero también baila... Pero todo lo que puedo decirte es que si no entiendes los caminos de un hombre que sabe, es imposible hablar de bailar o de ver."

Cuando don Juan ve a las personas lo que percibe son fibras de luz "como telarañas blancas. Hilos muy finos que circulan de la cabeza al ombligo. Así, un hombre parece un huevo de fibras en circulación. Y sus brazos y piernas son como cerdas luminosas, extendidas en todas direcciones... También, cada hombre está en contacto con todo lo demás, pero no a través de sus manos, sino de un manajo de fibras largas que brotan del centro de un abdomen. Esas fibras unen a un hombre con sus alrededores; conservan su equilibrio; le dan estabilidad." En esta descripción hay coincidencias con ciertas versiones del "cuerpo astral"; C. Nelson Stewart, por ejemplo, informa que los brujos de las Indias Occidentales desarrollan el poder de quitarse el cuerpo como si fuera una piel, y que entonces se les ve, en la noche, como "una masa de luz o fuego tenue, en forma de huevo" (Man, Myth & Magic No. 5). También a Platón le habría interesado mucho platicar con don Juan, y ya no digamos al acelerado platonista Jung, quien postuló entre muchas otras cosas la autonomía de los contenidos del inconsciente (colectivo, claro): qué sonrisa de satisfacción le habría producido leer, en *The Teachings of Don Juan*, el encuentro de Castañeda con Mescalito en persona y su brusca, emocionante toma de conciencia al sentirse frente a una realidad objetiva, algo que no sólo estaba en su mente; más aún: algo que existía mucho antes que la mentalidad conciente conocida como Carlos Castañeda empezara a configurarse, algo ajeno y sin embargo íntimamente cercano.

Mescalito y los otros habitantes de la realidad no ordinaria (aliados, espíritus

de sitios, el guardián) serían, en términos junguianos, arquetipos: centros de energía en el inconsciente colectivo, ideas inasibles (platónicas) que determinan nuestra conducta para bien o para mal, según la relación de la planta que es nuestro yo con aquel suelo de donde se nutre. (La metáfora es de Jung mismo, aunque con otras palabras.) Con este cambio de terminología (que no es sino eso), el hombre de saber se convierte a su vez en arquetipo de individuación: el guerrero que emprende viajes a otros mundos para unir todos esos mundos en aquel donde vive; el hombre que obtiene madurez y equilibrio descendiendo a los abismos del inconsciente para poner en tono (aquí la metáfora es de los Who) su actitud conciente.

"Según los taoístas", escribe Chang Chung-yuan en *Creativity and Taoism*, "nuestra vida cotidiana gana su significado del hecho de estar enraizada en una profunda armonía subyacente, o realidad última. Mientras nos desviemos del mundo de la realidad, no podremos alcanzar la paz verdadera. Lo que podemos lograr, y a menudo logramos, es una especie de pseudoarmonía, que solemos confundir con la realidad. Sólo cuando la realidad absoluta se trasluce en nuestra vida diaria en forma vivaz —es decir, a través de nuestras actividades— obtiene nuestra cotidianidad su valor verdadero. Sólo así podremos organizar nuestras vidas con una armonía interna y un sentido más elevado de la paz."

Todo sistema religioso incluye sico-terapéutica, como se ve por el párrafo anterior. Pero en el de don Juan, la curación (salvación) del paciente es más violenta, es el jugársela como los machos y ganar la salud como una victoria (no recibirla como un don) igual que se ganan poderes. La diferencia está en el peyote, recurso natural de los terrenos donde surgieron este tipo de religiones americanas nativas. Zonas agrestes donde el héroe es el guerrero. Hasta la realidad absoluta se manifiesta en forma agreste (quienes hayan visto *Un hombre llamado caballo* pueden añadir el Búfalo Blanco a los arquetipos ya citados): interiormente también hay que ser guerrero —aclaración algo gratuita, porque todo buen guerrero lo es por dentro y por fuera. Un concepto paralelo ale-

teaba muy en las profundidades de la Nueva Iglesia Americana de Timothy Leary, donde se comulgaba con LSD el 25. Tronó gachamente porque, como diría don Juan, todos allí estaban demasiado consentidos: optimistas a un grado ridículo, carecían de disciplina, de verdadero sentido ritual, y así su camino se desintegró en ramales y Leary, en vez de corregir su ingenuidad sicodélica, la conservó intacta sólo que con signo cambiado: ahora es ingenuidad revolucionaria. Y es que el camino del hombre de saber puede ser el más adecuado para nuestras agrestes circunstancias actuales, pero eso no le quita lo difícil. Tan ingenuo fue Leary al emprenderlo sin la suficiente claridad de visión, como irresponsables los siquiátras que se han lanzado a la sicoterapia alucinógena: gente con una configuración mental básicamente freudiana que les cierra los ojos a la realidad de las cosas con las que están tratando. Su trabajo consiste en dar al paciente una interpretación mecánica que él esté dispuesto a creer. El individuo no se comprende porque no quiere comprenderse, teme la realidad. Como también *necesita* comprenderse, le paga al siquiátra para que éste le diga "usted se chupa el dedo porque de chico tenía deseos inconcientes de violar a su hermanita" o zarandajas así. Ah, eso era, dice el paciente, ahora sí ya me comprendo —eso es lo importante, esa falsa comprensión, esa coartada: no era más que esto, menos mal. Puede que hasta deje de chuparse el dedo, mejorando su adaptación a la sociedad, que para el siquiátra equivale a la salvación del alma.

Háganme favor: adaptación a una sociedad, a *nuestra* sociedad, existiendo todo un cosmos. Pero cuando la cosa se pone grave es cuando esta misma actitud mezquina se maneja en niveles sicodélicos. En la realidad cotidiana, el paciente siente dolor de cabeza y va con el siquiátra por su aspirina. En estados no ordinarios de la realidad, el paciente ve que no era dolor de cabeza sino tumor cerebral, y el médico sigue con las aspirinas o cuando mucho dice "muy interesante esa imagen para simbolizar su dolor de cabeza; consérvela si le es útil." No es ninguna imagen sino la realidad *exacta* en algún sentido muy importante que el paciente no puede definir, el ga-

lano es quien debería darle elementos para asimilar esos contenidos inconcientes, y he aquí que ni siquiera se da cuenta de la necesidad de hacerlo, ni de que su visión materialista resulta ridícula, inútil y potencialmente peligrosa para la salud del enfermo.

Bueno: lo anterior como corroboración de, y comentario sobre, que "el único viaje verdadero es el viaje Dios" (Leary dixit) y porque el conocido agente de la CIA Manuel Aceves, especialista en pedir la opinión escrita de uno sobre los temas más raros, había pedido la mía sobre la sicoterapia alucinógena. (Para el punto de vista a favor, leer el estudio que me inspiró las conclusiones arriba anotadas: *LSD Psychotherapy* de WV Cardwell.) Estaba yo hablando de los libros de Carlos Castañeda.

El autor narra sus experiencias en forma sencilla y exacta; los elogios que hace al español de don Juan son aplicables a su propio inglés. *The Teachings* incluye un parche árido: un apéndice que analiza estructuralmente las ondas que don Juan le había lanzado hasta entonces; esta concesión (la única) al racionalismo académico parece tener la intención de dar al libro cierto aspecto de obra antropológica. *A Separate Reality* ya no se anda con cuentos: rompe con las abstracciones científicas usadas como defensa contra la realidad. El otro libro lo hace también, claro, en su parte principal. Ambos superan toda la faramalla racionalista que suele atorar en lo subjetivo a la inmensa mayoría de libros sobre experiencias sicodélicas (la gran excepción, y el único antecedente de la obra castañediana, son los ensayos de Aldous Huxley). Narrador sensible y preciso, persona honesta y sincera, Castañeda logra entregarnos el equivalente estético justo de su aventura espiritual: un relato que se integra a la personalidad del lector, que altera y corrige significativamente su visión del mundo, haciéndolo preguntarse cómo va su propia aventura y qué puede hacer para aliviarla. Mejor que el psicoanálisis y más barato. Lléguele de bolero a estos tomos, o empiencen a bombardear epistolariamente a la editora más próxima a su corazón (Joaquín Mortiz, por supuesto) exigiendo edición en castellano.

THE PRESIDENTS BAND



SOUL
el auténtico

**Y SU NUEVO SONIDO
ROCK·FUNK**

Azótate con Phillip, Tyrone, Jerome, Jason, Nate, Harold and Bob en el templo de la chaviza "groovy": La Place du Soul. ¡Cámara! ¡qué grosor! Estos cuates si crearán una onda nueva en México; nada fresa, nada aplatanada, nada huapachosa tropicalera. Así es la onda de The President's Band ¡Sabal!

PLACE DU SOUL
Los Globos Insurgentes Sur 810
(ya no es para la momiza)

"ABIERTO TODOS LOS DIAS"



**Cine Club
Estudios América
puros films super**

Sábados, 5 p.m.
Calz. de Tlalpan 2818
(a 1 cuadra del Reg. Nal. de Automóviles)

Avándaro definitivamente ha entrado en las páginas de nuestra sufrida historia nacional. Está allí, estereotipado en las ya clásicas fotos de nuestros amarillismo periodístico, pronto a seguir llenando páginas interpretativas de los consabidos intelectuales "imparciales". Avándaro fue el catalizador y termómetro de nuestra sociedad filicida. Manifestó una nueva fuerza en este país y su descubrimiento llenó de consternación a los diversos grupos de fuerza que operan dentro del sistema. Estos oscilaron entre el recelo ante posibles competidores o la adulación ante posibles clientes que preparar.

La llamada gran prensa, tal vez obedeciendo consignas —tal vez reflejando simplemente el alarmismo burgués, o tal vez explotándolo comercialmente—, trató el tema con lamentable superficialidad, llamando a sus propios hijos "degenerados", "pervertidos sexuales", "delincuentes" y otras lindezas por el estilo. No faltaron políticos que se azotaron con declaraciones ridículas o trataron de aprovechar el caso para la quemazón de sus rivales (una preciosa muestra: *El azul*). Los padres de familia y profesionistas solemnes, quienes se encuentran angustiados ante un cambio cultural que no comprenden, reflejaron su consternación: "Los culpables de la desorientación juvenil actual somos los propios adultos que no hemos sabido..." y se preocupan por "rehabilitar al chico desadaptado" para integrarlo a su sistema caduco. La derecha naturalmente se escandalizó, y vio en Avándaro una conspiración del comunismo internacional (Mauricio Gómez Mayorca, en *Impacto*). La izquierda, por su parte, criticó una supuesta pasividad política, y cree que se manipula a los jóvenes para que no salgan a la calle (como ejemplo, Horacio Espinosa en *Por qué?*). La llamada prensa juvenil se mostró, en general, tímida y asustadiza, mientras revistas sensacionalistas cubren morbosos reportajes como el de Eucario Pérez, en *Sucesos*.

En fin, las tendencias más divergentes concordaron esta vez para impedir que la juventud dejara oír su propia interpretación, y se mostraron conformes con la represión. Como alguien ha observado, éste parece ser el destino de la sufrida población xipiteca nacida en Huautla, habituada a las vejaciones, injusticias y martirio.

El sistema ha encontrado un pretexto ideal para justificar la represión: ha forjado un cliché que une indisolublemente cabello largo-rock-droga. Es preciso analizar la represión en esta trilogía.

CABELLO LARGO. Es un índice de liberación y protesta. Piazza señalaba cómo el cabello corto se da en razón directa a la represión. El casquete corto está en asilos, hospicios, cuarteles, noviciados. La sociedad industrial contemporánea se precia de su ridícula moda de pelo corto y curiosamente es la más represiva. La tonsura clerical de muchas religiones es signo de espontánea auto-inmolación a Dios. Los chavos que protestan contra la represión dejándose crecer la greña, encuentran —por lo menos hasta hace poco— que no pueden apañar trabajo ni estudiar en ningún colegio y se exponen a las críticas y burlas de todo el mundo. Los chavos sienten con razón que cuando la tira les corta el pelo, como es su práctica usual, está realizando una verdadera mutilación, penada por la Carta Magna. Es una alteración de la propia figura, pues nuestro verdadero retrato es el cabello al natural. Además, dado que el pelo largo es un signo de determinada actitud ante la vida, cortarlo es un atentado contra la libre expresión. Por esto, hoy día, cuando la situación ha mejorado bastante, los chavos que han sido capaces de conservar su greña en toda su extensión (algunos músicos de rock o genuinos hippies que tuvieron que realizar el clásico "drop-out") pasean luciendo su melena con la altivez de un león. Los antropólogos afirman que en una sociedad primitiva o muy cerrada, algún detalle secundario, como el cabello, es revestido de significación moral, y es visto como un atentado contra la misma sociedad.

MUSICA. Es una prolongación del lenguaje. En la música expresamos lo que no podemos hacer con palabras. La música de rock es el lenguaje de esta enorme minoría silenciosa, que tiene



Cultura Pop y Represión

por Enrique Marroquín, cmf

que cantar en inglés porque la censura no lo permite cantar en la propia lengua más que banalidades. La represión se ejerce también sobre la música, la cual no es entendida por la generación adulta. Como el argot en cualquier lengua es el dialecto de los marginados, el rock desde sus orígenes ha sido la música de los reprimidos. El rock nace cuando los chavos toman conciencia de la represión de que son objeto. Pronto la juventud lo tomó como himno para expresar sus reivindicaciones. La lengua es algo profundo que unifica una raza. Por esto, las minorías étnicas europeas se aferran a seguir manteniendo sus dialectos en tiempos en que se imponen las lenguas universales, y la represión que se ejerce sobre ellas se da precisamente en este punto. Pues bien, la nueva cultura en gestación, la juvenil, posee su argot y su música. Se la considera colonialismo cultural precisamente por quienes están metidos hasta el gorro en esto, importando bienes de consumo que los jóvenes rechazan. Se critica precisamente a quienes estamos tratando de reconquistar el genuino sentir de nuestra raza, seguros de que "por nuestra gente hablará el rock". Queremos encontrar nuestra música, que sea expresión de lo que llevamos dentro; que sea realmente "folklore", entendido éste en su forma original y no como simple atracción para turistas. En este sentido, el rock de Avándaro fue un renacer de nuestra raza. Se manifestó libremente el pueblo joven y pudo expresar lo que llevaba dentro. No nos extraña, por tanto, la represión que se está practicando con el rock chicano.

DROGA. Es lo que se utiliza como pretexto para sofocar esta subcultura en gestación. Avándaro demostró que la represión hacia la droga no es la forma más adecuada de tratarse; esta actitud se parece a la olla express, que termina, tarde o temprano, por explotar. Avándaro demostró lo ilusorio de la frase: "Tenemos que impedir que nuestra juventud se contamine con la droga". Ya no se trata de impedir. Se trata —usando el lenguaje del mismo sistema— de "rescatar" y "orientar" a los jóvenes. Sólo que estas palabras nos recuerdan la actitud paternalista tan repugnante, que con pretexto de "orientación" intenta imponer los valores de una cultura ya caduca. El alarmismo de los médicos fresas sólo consigue el efecto opuesto al deseado. Se debe más bien, como proponía PIEDRA RODANTE en su entrega número 5, dar información objetiva al joven para que él mismo, con sentido crítico sepa a qué atenerse. La droga está escapando cada vez más de manos de la policía, la cual debe emplear, para combatirla, más y más fuerza, restándola a otros campos en que la delincuencia acaso sea más alarmante: o bien aumentando considerablemente los refuerzos para caer aún más en un gobierno policiaco. Ciertamente se requiere una legislación respecto a la droga. Pero reconozcamos con humildad que la actual legislación ya es inoperante (incluyendo la del alcohol). ¿Por qué no escuchar a los mismos jóvenes para pensar juntos en una nueva ley? ¿Por qué no reconocer el derecho que tiene un grifo de decidir él mismo si continúa fumando o deja de hacerlo?

Al tratar indiscriminadamente a las drogas heroicas, a las pastas y a la mota (que no parece ser tan dañina como pensábamos), y al no incluir al alcohol, se pierde la autoridad ante el chavo, que ve en esto sólo prejuicio e hipocresía. Además, esta actitud hace que el chavo tenga que acudir a buscar su motita al mundo del hampa, donde se dan todos los vicios. La legislación respecto a los traficantes sólo se aplica a los últimos, a los revendedores, que tienen que traficar para subsistir, dejando impunes a los políticos y millonarios implicados en las ganancias en gran escala. La persecución con pretexto de la droga hemos visto cómo se presta a chantajes e injusticias de los agentes del orden.

La droga ha sido por lo visto la condición para "agarrar la onda", con todo lo que esta expresión quiere decir. Gracias a ella, los chavos pudieron percibir la alienación que abunda en el sistema e intuyeron las actitudes correspondientes a la nueva cultura en gestación. Gracias a ella se han liberado de muchos prejuicios y pudieron regresar al subconsciente, volver a nuestros orígenes, encontrar lo más nuestro. La dictadura de la razón lógica toca a su fin. Se rescata la conciencia trascendental, el cuerpo, las potencias inferiores instintivas,

tan reprimidas. Esto será de gran beneficio para la humanidad cuando esta generación crezca y se le permita dar lo que ha descubierto. El no querer reconocer que los chavos saben todo esto, es la terquedad absurda y ciega del avestruz.

Sin embargo, reconozco que esto mismo ha sido a costa de grandes pérdidas. Decía papá Ginsberg: "He visto las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura, hambrientas, histéricas, desnudas, arrastrándose por las calles negras al amanecer buscando un colérico pinchazo de droga". Los abusos con las drogas han trastornado a muchos. Aunque darse un toque de vez en cuando o comerse un viajecito de hongos ha podido ser benéfico, la droga ejerce una fascinante atracción, que hace que se esté dispuesto a quedarse sin comer o vender los mismos discos para conseguirla. Son muletas que ayudaron para iniciar la caminata, pero que a veces nos enamoramos de ellas. La droga, al abrir el subconsciente, nos ha hecho retornar colectivamente a nuestros orígenes: en la onda percibimos un retorno al medioevo (a la mística y a la metafísica). Un retorno al tiempo pre industrial. Un retorno a nuestra raza. Un retorno a la naturaleza. Un retorno a la selva, al árbol, comiendo sólo frutos. Pero, aunque esto está muy bien, la tentación regresiva subsiste: un retorno a las cavernas (*Grand Funk*); al mono (*Mandrill*) y se continúa: retorno al vegetal (los chavos colgados y aplatanados). Regresar a los orígenes puede ser saludable, cuando en un momento posterior se vuelva a la conciencia, o se trate de evolucionar hacia la supraconciencia. Hay que darse cuenta en el momento oportuno.

Estamos viendo a un sector de chavos pelo largo a quienes la droga alivia, y que ahora ellos sienten el impulso de dejarla. Este impulso les viene, sea del naturismo el cual exige la liberación de toda toxina; sea de la meditación trascendental, como Harrison (a quien por cierto traté injustamente en mi artículo sobre Lennon). Al percibir que la liberación que se buscaba en la droga se vuelve otra forma de esclavitud, con la adición, ahora se busca en la conciencia trascendental. Otros más —y para ellos todo mi amor— son chavos cristianos que recuperaron su vida espiritual con la droga, y que ahora encuentran en Jesucristo su liberación definitiva. La profundización en el subconsciente los ha predisposto para la mística. Viven —en forma incipiente si se quiere— el mismo espíritu de la iglesia primitiva, las persecuciones, los Carismas del Espíritu de Pentecostés. A ellos previene el Papa, diciendo cómo cualquier clase de droga (alcohol o mota) "pone en peligro esa delicadísima sensibilidad ante el misterioso influjo interior del espíritu divino, a la que están destinados los Carismas, los Dones, y los Frutos de la Gracia..."

Aunque la droga haya sido históricamente necesaria para "agarrar la onda", al presente los chavitos que vienen ya están más aliviados. Encuentran en la música la forma de comunicación que procuraba la droga. Probablemente ya no la necesitan. Conozco algunos verdaderamente gruesos que no la conocen, ¡y hay que verlos!

CRISTO. Vino para la liberación. Por desgracia la Iglesia ha estado muchas veces del lado de la represión. Ahora es el momento de conversión para todos los cristianos. En ocasión de Avándaro, curiosamente la Iglesia fue la voz más comprensiva dentro del sistema. Recordando las declaraciones de monseñor Vázquez Corona, vocero del Episcopado. Esto me llena de alegría. Mis reflexiones quieren llegar a todos los hombres de buena voluntad para contribuir a la liberación, y luchar contra la represión, en cualquier forma que ésta se presente. El documento que nuestros obispos presentan en el Sinodo, "La Justicia en México", nos da esperanza de que ahora la Iglesia ya no estará más del lado de la represión. Ojalá tome conciencia de esta enorme minoría marginada incluso de su acción pastoral, no para "ganarla" con miras proselitistas, sino para dejar oír su voz orientadora, que ayude a todos a comprender mejor el momento que vivimos.

DUG DUG'S
RCA MKSJ-8005

No es que sea indispensable aclararlo, pero todavía hay dos maneras muy distintas de escuchar el disco de un conjunto mexicano, más que nada por la predisposición del portador de las orejas en cuestión. Por un lado es muy fácil escucharlo como si fuera el nuevo LP de Ten Years After o Jethro Tull o Grateful Dead o para el caso, de cualquiera de los grupos fuertes; y "grupos fuertes" aquí es algo así como un sinónimo de grupos extranjeros.

Con esta posición mental, no hay hasta el momento ningún disco local que aguante el fuego, pero sólo hace falta un poco de buena voluntad para entender que una valoración desde ese rincón no es justa, por lo menos no todavía. Después de todo en la tierra de las estrellas y las barras y también en la isla esa que queda cerca de Europa ya tienen dos, tres horas de andar girando sobre este asunto y no hay comparación en cuanto a nada. Y "nada" incluye estudios de grabación, técnicos, productores, lugares donde puedan tocar los grupos, auditorio conocedor, etcétera.

Pero el otro lado es poner el disco sobre la tornamesa teniendo en cuenta que hace muy poco tiempo no había por estos lares quién estuviera interesado en grabar a un grupo de rock con su propia onda. Sólo han salido unos cuantos discos hasta ahora y viendo para atrás no hay nada, todo está empezando. En otras palabras, hay que pensar en lo que tenemos como antecedentes(?) locales y de ahí arrancar.

He visto a los Dugs en vivo varias veces, pero admito que nunca me dieron la imagen de una onda tranquila o liviana; cada vez era una increíble descarga de energía, con Armando Nava saltando de un lado a otro haciendo girar su Gibson por el aire como si no supiera qué hacer para detenerla (no me consta, pero el rumor es que en una ocasión descontó a uno de sus



colegas). Parecían demasiado ocupados tratando de no dejar que bajase la tensión como para que alguien se fijara en la música en sí. Se entiende porque la mayoría de los presentes lo que quiere es volumen y emoción, pero eso también se puede lograr puliendo un poco más la música. De modo que al poner el LP de los Dug's no sabía muy bien qué esperar, si iba a ser lo mismo que les había escuchado en vivo pasado al acetato; no me convencía mucho la idea, pero así es esto de los círculos: el disco es otra cosa.

Lo primero que se me ocurre decir es que es el primer LP de un conjunto mexicano que parece estar pensado co-

mo disco. Es muy diferente tocar frente al público y grabar un disco; los requisitos que hay que llenar no son los mismos; por eso es que algunos grupos que suenan bien en vivo no lo hacen en una grabación, y otros que son excelentes en el estudio no pueden reproducir lo mismo en vivo; de estos últimos, los Beatles son el grupo por excelencia.

El álbum de los Dugs es otra onda. Se ve que está hecho con bastante cuidado, y por ahí se notan algunos buenos recursos de grabación. La primera pieza, 'Lost in my World', usa un eco a todo lo largo consiguiendo un efecto bastante bueno, mientras que la segunda es totalmente otra

onda. Y esto es algo importante también: el disco es variado, aun cuando las piezas en general son demasiado repetitivas. Pero a lo largo del álbum hay muchas cosas distintas y no es monótono. 'Lost in my World' es un poco oscura, y por otro lado 'Let's Make It Now', que es la única que tiene relación con lo que son los Dug's en vivo, es el mismo acelerar y tensión, y en la grabación está con todo y el solo de batería.

El lado dos es toda una sorpresa. Ya sé que va a sonar raro pero la primera pieza, y algunas más, me recuerdan a los Hollies cuando todavía estaba con ellos Graham Nash,

sobre todo sus dos últimos discos juntos: *Evolution* y *Butterfly*. La pieza se llama 'Mundo de amor' y empieza con los sonidos de unos niños jugando cuando entra la música y la voz los invita a venir a un mundo de amor. No sólo en el tema se parece a los Hollies, también en toda la idea de la música: un espíritu alegre y alivianadamente valedadístico, los sonidos, todo. Donde la cosa se vuelve inconfundible es en los coros entrelazados con la flauta, y la figura del bajo tampoco se queda atrás. La segunda pieza de este lado es la única que da algún indicio de que el grupo es mexicano, y no muy de cerca, pero es bastante sabrosa y suena bien. La que sigue, 'Se acabó', al principio suena un poco como si hubiese hecho falta ensayarla algo más, pero tiene un buen cambio y varias ondas combinadas. 'Yendo a casa' es una pieza ligera al estilo de 'Till There Was You' o alguna onda así, y la última del disco, 'Quién me mirará', es una rara combinación de Quicksilver con una parte instrumental a la Jethro Tull, pero está bien lograda.

Con el álbum viene de regalo un disco de 45 rpm con otras dos piezas: 'Stupid People' y 'Joy to The People', grabadas en estudio, y que constituyen una buena muestra de lo que son capaces los Dugs cuando se lo proponen. Las voces se oyen un poco lejanas; ignoramos por qué, pero probablemente sea debido a que durante la grabación hubo algunas dificultades de carácter técnico. Sin embargo, es definitivamente mejor que muchas otras grabaciones hechas también en estudio.

Si hubiera querido algo más de información en la funda del disco con respecto a la producción y los nombres de los músicos, pero después de todo la música es buena y eso es suficiente. Si quieren un buen LP de un conjunto mexicano, ya pueden dejar de buscar: éste es el que deben adquirir.

—LUIS GONZÁLEZ REIMANN



TEA FOR THE TILLERMAN
Cat Stevens
A&M SP 4280

Sencillez, ternura y sabiduría son las cualidades básicas de este disco; también debe señalarse la autenticidad que da a tales sustantivos su valor justo y, semejanzas superficiales aparte, coloca a Stevens más cerca de Dylan, Donovan o Russell que de Elton John. Hasta aquí las comparaciones; como el Gato tiene muy obviamente una visión personal y única, no ganaríamos nada prolongándolas.

Tea for the Tillerman se inicia con 'Where Do the Children Play?', una protesta contra la sociedad mecanizada, o más que protesta, una observación serena, esencial del supuesto progreso y de su inconexión con necesidades básicas: "Sé que hemos avanzado mucho, estamos cambiando día con día, pero díganme: dónde juegan los niños". Un espacio para jugar es más importante que rascacielos, carreteras, máquinas; los constructores de la sociedad industrial son incapaces de decirnos "cuándo vivir, cuándo morir" en una forma que tenga relación con lo que somos. Otra versión del mismo tema aparece en 'Longer Boats'. El estribillo habla de la llegada de conquistadores que "quitarán la llave de la puerta"; esto rodea obsesivamente dos viñetas: un pequeño himno a la vida representada por una flor y una minihistoria de amor, semiparódica, que traslada a la forma humana el misterio de la flor.

Abundan las canciones de

búsqueda: desde el nivel romántico ('Hard Headed Woman') hasta el místico ('Miles From Nowhere'), pasando por la exploración interna ('On the Road to Find Out') y alcanzando su culminación cuando "todo se vacía en blancura": esto ocurre en 'Into White', a mitad del lado dos, porque la estructura del disco es más compleja que una de planteamiento, progresión y desenlace: el aparente desorden de las piezas es, como el desorden superficial de los fenómenos naturales, manifestación de un orden superior. Lo mutable actúa de acuerdo a leyes inmutables; cada fin es un principio, la blancura donde todo se vacía es lo que llena todo, y la pregunta principal sigue siendo cómo hallar nuestro equilibrio en el sitio que ocupamos dentro de ese proceso cósmico. Cat Stevens lo ha hallado (y su trabajo le costó) aprendiendo a centrarse en lo esencial: sus letras finísimas enfatizan el fondo de cada situación en los términos directos que ella misma dicta, y sincronizan con los arreglos depurados, riquísimos dentro de su sencillez, donde cada elemento se usa con parquedad y eficacia. En la pequeña canción titular, que cierra el disco, la entrada del coro en el último verso amplifica la imagen de niños jugando "mientras los pecadores pecan" (liga con 'Where Do the Children Play?', claro) y termina el ciclo con verdadera sublimidad y optimismo cariñoso.

El enfrentamiento entre la actitud de búsqueda y el temor a lo nuevo da la otra gran línea temática de *Tea for the Tillerman*: 'Wild World', 'But I Might Die Tonight', 'Father and Son': seguramente el conflicto generacional nunca se ha visto con más profundidad y comprensión, con ausencia más total de demagogia, que en esta última pieza donde padre e hijo, a punto de separarse, tienen cada uno oportunidad de expresar sus puntos de vista: cuatro estrofas alternadas, la última del padre acompañada por el hijo, que al fondo insiste "tengo que hacer solo esta

decisión", y la última del hijo por la súplica dolida del padre: "¿por qué debes hacer solo esta decisión?" ¡Y cómo cambia la voz de Cat de un personaje a otro! Transmite a la perfección la fatiga, la cautela, la experiencia, el amor inútil de la vejez, y la impaciencia, el vigor, la vitalidad, el ansia de sabiduría y experiencia propios de la juventud.

Desarrollados aparte, estos dos puntos de vista son igualmente convincentes: en 'Wild World' habla el temor de que la persona amada se encuentre con tribulaciones al salir del refugio que le ofrecemos; en 'But I Might Die Tonight', el joven rebelde es más violento y despiadado al dirigirse al mundo convencional, un poco en el estilo de 'Where Do the Children Play?', pero pensando en sí mismo únicamente, en que "podría morir esta noche". La ternura de Stevens no es una pose ni una venda en los ojos: es sólo su manera de encarar la realidad completa, sin censura. Todo lo que necesitas es amor, pero lograr que el amor pase verdaderamente a ser parte de ti es ya lo difícil. En cierto sentido, este *Té para el Labrador* es la exposición madura del ideal hippie. En otro sentido, es nada más un disco muy bello.

—JUAN TOVAR



WELCOME TO THE CANTEEN

Steve Winwood, Jim Capaldi, Dave Mason, Chris Wood, Rick Grech, Kwaku Baah, Jim Gordon

United Artists UAS-5550

Largamente esperado, el más

reciente álbum de Traffic (por que Winwood, Capaldi, Mason y Wood son Traffic, no importa quién se les una, o que no usen el nombre) supera todas las expectativas, tanto por reunir con efectividad a tantos músicos talentosos al mismo tiempo, como por el hecho de haberlo hecho exclusivamente en grabaciones en vivo y frente al público, la primera en el Fairfield Hall de Croydon, y la segunda en el concierto que se hizo a beneficio de la revista underground *Oz*, sujeta entonces a juicio por obscenidad. Lo curioso del caso es que no sólo no se incluye ninguna composición nueva en él, sino que los músicos descienden de su pedestal de semidioses para tocar como humanos con (¡horror!) errores.

Probablemente algo tenga que ver el hecho indudable de que 'Welcome to the Canteen' apela a nuestro sentimentalismo: después de todo, la historia de Traffic está llena de detalles atractivos y dramáticos; los primeros ensayos en el bucólico ambiente de la cabaña Berkshire, la prematura (y más tarde reiterada) salida de Mason, el triunfo seguido de cerca por la disolución; la reunión alegre de los antiguos compañeros y el continuo ascenso hacia una cumbre de la cual nunca han descendido realmente, vienen a formar un argumento digno de serie de episodios, que se vería entonces dignamente rematada por esta reunión en pleno, rodeados de nuevos y talentosos compañeros. Sería entonces comprensible que el atractivo de la historia sobrepusiera y opacara las deficiencias del aspecto puramente musical; pero el interés que despierta este disco, aun en el escucha concienzudo y cauto, no puede definirse tan fácilmente.

Porque es innegable que el álbum, en sus momentos más brillantes, presenta el trabajo espontáneo, y a veces no coordinado, pero entusiasta y capaz, de siete excelentes músicos. Si la falta de ensayo (debidamente) por lo demás a la premura con

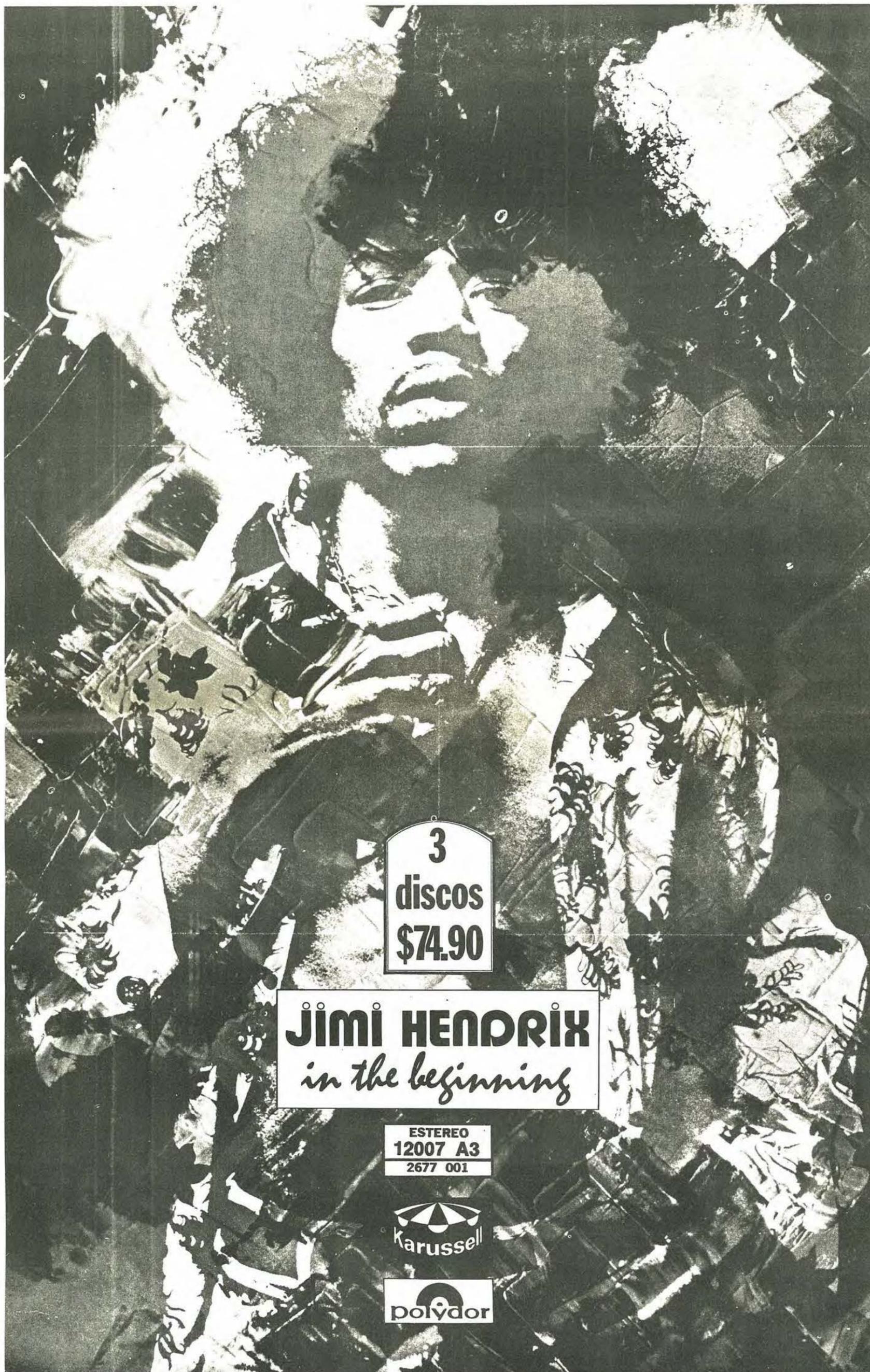
que fue realizada la grabación) se hace palpable a veces, esto sólo atestigua la naturalidad con la que se desarrollaron los conciertos, y da en cambio oportunidad de medir las aptitudes de cada músico para salir de una dificultad.

Para comprender mejor la naturaleza de esta grabación es preciso hacer un poco de historia: hace más de seis meses que Steve Winwood, Chris Wood y Jim Capaldi, cansados de las limitaciones que les imponía su formato de trío, decidieron buscar un bajista. Naturalmente, el puesto lo llenó el candidato más viable: Rick Grech, el ex integrante del grupo Family que había colaborado con Winwood en el abortivo proyecto de Blind Faith. Más recientemente, la repentina disolución del grupo de Eric Clapton, Derek & the Dominos, le dio a los integrantes de Traffic la oportunidad de llamar al veterano baterista Jim Gordon; de esta manera, Jim Capaldi quedaba en libertad de dedicarse de lleno a ser cantante del grupo. Además, Steve Winwood decidió llamar al percusionista ghanés Kwaku Baah, quien en un tiempo tocara en el grupo de Dizzy Gillespie.

Como si todo este nuevo personal fuera poco, sus primeras actuaciones (junio-julio) coincidieron con el momentáneo retorno de Dave Mason, el errante miembro fundador de Traffic, quien tras sus grabaciones y actuaciones como solista y al lado de Mama Cass, se encontraba más que dispuesto para un reencuentro con sus antiguos camaradas. De ahí que la grabación se haya realizado en esos días, previos a la reunión de Mason con su próximo compañero de grabaciones, Ginger Baker.

La primera selección, 'Medicated Goo', está sacada del segundo álbum de Traffic y es probablemente la que presenta el sonido más claro y controlado del sexteto; cantada por Winwood y Capaldi, fácilmente se le confundiría con una grabación de estudio. 'Sad

—A la Página 32



3
discos
\$74.90

JIMI HENDRIX
in the beginning

ESTEREO
12007 A3
2677 001



—De la Página 30

and deep as you', composición de Dave Mason incluida en su álbum *Alone Together*, difiere de la original tanto en la instrumentación como en el hecho de que sea Capaldi quien la canta, en su solitaria contribución al disco como primer vocalista. Y eso nos trae al único punto realmente discutible tanto del disco como de Traffic en la actualidad: es indudable que Jim Gordon es un baterista experimentado y sumamente capaz (de hecho, es el único de los siete músicos que desarrolla su labor en el disco sin titubeos ni errores), pero su intervención no justifica el que Jim Capaldi, uno de los bateristas más líricos e inventivos del rock, se encuentre confinado a cantar y tocar el pandero, y eso ocasionalmente. El hecho resulta doblemente incomprensible si pensamos que ambos bateristas se complementan i.e., uno tiene lo que al otro le falta; en estas condiciones, uno esperaría siquiera un dueto momentáneo de estos magníficos músicos, pero... nada. Gordon se limita a marcar el tiempo como metrónomo, y Capaldi a su pandero y a sus coros. Última.

'40,000 Headmen', a la que alguien ha calificado de "himno a la paranoia", hace buen uso (una vez más) de la voz de Winwood, acompañado por Mason en la guitarra, Grech en el bajo, Gordon en la batería, "Reebop" en los bongós, y la lejana flauta de Wood. Si bien recuerda a la versión original, de ninguna manera la supera. 'Shouldn't have took more than you gave', en cambio, otra de las canciones de Dave Mason, muestra desde las primeras notas del órgano de Winwood una renovada vitalidad que logra mantenerse a todo lo largo de la pieza, reforzada por las congas de "Reebop".

'Dear Mr. Fantasy' es el primero de los dos jam-sessions incluidos en el disco, y al mismo tiempo es algo más: para los fanáticos más devotos de Traffic es una de las primeras composiciones del grupo, producto neto de aquellos primeros explosivos días y noches pasados en Berkshire. Hoy como ayer, es la oportunidad de escuchar a Winwood y Mason intercambiar frases con sus respectivas guitarras: un Winwood errático y algo desafinado y un Mason, en cambio, en plenitud de imaginación,

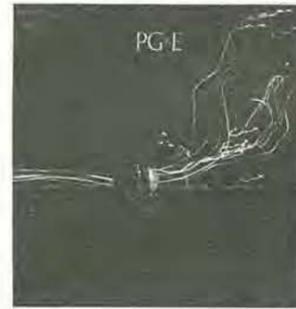
que junto con Jim Gordon en la batería le dan su genuino interés a la pieza. Hay un momento de desesperación en el que Winwood (¿demasiado pasado?) deja de contestarle una figura a Mason, causando un breve fuera de balance que este último remedia como puede.

Pero todos estos pequeños errores desaparecen cuando el grupo en pleno, cada uno en su instrumento, nos brinda la versión definitiva de la conocida composición de Steve Winwood, 'Gimme some lovin': la pujante yuxtaposición de la batería, las congas y el pandero, la novedosa figura que repite sin cesar Dave Mason en la guitarra; y el sax de Chris Wood, sencillo pero adecuado como todo el resto de los instrumentos, forman un marco novedoso que en cierta forma le logra robar la atención a la conocida voz de Steve. En este corte como en pocos, se puede escuchar a siete músicos trabajando juntos, cooperando uno con el otro para lograr el máximo resultado sin dejar que se atraviese el culto a la personalidad; y eso es algo que vale la pena escuchar.

Como decíamos en un prin-

cipio, Traffic podrá haber tocado mejor en grabaciones anteriores; pero nunca han estado más cerca del escucha que en 'Welcome to the Canteen'. Y eso es algo que adquiere un valor muy especial en un país que prácticamente no tiene esperanzas de verlos actuar en vivo.

—OSCAR SARQUIZ F.



PG&E
Pacific Gas & Electric
Columbia C-30362

En la parte trasera del disco, bajo un deslumbrante retrato colectivo de la banda, se lee lo siguiente: "Pacific Gas & Electric ha cambiado su nombre a PG&E, y ha cambiado la banda añadiendo cin-

co nuevos músicos". Y sigue la lista del personal, actual. Para ser más exactos, sólo quedan tres nombres familiares dentro del grupo: el cantante Charlie Allen, el requinto Ken Utterback (antes acompañamiento) y el bajista Frank Petricca; y más que una nueva versión de Pacific Gas & Electric, el efecto general es de "Charlie Allen y su banda de acompañamiento".

Pacific Gas comenzó como un sexteto roncero creado alrededor del baterista que reemplazó Fito de la Parra en Canned Heat, Frank Cook; para su segundo álbum, *Are you Ready*, perdieron al organista, pero a pesar de su formato de dos guitarras, se inclinaron aún más hacia la influencia del Rhythm & Blues, que desde un principio había introducido el cantante Allen. Fuera de algún ocasional desplante hendrixiano del antiguo requinto, la voz de aquél había sido siempre el elemento más distintivo y reconocible del grupo; sin embargo carecía (y sigue careciendo) de la estatura necesaria como para destacar en un ambiente sobresaturado de buenos vocalistas de R&B, apoyándose ex-

—A la Página 34

Los Who Siguen

POR JOSE AGUSTIN

Me estoy entonando. Los maestros Who si son una onda legendaria. En 1966 ya andaban rolaqueando gruesamente, dándole en la madre a sus instrumentos a la menor provocación y dejando ojicudrados a los camarones ingleses con su vigor & fuckin' l'il ironía. Salvo los Stones, no había muchas ondas en Inglaterra con semejante espesor. Pete Town- Flashback elemental shend estaba loquisimo, el jefe Entwistle no cantaba mal las rancheras. Roger Daltrey se equilibraba perfectamente a la onda pesada de los anteriores maestros, y cuando los tres afanaron a Keith Moon, los Who fue la subversión absoluta. No era el patin groserote de los Stones, sino una agresión más refinada. En 'Pictures of Lily' un chavito no se podía dormir hasta que su papá le llevó una foto pornográfica de principios de siglo. Esa rola ilustra, oblicuamente, como pocas, la onda Who en sus inicios. Después vinieron las alucinaciones gachas del borrachín ('Whisky Man'), el vamos a echarnos uno rapidón ahora que no está tu cuate ('A Quick One While He's Away'), la chava que necesita desodorante, los Juegos Familiares de 'Tattoo', la visión chingodélica de 'Our Love Was, Is' y 'Armenia City in the Sky'; y finalmente la consecución de la onda miniópera: de 'A Quick One' a *Tommy*, que con *Sell Out*, para mí, eran los mejores lps de los Who (aunque discos como *My Generation*, *Happy Jack* y *Live at Leeds* eran también muy efectivos).

Ya no me harán (me haré) tonto otra vez.

todo cambia, cual dijo el Benemérito J. Tovar, las ondas alivianadoras de antes son las ondas enajenantes de hoy; which means que de plano los Who no podían continuar cachondeando los mismos patines siempre: una buena onda se inicia (con brío), conduce a una madurez, plenitud, y después decae: momento oportuno para agarrar otro buena ola. Así hicieron los Who: con *Tommy* llegaron a un nivel que culminaba su primer gran patin creativo, después se trataba de transformarse, renovarse.

Lo principal: ver los efectos de lo creado (ésta es la mejor forma de análisis) para poder tomar todo lo valioso y desecharlo lo nefasto. ¿Qué tenían de efectivo los Who? Un gran dominio de su técnica, cada quien era un falo erecto en el manejo de su instrumento (oh boy!); Townshend resultó un guitarrista y compositor de primera; Daltrey es un cantante, en su onda, tan bueno como cualquiera de Los Grandes; Entwistle, como bajista, le apes-

ta de tan bueno que es, aparte de que le zumba al corno, a la corneta y a la tuba muy bien; y Keith Moon ha pasado desapercibido por la crítica (al igual que B. J. Wilson) como Gran Baterista: tiene una soltura extraordinaria y un dominio de los tambores más ordenado y coherente que el de, digamos, Ginger Baker. Los Who también poseían un rocanrolismo definitivo: el rock, mientras más duro, era su elemento, aunque no por eso se cerraran a otras formas. También disponían de una gran conciencia artística que lo hacía evadir notablemente lo complaciente, lo fácil, las concesiones variles, para ofrecer su inquietud, su dinamismo, su agresión, su sensibilidad y su cultura. Y lo que tenían de erróneo (a mi juicio) era cierta dispersión que les impedía redondear adecuadamente algunas ondas, su sectarismo de no querer emplear efectos y recursos de orden electrónico para dar, siempre, en los discos, música que pudieran tocar en un concierto. Y, finalmente, la construcción de una imagen que, aunque reunía mucha verdad, también abundaba en considerable afectación, cierta sofisticación que se advertía en la ropa Who, el culto Mod de Roger Daltrey (oh gosh!), el intelectualismo de Townshend y las portadas de sus discos.

EN UN ROCANROLERO. TODO CUENTA: COMO COMPONE, COMO TOCA, COMO LO GRABAN, QUE IMAGEN LE DAN, COMO LO PROMUEVEN Y COMO EMPAQUETAN SUS OBRAS.

la portada de *My Generation* era convencional (estaban empezando), la de *Happy Jack*, sicodélica-art nouveau; la de *Sell Out*, agresiva e inteligente; la de *Tommy*, espectacular; la de *Magic Bus*, ilustrativa; y la de *Live at Leeds*, casi vacía (en el sentido zen). La de *Who's Next*, el nuevo, diferente, sensacional álbum de los Who, es sencillísima y al mismo tiempo complejísima. Es una fotografía técnicamente muy bien lograda, con elementos de la realidad objetiva, aunque ofrezca un paisaje insólito, lunar (tipo Nevado de Toluca), alucinante (pero real: eso no lo fotografiaron en la Luna), donde hay una construcción que semeja notablemente al monolito de 2001: *Odisea del Espacio*. Pues bien, los cuatro Who acaban de orinar en el monolito dosmiluniano, bajo un cielo amplio y sublime, y todos se ven tranquilos, cool.

Uno y uno no hacen dos: uno y uno hacen uno, aparte de las interpretaciones obvias, para mí hay algo se desprende, en el acto, de la portada: los Who han cambia-

do por completo y por dentro; tienen una visión de la realidad y de las cosas mucho más consistente, más equilibrada; más sencilla. Los Who están situados en este mundo, conservando sus características propias, con nuevos ímpetus para crear,

y lo que crearon, al menos en este disco, es sensacional: a excepción de piezas como "Bargain", que tiene nexos sutiles pero advertibles de la onda anterior (en especial la de *Tommy*), todo el material, aunque suena a Who, ya es otra cosa.

El disco abre con 'Baba O'Riley', una pieza muy madura, donde el empleo del sintetizador, del piano, la guitarra y el violín de Dave Arbus crean una atmósfera definitivamente nueva en los Who. Hay un tono de explosividad que, de mesurada, se amplía hasta la reiteración intensa que ilustra, después de varios rodeos, la visión de una juventud bombardeada por todo tipo de mediatizaciones. No necesito pelear para probar que estoy en lo correcto, no necesito perdonar. Y: tierra de desperdicio juvenil, es sólo una tierra de desperdicio juvenil: están desperdiciados. Sigue 'Bargain', una canción con aires familiares, donde la guitarra se desenvuelve en muchos sonidos, muchos niveles de intensidad. 'Love Ain't for Keepin' tiene rasgueos de guitarra que anuncian un requinto suave, con coros gentiles, suaves, penetrantes, y donde Roger Daltrey canta como rey: su fraseo es sutilmente desgarrado, para dar una atmósfera que yo paralelo (subjetivamente) con 'Our Love Was, Is', una obrata maestra de *Sell Out*.

En 'My Wife', canción de Entwistle, cantada por tochos, me azota mucho no entender bien lo que dicen, porque la construcción de la letra es acumulativa; y con semejante título, y conociendo a los Who, algo muy espeso debe de haber por ahí. Pero la canción es genial, aparte de que tiene un manejo de metales perfecto, depurado (una lección para Chicago o los grupos mexicanos que tanto se clavan los metales). El rock tiene sus bases, aquí, en el piano (tocado por el autor, Entwistle) y la batería sabrosa, alegre, rica en figuras, de Moon. Después, con los metales, Townshend empieza a dejar sentir unos lreos con fuzz, pesados, guturales, que me recuerdan los Bellos Momentos Sicodélicos de gente como Hendrix y Zoot Money (cuando era efe) y que culminan la canción, dándole un tono poco ordinario, genial.

She's groovin'. ¿Cómo se siente cuando se empieza una canción, sabiendo que la canción ya terminó? Una riqueza musical explosiva en la mente, y en el momento de plasmarse ya acabó, aunque esté empezando. Townshend dice: era yo a quien yo estaba buscando, y era la primera canción que había dicho, aunque terminó cuando empecé a cantarla. Y sin embargo, los Who empiezan a cantar 'Song's Over' a las montañas, cantan sus canciones a la gente libre. Resulta que la canción ya terminó pero durante seis minutos la canción sigue (detrás) buscando a su autor. Cuando la canción termina, la letra es como al principio (la canción terminó) pero en ese momento sí está acabando. Esta pieza de Pete Townshend, con Nick Hopkins tocando su piano limpio, sincopado, con el requinto arrastrándose y el bajo construyendo un acompañamiento que se agrupa, se construye, para luego abrirse, dando más cadencias, esta canción de Townshend tiene una profundidad admirable y permite observar que los Who están pasando por preocupaciones inherentes a artistas de verdadera importancia, al margen de que se sitúen en espacios abiertos, en contacto e interrelación con la naturaleza, con las montañas escarpadas y el mar infinito. La neta es que con todo lo genial que es *Tommy*, la obra más elaborada de los Who, no penetra en los groseros de esta canción.

Estoy entonándome, el lado dos de *Who's Next* abre con 'Getting in Tune', una pieza que tiene sus antecedentes en 'It's Only a Northern Song', del jefe George P. Harrison (la pe es de piscis), en 'John's Song', de Donovan, y en 'Song for you', de Leon Russell. La onda es explicar cómo se hace una canción, o dar pormenores de su elaboración, mientras al mismo tiempo, la canción se está haciendo ante la nariz del escucha. Todo lo tengo aquí en mi cabeza, ya no hay nada más que decir, dice Townshend a través del cantante Roger Daltrey, y por supuesto, sigue diciendo cosas. Las notas se ponen porque caen bien en el acorde, en la forma como sienten, Los Who se ponen en tono enfrente de uno, mientras Nick Hopkins y Entwistle se lucen a morir: el primero en el piano, que se desarrolla paulatina, gradualmente, hasta construir los juegos hopkinianos, donde el piano es ritmo y, sin perder su cualidad de ritmo, se abre para abarcar figuras claras y ricas. Entwistle toca el bajo al nivel en que Hopkins toca el piano: sin repetirse, con perfecta integración en la pieza y con una gama infinita de acordes que superan lo meramente 'acompañamiento'.

'Going Mobile' es un rock muy Who (muy personal), donde, entre otras cosas, Townshend demuestra que se puede tocar el agua sin remordimientos, porque también allí hay muchas posibilidades que sólo

retrasados mentales pueden ignorar. Del gua pasa a la lira distorsionada, con otras pistas redondeando, mientras Keith Moon le mete durísimo, como es su fama.

Nadie sabe lo que es ser el hombre malo, el hombre triste, detrás de unos ojos azules. En 'Behind Blue Eyes', la canción, suave, con brotes de intensidad, encubre una lubricación típica de los Who: el amor es venganza que nunca duele. Armónicamente, hay dos partes: una más suave y otra más fuerte, pesada, en la que unos dedos se colocan en el cuello para ahorcar. Esta pieza es otra de las que tienen una relación directa con *Tommy*.

El disco termina con la espesísima 'Won't Get Fooled Again'. El maestro Townshend decidió utilizar el sintetizador (ARP en este disco y no moog), que abre el disco y nunca se retira: no está utilizado, como en otros experimentos, para dar un sonido raro, sino como un instrumento aprovechable y enriquecedor. El sintetizador nunca se va de la canción, a todo lo largo de los ocho minutos y medio se abre, se cierra, se alza y se disminuye, melodiza y acompaña, se integra con el órgano. La guitarra ofrece pasajes familiares-Who, pero también se abre en varias pistas para entretejer un encaje de sonidos como los que le gustan a Eric Clapton y que Townshend hace muy bien. La batería es siempre muy dura, muy fuerte, enfatiza o sublimina los aspectos principales de la canción, con golpes que rehuyen los esquemas fáciles. Esta canción reúne las preocupaciones de todas las demás: resulta una reflexión sobre los temas fundamentales de los Who: metafísicos, cotidianos, sexuales, políticos. Ya no me van a hacer (me voy a hacer) tonto otra vez, repite Townshend, y eso indica la nueva claridad, efectividad, del grupo. Ahora hay conciencia, equilibrio, en su producción, aparte de que le sigan sonando al rock duro, pesado, como pocos, enriqueciéndolo con sonidos nuevos, perfectamente integrados, y con un ritmo sabroso, propio, dinámico.

Amor volat undique, los Who, de plano, están en una onda diferentísima, ven todo con otros ojos, ofrecen nuevos sonidos, mensajes más gruesos, más trascendentes, sin perder ninguna de las cualidades que los convirtieron en músicos de primera línea desde su aparición.

Who's Next (qué título tan genial) es uno de los discos más maduros, más importantes, más completos que se han dado en mucho tiempo, y permite observar que el rock va hacia delante, transformándose, adaptándose a los cambios del mundo, reflejándose (enriqueciéndose).

barbarella



FIESTA PALACE

¡En la onda pacheca de Los Blues!

SIMONDONGO... ONDA GRUESA Y METALICA. Y SI PREGUNTAN POR FRANK, YO MERO... ACUARIANO, VEGETAS, SAX Y TODA CLASE DE PITOS Y SILBATOS...



¡YO TAMBORI ACUARIO, SAX Y... CLETO PARA LOS CUATES. DICEN QUE SOY UN VIRTUOSO DEL INSTRUMENTO... LE LLEGAMOS A TODANO: ROCK, SOUL, JAZZ...

JIM, LUIS Y JIMMY A SUS RESPETABLES... RESPONDEMOS POR EL RIFFING Y EL SABOR DE NUESTRO SONIDO CHICANO...



SOY RICHARD, EL FILOSOFO DEL GRUPO. ME LAS ARREGLO PARA TOCAR TROMPETA Y MEDITAR SOBRE GANDHI... PERO, ¿QUE FUE PRIMERO? ¿PAZ Y AMOR O RHYTHM & BLUES?...



¿YO? LLAMENME RANDY... UN POCO LATIN LOVER, ENTRE REQUINTEO Y SUSPIROS... ES FAMOSA MI ANTENA PARA LAS GRUPIS. PERO, ¿QUE ONDA? LLEGUENLE DE BOLETO AL BARBARELLA DEL FIESTA PALACE... TODAS LAS NOCHES AQUI ESTAMOS, CON UNA ONDA BIEN PACHECA...



Son **Los Blues**

La energía de las galaxias hecha música
Su horóscopo predice: **EXITO TOTAL.**
Brillando todas las noches en Barbarella

del **FIESTA PALACE**



Con ellos **Corrado E I 93**, agilidad y diversión, Italia 71

Siempre algo nuevo en
barbarella
la Boîte joven de México



—De la Página 32

clusivamente sobre sus propios atributos. Lo que sucedía en realidad es que Pacific Gas brindaba a Charlie el marco preciso para el mayor lucimiento de sus facultades vocales. Pues bien, en este disco no se trata de que éstas hayan mejorado hasta rebasar el desempeño del grupo; más bien han permanecido estables, mientras que la ahora banda ha perdido casi totalmente sus características particulares. De ahí que la impresión sea la de un Charlie Allen elevado al estrellato como solista, acompañado de un puñado de músicos de estudios aptos, pero anónimos.

Contribuye a esto la desconcertante variedad del material y las orquestaciones, que lo mismo incluye regresiones al básico sonido neo-rocanolero de Pacific Gas, que profusos arreglos de cuerdas rodeando a un piano melancólico, y canciones que fácilmente podríamos situar entre la más reciente docena de novedades de música negra fresca (o lo que es lo mismo, en la programación de W FM).

Contra lo que se acostumbra normalmente, el primer corte es precisamente el aislado destello de melancolía (entiéndase esto en el mismo sentido que ciertas interpretaciones de Tom Jones, sentado con cara de estreñimiento en la proa de un barco de utilería, entre nubes de hielo seco). Lo mejor que se puede decir de "Rock and Roller's Lament" es que parece ser sincera cuando dice: "...and I'm hangin' up mah amplifier/I am tired of rock'n roll" (y voy a colgar mi amplificador/estoy cansado del rock'n roll). Y les habríamos creído sin que tuvieran que hacerlo tan obvio.

El segundo track, "Recall", se encarga de desmentir efectivamente todo lo anterior, puesto que es una de las interpretaciones que más se acercan al sonido original de Pacific Gas, i.e., mucho ritmo entre el bajo y la batería, y el requinto dominándolo todo al lado de la voz. ¿Y qué del hecho de que PG&E sea ahora una banda con tres metales y congas? Igual hubieran servido unos músicos de estudio para poner esos pequeños acentos, gracias. Ah, en cambio las Blackberries se encargan de dar ese apoyo vocal imprescindible al grupo (y ellas no forman parte de la banda).

"One more river to cross" y "See the monkey run" se disputan el dudoso honor de ser las más viables candidatas para ser confundidas con el disco sencillo del debut de algún nuevo vocalista de color, algo injustificable para un grupo con un nombre y tres lps a su favor. "Deat Row No. 172", en cambio, continúa la tradición de canciones de fobia anticarcelaria que ha establecido Pacific Gas, con el relato personal y asombroso, pero poco convincente, de un condenado a muerte.

No es sino hasta "Short Dogs and Englishmen" que PG&E nos brinda la primera satisfacción completa del álbum. Sea por algún resentimiento justificado, o por simple envidia ante su categoría de superestrellas, Charlie Allen ha compuesto este comentario sarcástico sobre Cocker, Russell, Stainton y cia., que puede ser encapsulado en el estribillo: "Short dogs and englishmen, are driving me insane, and my nose is erratic, with the sweet smell of cocaine" (los perrillos y los ingleses me están haciendo enloquecer, y mi nariz está incierta, con el dulce olor de la cocaína). "The time, has come", la composición que más hace uso de los recién adquiridos metales de la banda, es también la que más enfatiza su problema; prácticamente idéntico su sonido al de la improvisada banda que acompañó a Janis Joplin en *Kozmic Blues*, uno no puede hacerse a la idea de que se trata de algo más que un fortuito recurso de estudio.

Con todo, en "Thank God for you baby", el grupo se reivindica, sin hacer uso de los metales, con una afortunada interpretación muy al estilo de la que hicieron en su anterior álbum a "When a man

Bob Dylan de Nuez

POR JOSE AGUSTIN

En el séptimo día viene el regreso.

Es favorable tener a dónde ir, cada artista respetable tiene ciclos en su obra creativa. Los Stones cerraron uno con *Let It Bleed*, Procol Harum con *A Sality Dog*, el Airplane con *Volunteers*, los Who con *Live at Leeds* y Bob Dylan con *Self-portrait* cerró un ciclo que se había iniciado con *Bringing It All Back Home*. Esa etapa de Dylan pasó por la imaginaria feroz, referencias crípticas, metáforas desbordante, recapacitación y revisión de su mundo, acelere total y momentos de éxtasis, redescubrimiento de la realidad en su más fantástica sencillez, tranquilidad, misticismo a la zen y al carajo con todo tipo de ideas preconcebidas: el instalamiento de un estilo tan personal que ya no es estilo y la reverencia nostálgica de sus arquetipos, sueños y preferencias.

Expansión y claridad,

ahora es lógico que Dylan se encuentre iniciando otro nivel del cotarro y de allí *New Morning*, que sí es una nueva mañana en el maestro: la desvelada anterior estuvo gruesa e instructiva.

Todos los discos del jefe Dylan son geniales, pero también cada disco, parafraseando a Marx, está en los hombros de los anteriores; el nuevo disco dylaniano *New Morning* resultaría imposible sin los anteriores: es consecuencia lógica de una evolución que sigue en crescendo progresivo, con un crecimiento gradual, perseverante, firmemente arraigado. Parece tener una liga concreta con los dos lps anteriores, *Self-portrait* y *Nashville Skyline* y por supuesto que así es, pero también es una ola muy distinta. He aquí algunas muestras de esa diferencia: como en el caso de Donovan (quien cerró otro ciclo con *Barabajabal*), en *New Morning* se siente perfectamente integrado a su grupo: ya no es el Galán Genio a Quien Acompañan, sino el maestro que de tan claro no rehúsa integrarse con los cuates que lo están acompañando, sacándoles lo mejor de sus ondas para enriquecer la onda del disco. Dylan le suena duro a la lira y al órgano, según rezan los créditos, pero no le llega a la armónica, ¡caramisima, qué pachó!, en cambio, cotorrea a morir el piano; and how! Tampoco lo acompaña gente de The

Band, sino Harvey Brooks, el cuate de Bloomfield, y el ex Mother of Invention Billy Mundi y Al Kooper, por ejemplo.

Por otra parte, como Bob Johnston nunca se había echado una producción tan buena para un disco dylaniano, en éste se aprecia mucho mejor la riqueza musical, con todo tipo de intensidades en el acompañamiento de las canciones, sabrosa, sin huecos, perfectamente redondeada, mientras que antes jamás había logrado tal cohesión musical;

el tiempo pasa despacio cuando estás en un sueño, pero Dylan está más despierto que nunca, en cierta forma: muy consciente; a mí me da la impresión de que en la medida de lo posible se ha empezado a ubicar en una gran claridad, serenidad, sin presentar ningún estorbo para el surgimiento de sus canciones; viendo la realidad sin ilusiones, al menos cuando *crea*; en una madurez despejada, alegre, que le permite llegar a un punto decisivo del arte: la posesión natural de la máxima sencillez, que es la máxima complejidad. Más o menos como escribió Confucio en *Ta Chuan*: "Lo que es fácil, es fácil de conocer; lo que es simple, es fácil de seguir. Aquél que es fácil de conocer obtiene homenaje. Quien es fácil de seguir obtiene obras. El que posee apego puede permanecer durante mucho tiempo; quien posee obras puede alcanzar la grandeza. Perdurar es la disposición del sabio; la grandeza es el campo de acción del sabio."

El sol es nuevo cada día, la nueva mañana de Dylan cuenta con la naturaleza, pero también integra la ciudad, el sol brillante, el cielo azul, los sueños vueltos realidad, y además un inevitable, preciso, roncaneleo, muchísima sensibilidad desbordándose al máximo de intensidad.

Después, con toda confianza se clava en géneros muy distintos de canciones, pero todas son unas pequeñas obras maestras: redondas en su estructura, no les sobra ni falta nada, no hay sombras que nublen esa luminosidad, cambian por completo de una a otra, dando diversos puntos de vista de su nueva manera de ver el mundo y de verse a sí mismo; son canciones que tienen el tao, no mamadas, y aun en sus referencias más sencillas, al parecer comunes o fotográficas, se halla radiante, vibrando, la presencia de algo que da un



sonido especial a la canción. En *Sign in the Window* Dylan crea imágenes de una casa de campo, una esposa e hijos, y se pregunta that's must be what it's all about; ¡cámara, recámara! Lo que en otro buey significaría la visión de la enajenación más espantosa (casita, esposa, hijos, casa de campo) en Dylan lleva en sí lo revolucionario de toda su obra creativa, la sinceridad y la autenticidad; y tener una esposa, casa de campo e hijos en la conciencia plena, disfrutando; la casa de campo es campo de batalla. Para mí, en todo el manejo de elementos cotidianos o de lugares comunes (en otras canciones) que hace Dylan, hay una presencia luminosa que muy pocos poseen.

Emocionalmente, la canción que más me pasa es la que abre el disco: "If Not For You", pues Dylan muestra allí el aspecto de luz de su dualidad: el arranque de la canción es sabrosísimo: desde los primeros acordes se atisba lo que será todo el disco: perfecta calidad formal, instrumentación sabia y rica, la voz de Dylan cada vez mejor, más "correcta", pero sin perder sus características fundamentales: ganas, sensibilidad, fraseo particular y personal; y una máxima complejidad ofrecida como máxima sencillez: si no fuera por ti, nena no encontraría la puerta, ni siquiera vería el suelo, estaría triste y melancólico; pero la canción ni es ni sad & blue, porque en cierta medida Dylan vive lo que canta, pero también observa desde un plano superior: se sabe; y al saberse, no hay azote.

los periodos de florecimiento no están determinados,

y este florecimiento absoluto de Bob Dylan no tiene un Enfoque Particular: abarca todo, canciones de diversas corrientes, todas encajan en sonidos familiares pero todas van más allá de la familiaridad, de allí que no tenga sentido andar preocupándose por esta canción es rock, ésta es más blues, ésta es menos blues, ésta suena gospel. Dylan ha trascendido las barreras de los géneros, ha tomado de todo, está nutridísimo en las tradiciones más limpias, y al mismo tiempo parte de cero, no tiene ningún paralelo en su creación musical; ya ha visto mucho y al mismo tiempo está empezando a ver... ¡J'ai vu des archipels sidéraux! et des îles don les cieux déliants sont ouverts au vogueur.

torsionadas en forma sutilísima y no del todo agradable, pero para fines prácticos magnética. Con su pirón, Pink Floyd abandonó ese tipo de aspereza para irse más a lo esencial: *A Saucerful of Secrets* había sido, hasta antes de *Atom Heart*, el producto más redondo de este proceso. *Saucerful* está representado por "Remember a Day" (9/v/67) del tecladista Richard Wright, una pieza de melancolía quintaesenciada a la Floyd, es decir, con gran depuración de sonido y complejo manipuleo electrónico que nunca descienden al exhibicionismo (exceptuando ciertos trozos de *Ummagumma*, lado 3).

Del disco con la banda sonora de *More* vienen la composición colectiva "Cirrus Minor" (iii/69) y "The Nile Song" (igual) del bajista Roger Waters. Son dignas representantes de ese LP tenue, calmado hasta en los momentos de acelerar, transparente y, para ser Pink, extraordinariamente sencillo. "Cirrus" integra con muy buen tino acompañamiento de pájaros, y "Nile" es una canción roqueada por demás memorable.

"Careful With That Axe, Eugene" (4/xi/68) viene en el disco en vivo de *Ummagumma*, en versión más larga y más efectiva. Sin embargo, la grabación en estudio es muy entretenida por los detalles extra que permite captar sobre esa especie de cuento sin palabras. Allí sí que el título lo dice todo: cámara con el hacha, Eugenio, y diversas ondas abstractísimas progresan hacia el clímax en que un grito (que no es grito sino efecto) pasa a través de ellas y se pierde en la distancia.

Pasando a la ineditiza. De Barrett vienen "Arnold Layne" (27/ii/67) abriendo el disco y "Bike" (21/v/67) cerrando. Esta última resume muy clara la visión barrettense: una letra casi de Mamá Gansa, pero en deshilvanado, y ligada con un coro romántico donde el estilo vocal, situado en el filo entre lo infantil y lo mecánico, se inclina hacia este último lado: como recitación tediosa y mal aprendida, como hablar sin saber qué se está diciendo. Hay un epílogo electrónico de grosor apropiado.

Waters está muy en onda Barrett con "Julia Dream" (13/ii/68), pero aquí hay más serenidad y ternura. Los elementos son los mismos: línea melódica fuerte y repetitiva, ritmo marcado, instrumentación espesa que transfigura la onda. Pero Barrett va de lo humano a lo deshumanizado (al parecer le tupía duro a la ciencia ficción), y Waters hacia algo más que humano, hacia el silencio límpido: en vez de la deformación, utiliza la dispersión: canciones como espuma, a punto de disolverse en la nada (cf *If I Could Only Remember My Name* de Dave Crosby) y mejor cambiamos de patin porque esto empieza a apestar a metáfora. "Biding My Time" (9/vi/69), también de Waters, es la pieza más nueva y al parecer corresponde a la época de creación del *Atom Heart*. Es, of all things, una canción de banda, semejante a otra de Waters ("Corporeal Clegg") que venía en *Saucerful*, pero más respetuosa de la forma saqueada: más sutilmente marciana, podríamos decir. "Biding My Time" puede pasar fácilmente por un swing antiguo, sólo que visto de cerca hallamos que la forma está habitada por otro tipo de espíritu.

"Paint Box" (2/xi/67) de Wright, muestra también la influencia de Barrett —después de todo, éste fue el compositor principal durante toda la primera época del grupo. Es muy padre cancioncita, directa y juguetona, y su instrumentación anticipa recursos más tarde desarrollados.

Si sois de los poquitos-pero-sectarios fanáticos del Pink, esta extraña colección de antigüedades y curiosidades no debe faltar en vuestro hogar. Si no tenéis nada del Floyd, o solamente *Atom*, adquirid primero *Saucerful*,* *Ummagumma*** y *Pink Floyd**** de preferencia en ese orden.

* Tower ST-5131
** Harvest STBB-388
*** Tower ST-5039

—JUAN TOVAR

loves a woman En cierta forma, éste y otros cortes nos hace suponer que los metales se incorporaron a PG&E durante el proceso de grabación del álbum, y no antes; y lo mismo se puede decir del percussionista Ron Woods, cuyas congas se oyen notablemente sólo en "When the sun shines".

Que no haya malentendidos: PG&E no es un mal álbum. La calidad de su realización es uniformemente adecuada, si no excelente; lo que sucede es que es algo desconcertante buscar un nuevo paso en la trayectoria de Pacific Gas, sólo para encontrarse a tres de los miembros originales (si no contamos al ex baterista Frank Cook, quien sólo ayudó en la producción del disco) en una buena grabación que sería titulada más justamente como "Charlie Allen y las Blackberries".

—OSCAR SARQUIZ F



RELICS: A BIZARRE COLLECTION OF ANTIQUES & CURIOS Pink Floyd Harvest SW-759

El título lo dice todo.

—JUAN TOVAR

Bueno, ya menos en serio: éstos serían los Greatest Hits del Floyd Rosáceo si el susodicho grupo hubiera conocido los hits más que de oídas hasta

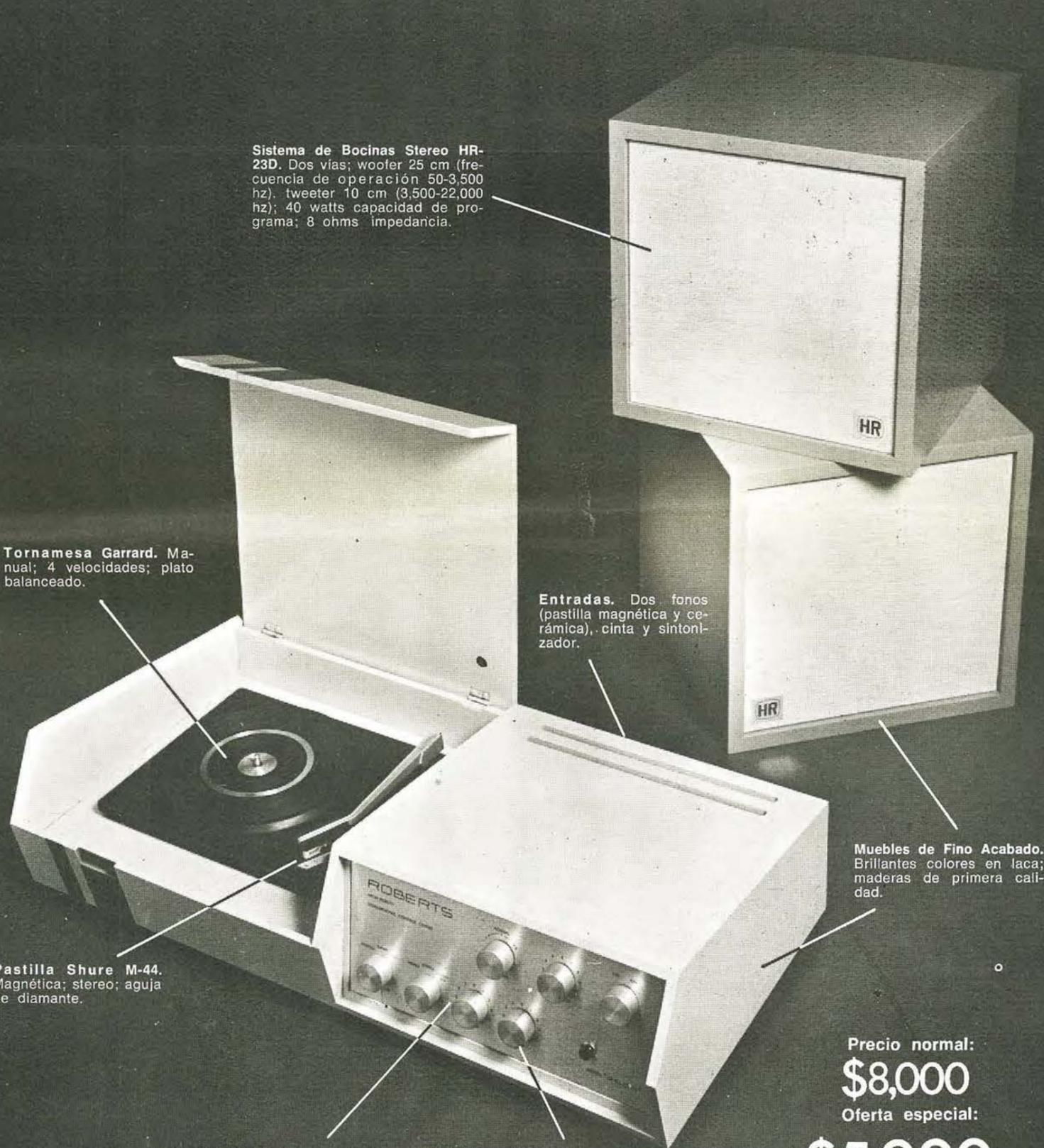
Atom Heart Mother: si bien este genial LP no provocó demasiado escándalo, se vendió lo suficiente para que ahora *Relics* rescuite canciones viejas éditas e inéditas en igual proporción: de once canciones, seis vienen en discos anteriores (sobre todo de la época Tower), pero una en versión distinta, con lo que se logra el justo medio de cinco e ídem.

Empecemos por las conocidas: "Interstellar Overdrive" (16/iii/67: qué buena onda que vengan las fechas de grabación) era la pieza más ambiciosa del primer LP, *Pink Floyd*, al que también corresponde "See Emily Play" (23/v/67) del guitarrista Syd Barrett. Barrett, que después dejó el grupo tras gruesos fricoteos, era en esta época, muy claramente, la fuerza dominante. Sus canciones son como baladas simples, infantiles a veces (cf "Bike", más palante), dis-

La oferta de Piedra Rodante.

Stereo profesional Roberts 3000

(35% de descuento con 5 suscripciones.)



Sistema de Bocinas Stereo HR-23D. Dos vías; woofer 25 cm (frecuencia de operación 50-3,500 hz); tweeter 10 cm (3,500-22,000 hz); 40 watts capacidad de programa; 8 ohms impedancia.

Tornamesa Garrard. Manual; 4 velocidades; plato balanceado.

Entradas. Dos fonos (pastilla magnética y cerámica), cinta y sintonizador.

Muebles de Fino Acabado. Brillantes colores en laca; maderas de primera calidad.

Pastilla Shure M-44. Magnética; stereo; aguja de diamante.

Amplificador Profesional. Roberts 3000; 80 watts potencia dinámica (50 watts rms potencia continua); 15-24,000 hz (± 1 db) respuesta de frecuencia; 0.6% distorsión armónica a potencia máxima; 0.8% distorsión de intermodulación a potencia máxima ESWP.

Controles Múltiples. Tonos graves ± 15 db a 50hz, agudos ± 15 db a 15khz; selector estéreo-mono, estéreo-revés, balance, loudness compensado.

Precio normal:

\$8,000

Oferta especial:

\$5,000

En exhibición en
Roberts Electrónica, S.A. de C.V.
Audio Componentes,
Estocolmo 36-C, México 6, D.F.
Pedidos a Piedra Rodante,
Génova 70-502, México 6, D.F.

Folletos gratis, profusamente ilustrados, a solicitud.

FILMS

POR MAURICIO PEÑA

YA SE QUIEN ERES (TE HE ESTADO OBSERVANDO)
dirigida por José Agustín
Producciones AM Libra

La llegada al cine de José Agustín tiene lugar con este rollo, superficial dirán algunos pero bastante alivianador. Como en sus personajes literarios, me vuelvo a encontrar que Agustín rescata o recupera, refiere o se divierte con el lenguaje, no hay momento de este film, o diálogo si lo prefieren, en que la jerga ondera no predomine; con lo cual pretendo anotar, apuntar —en suma defender— que el cine de este nuevo realizador debe su movimiento, su dinamismo, su frescura (me revienta esta última palabreja, pero es de una claridad... obvia) precisamente al lenguaje que escuchamos diariamente y que él ha utilizado estupendamente.

Entiendo, me siento solidario con la actitud de Agustín frente al cine, dicho sea para ampliar la idea; creo abiertamente en su bronca de expresar, en imágenes, todo lo que sucede alrededor y también dentro de su cabeza. Aclaro, para los que hayan comenzado en el segundo párrafo, que me parece que José Agustín ha llegado al cine con la arrogancia y humildad de quien va a torcerle el cuello de celuloide al cine a partir de esta su primera cinta. Parecía lo contrario el día del estreno de *Ya sé quién eres* (etc.); los canibales del talento hicieron su aparición para levantar un acta o hacer crónica de la caída de Agustín en el pantano cinematográfico. Todos pensaron: "José Agustín, prepárate, vamos a devorarte", pero con lo que nadie contaba ni yo, es que su film tenía que ser captado por un público que definitivamente no entiende la sacralización de un director en suplementos culturales o grupitos de terrorismo descolonizador (¿quéchecho?), como realmente sucedió. Lo irónico es que el film ha sido estrenado en "la primera sala de arte del país", cuando que su lugar era en una decena de cines de barriada, desde la Unidad Independencia hasta la colonia Lindavista. Mira, lo cosa es así. José Agustín es un director que llega al cine mexicano con una actitud totalmente diferente a la que tenían otros jóvenes cuando debutaron como realizadores (¡no pregunten nombres!).

¡Ah!, pero les estaba platicando mi experiencia con el citado film; vamos por partes. Como en su novela, *De perfil*, la más representativa de la generación que se transformó en el 68, Agustín vuelve a recrear la vida del adolescente que está descubriendo su realidad, que lo agobia o que lo destruye también, ese adolescente que está descubriendo los misterios del otro universo, el de la mujer, la torta, la chava; por ese camino, el director debutante involucra a sus dos personajes: Rosalba y David, actuados por Angélica María y Octavio Galindo.

La relación entre ellos y sus demás compañeros es, en cierta forma, confusa; no es que no haya logrado explicarla, sino que yo creo que una relación adolescente o un "romance" juvenil, es más bien un estado neutro de la realidad. Rosalba no sabe por qué le hace dar tantos rodeos a David y él sencillamente no entiende la actitud demasiado contradictoria de ella. Lo que enfatiza Agustín es el aspecto que todo el cine mexicano sobre jóvenes ha escamoteado; o sea el que refiere el momento en que los dos están descubriendo el sexo.

Sí, todo gira alrededor del alucinante fenómeno del dolor amoroso, casi mórbido de la sensualidad. ¡Qué padre!, ¿no?

Por lo que toca al ritmo, fotografía, respeto de la cuarta pared y quién sabe que otras cosas, pienso que la eficacia está presente a cada momento. Asimismo esa irreverencia saludable para "quebrar" la secuencia del film, apareciendo el propio director mientras filma y otros detalles; ello termina por alejarlo del nene correcto que pretende hacer con su cámara garigoleos elegantes o copiar a los maestros del cine americano, a los que sin embargo Agustín asimiló en ciertos giros del film y hasta de

na Mimi, el degenerado creador del ratón Mickey? ¡Bueno, pues ni modo! Me ha llamado la atención ocuparme del finado señor Disney porque siento cierta benevolencia por los dibujos animados, porque éstos como dice Mario Castillón Bracho, son el único género con futuro en el cine y además porque al ver *El libro de la selva* volví a sentir la mano protectora de mamá y papá, llevándome por la vida y acostumbrándome a encontrar en el cine la única salida para el aliviane mental. ¡Qué tal!, y eso que no me he psicoanalizado ni con el doctor de John Lennon, ni con Roquet...

En el principio fue el dibujo

para aumentar el brillo legendario de Walt.

Cuatro argumentistas, cuyos nombres sería muy perezoso citar, elaboraron el guión de este film sobre un libro surgido de la literatura colonialista inglesa o de uno de sus principales baluartes: Rudyard Kipling. En 1942 otro pariente cercano de Disney y Cecil B. de Mille hizo una versión con el mismo libro, utilizando actores de "carne y hueso" (uno de ellos era Sabú); y quiero emparentar a ese director inglés, Zoltan Korda, con los dos norteamericanos, porque los tres pertenecen a la raza menor de los zorros que hicieron al cine productivo y

surge una pequeña que lo seduce; la pantera y el oso aceptan la decisión del niño para reincorporarse con los de su especie.

Esta es la especulación: el niño representa a los países subdesarrollados, al tercer mundo; la pantera por supuesto, a Estados Unidos que ofrece su manto protector al débil y desvalido; el oso es nada menos que Rusia y el tigre el peligro chino del maoísmo. ¿Voy bien o me regreso? Acepto que es muy aventurada la idea, pero ahí también aparece un orangután que se asemeja a Fidel Castro y que pretende que el niño, que usa el pelo largo, le dé el secreto del fuego. Sean peras o manzanas, *El libro de la selva* puede haberse planeado con el propósito de parodiar nuestro tiempo político, pero ser que no. Con Walt Disney nada es definitivo, el cine de dibujos animados habrá de revelar con el tiempo varios rasgos que nosotros mismos no hemos descubierto en nuestra época, que giran sobre nuestra forma de pensar y ser. Francamente, tenía deseos enormes de darme el lujo de "interpretar" al cine y particularmente este film, como lo hice; esa también puede ser mi venganza contra el imperio Disney, que amenaza invadir todos los rincones de la tierra. ¿O ya lo hizo?



Angélica María y Octavio Galindo, los dos intérpretes del primer film de José Agustín



Mowgli, Tercer Mundo; Bagheera, EU; Baloo, Rusia; Shere Khan, China

sus cuentos y novelas. Lo interesante y conmovedor es que, como quien descubre su vocación, ha encontrado en el cine, un camino labrado de espigas (como diría mi abuelita), que lo conducirá al triunfo (voz de M. Bernal). No, no, en serio, *Ya sé quién eres...* es el nacimiento de un realizador que comienza por ensayar el lenguaje cinematográfico. Esto, finalmente, es más importante que decirles que a mí me pasó; que si me pasó el resto.

EL LIBRO DE LA SELVA
dirigida por Wolfgang Reitherman
Walt Disney Productions

Este es un comentario sobre el crepúsculo del rey de los dibujos animados: Walt Disney. Bueno, pero qué estoy haciendo yo, un comentarista serio de films —que usa el pelo largo, con miedo. ¿Por qué me ocupo yo del mercenario Walt Disney, el violador de Blanca Nieves, el padrote de la rato-

animado, Walt Disney en primer plano, con *Bambi*, *Blanca Nieves y los 7 enanos*, *La Cenicienta*, *Alicia en el país de las maravillas* (antecedentes de *El submarino amarillo* y de la obra toda de Peter Max). Este *Ciudadano Kane* de la ilusión, que construyó, al igual que el monstruo de Orson Welles, su propio Xanadú de caramelo y mermelada: Disneylandia, hizo con *El libro de la selva* su último trabajo de supervisión, pero no el de dirección, poniendo en práctica su estilo característico, en el terreno que tanto dinero y gloria le dieron; Walt Disney es igual a todos los dibujos animados.

No quiero hablar del imperio poderosísimo que tienen ahora los herederos de Disney, sería lo mismo que comenzar a investigar la cultura occidental. En este film, por el azar favorable al viejo, sus colaboradores fueron de enorme talento, pero como en los casos anteriores, los nombres de ellos permanecerán en el anonimato

grandioso, pero también quienes limitaron las posibilidades de expresión de este arte capital para las dos culturas.

Con un afán especulativo, gracias a la manía que caracteriza a los cineadictos, se le ha querido encontrar a *El libro de la selva* cierta finalidad de mediatizar el pensamiento o la actitud del niño o del adulto respecto a varios mitos políticos de nuestro tiempo. Aquí está la historia: El pequeño Mowgli es criado por los lobos; cuando éstos saben de la llegada del tigre Shere Khan resuelven enviar al pequeño a la civilización, a donde pertenece, por su condición de animal racional. Bagheera, una pantera del lugar, es comisionada para llevarlo a través de la selva hacia la más cercana aldea; encuentran muchas dificultades, a pesar de que son ayudados por el oso Baloo; los tres acaban por enfrentarse al tigre y lo derrotan. Cuando Mowgli piensa continuar su vida en la selva,

FILMS PLATICADOS



Resulta que ahora cotoreamos varios films que por milagrosas circunstancias hemos visto aquí, en exhibiciones de un solo día y en los lugares menos esperados: el Museo de Antropología, el Real Cinema en la semana que organizó PECIME, y alguno que otro que ya se nos olvidó.

Kvarteret korpen (el barrio del cuervo), 1963 y *Amor*, 1965, de Bo Widerberg; con Keve Hjelm, Thommy Berggren y Nina Widerberg. Dos primerizos films del realizador de *Elvira Madigan*; el primero, una crónica de barriada en los años treinta y el segundo, la de un angustiado director de cine. Ambas retratan el paisaje de Suecia mejor que cualquier Bergman y hasta se atreven a impulsar un cine naturalista o semi-documental.

CAPSULAS

Howard Hawks es uno de los gigantes del cine americano. Su primera cinta: *El camino de la gloria*, la realizó en 1926 y una de sus más recientes: *El Dorado*, en 1966. Entre esas dos fechas, ha filmado más de cuarenta obras, casi una por año. Consideradas como geniales, entre ellas están: *Sólo los ángeles tienen alas*, *Tener y no tener*, *Al borde del abismo*, *Río rojo* y *Hatari!*

Por muchos años, Hawks había sido considerado un simple artesano, pero gracias a la crítica francesa, su jerarquía ha sido reconocida; aquí, para variar, todavía quedan algunos escépticos y culteranos que dudan que él puede hacer sus películas con el mismo impulso creador que Bergman.

Todo este panegírico es un pretexto para anunciar que Hawks acaba de estrenar *Río Lobo*, después de cinco años de inactividad; en el film actúa John Wayne, que debe a Hawks toda la fuerza de su presencia en el cine; de su actitud excesivamente racista, símbolo de la mayoría que apoya a Nixon y todo lo demás es únicamente responsable el propio actor.

Esto lo aprendimos del gran jefe guerrillero.



¡Moda y libertad!

El último alarido de la moda es el que uno mismo da por sus pistolas. Ya estuvo suave de moldes chafas y trapos elegantes. Hay que vestirse como Mick Jagger, monje budista, vampiresa del cine mudo, guerrero azteca, Sor Juana, vietcong, Tongolele, juglar o (¡nada más miren esas playeras acá!) zapatista. Fonky les puso las carrilleras. ¡Hijos del mais! Es como rolarla de guerrillero bigotudo por la calle, el cine o Chapultepec sin correr el riesgo de que lo truenen a uno. Por cierto, esta playera zapatista es sólo un adelanto de

la nueva y cotorra línea de Fonky. Al rayo verán. Y como ya dijimos, las playeras Fonky están confeccionadas con materiales de la más alta calidad, no obstante su precio de verdadero aliviane, simón. Sólo \$37.50 las tallas del 6 al 12 y \$39.50 del 14 al 40. Diseños originales, exclusivos, en los más llamativos colores, a prueba de polilla. Gamuza de algodón a prueba de agua, no encoge ni un tris, indeformable. Estampados firmes, eternos. Sólo es cuestión de que le llegues, de que tú mismo por tus carrilleras grites: ¡Moda y libertad!

Par, S.A.
Fonky. Ropa de aliviane.

Liverpool - París Londres - Clímax - Palacio de Hierro - Sears Roebuck - Woolworth - Comercial Mexicana - Aurrerá - Suburbia - Radar

Llégame a una playera Fonky. Sólo \$37.50 y \$39.50



El Puerto de Liverpool - París Londres - Almacenes Climax - El Palacio de Hierro - Sears Roebuck - Woolworth - Comercial Mexicana - Aurrerá - Suburbia - Comercial Radar.

Tallas del 6 al 12: \$37.50
Tallas del 14 al 40: \$39.50

El Bazar

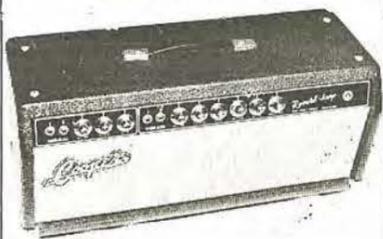
Cooper

AMPLIFICADORES

La marca de todos los músicos.

De venta en las principales casas de música.

Informes: 525-07-85



REPERTORIO WAGNER

Instrumentos musicales en las mejores marcas: HOHNER - FENDER - GIBSON LUDWIG - EXCELSIOR Cuerdas y accesorios. Novedades en música impresa.

V. Carranza 7, México 1. D.F. Tels. 512-10-84 y 513-11-53

¿Estás en la Onda? Aliviánate para el futuro. Estudia inglés en el instituto per sec Director: Luis Alberto Viadest V. Londres 50, 5o. piso Tel. 511-62-21

CLASIFICADOS GRATIS de Músicos sin Chamba

PIEDRA RODANTE ofrece aquí espacio gratuito a todos los músicos hambrientos con problemas de chamba. Si buscan trabajo individualmente u ofrecen los servicios de su conjunto o necesitan a alguien para tocar en él, envíenos por correo su anuncio, breve y al grano, de tres líneas máximo o 25 palabras en total. (Si quiere vender o comprar, entonces tendrán que recurrir a la sección El Bazar y sujetarse a la tarifa oficial.) Asegúrense de indicar claramente la población y Estado en su anuncio antes de enviarlo. Solicitudes dirigidas a: PIEDRA RODANTE. Depto. de Clasificados Gratis.

MEXICO, D.F.

BAJISTA, canto, toco guitarra, leo un poco. Sindicalizado. 20 conjuntos experiencia. 22 años. Urge-me trabajar profesionalmente. Pepe—537-28-94, 567-83-17.

PIANISTA u organista que se sienta capacitado para tocar grupo música moderna, preferencia con instrumentos. Comunicarse con Jesús—574-26-67 o con Carlos—Córdoba 215.

REVOLUCIONES, bodas, entierros, bautizos, fiestas: conjunto de rock, blues y soul macizo. Pataleo garantizado. Precio según sus necesidades. Teléfono 525-29-46, 535-24-80.

HOLA. Tocamos rock. Banda El Ganso. Rogelio—532-29-32.

LA DECENA TRAGICA está viva y con deseos de tocar. Si necesitas un grupo de rock sin concesiones, llama al 554-13-37, 528-74-27 ó 562-14-91.

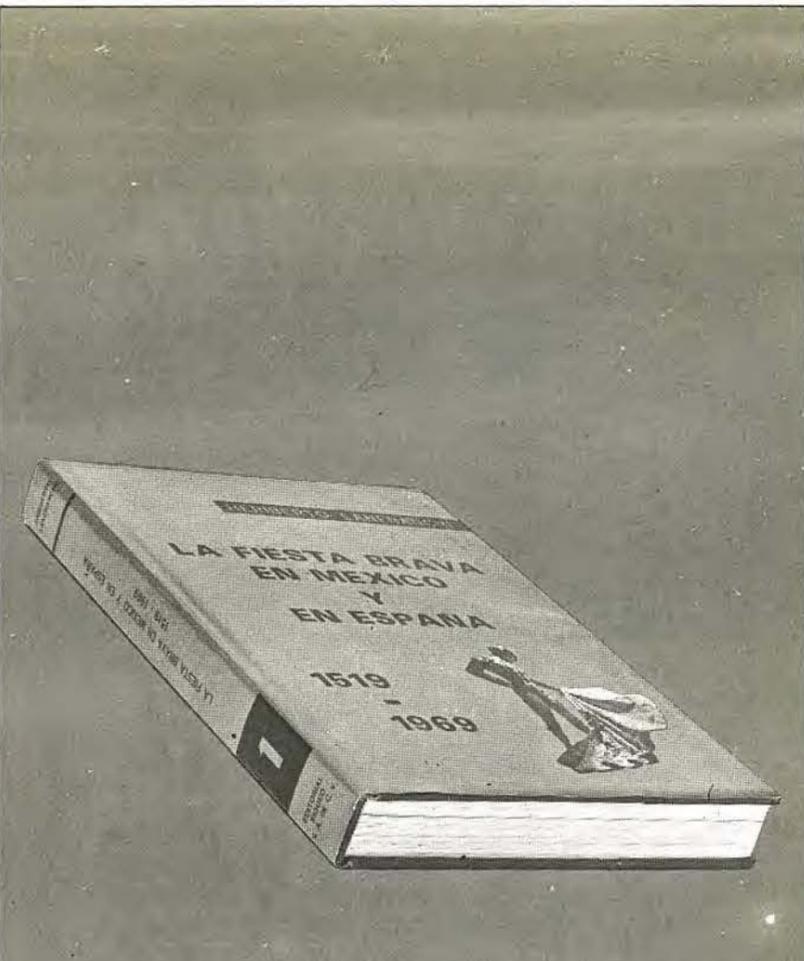
PARA tener verdadera libertad hay que ser esclavo del trabajo. Busco pianista y organista para trabajo en grupo. Juan Carlos—519-09-45.

TOCO órgano y piano; rock, blues, jazz, tropical, etc. Sindicalizada. Edad: 20 años. Leo poco y a sus horas. Olivia—530-43-99 ó 571-60-67.

BUSCO músicos acústicos percusionistas y buenos cantantes (sin pretensiones). Prefiero sin experiencia en grupos anteriores. Carlo—575-49-79.

GUIARRISTA de acompañamiento y cantante. También le llevo al bajo y compongo canciones. Cinco grupos experiencia. 17 años. Vivo en el sur. Comunicarse con Ruy o Marco al tel. 564-72-93.

Busco grupo. Tengo batería. Comunicarse con Marcos 5-45-93-20.



La obra maestra de la tauromaquia.

De venta en las buenas librerías y almacenes de prestigio.

Pedidos al Apdo. Postal No. 20-623, México 20, D.F.

Editorial Siqueo, oficinas Jack Robert, tel. 524-06-65 y 528-70-44.



Otro Aviso Oportuno:

Piedra que Rola no Cría Moho.



Nos Hacemos Revista. Más Choncha y Sustanciosa. Ya Sólo 4 (¡Cuatro!) Varos.

Simondor y tres veces simondor.

Esta será la cruzada más efectiva de que se tenga noticia en el desfane de paranoias.

O —lo que es lo mismo— una huevosa y sudorosa conspiración editorial sin precedentes en el tercer mundo.

Todo con el cínico propósito de hacer de PIEDRA RODANTE la única revista gruesa digna de entrar y salir de tu honorable tonel.

Nomás dale un breve palpón retrospectivo a nuestro rollo. Y amachina lo que viene después.

Hoy podemos decir, con patriótico orgullo, que PIEDRA RODANTE inauguró el verbo ondero en Mexicalpán.

La hazaña de perpetrar en spanish el periódico más morboso de Estados Unidos, ROLLING STONE, es un hecho afortunado que ni las Hermanas de La Vela Perpetua dejaron de elogiar.

Naturalmente, de bolón pimpón los más grasosos y pachecos plumones chicanos se ubicaron en la PIEDRA. Otros se dieron y se dan a conocer aquí.

Fue como una vaciadaal viento, a ver si prendía de alguna manera. Y prendió.

Luego se nos ocurrió apañar el semanario

inglés MELODY MAKER, para abarcar de una vez toda la información musical disponible en la Vía Láctea.

Pero todo esto parecía indicar que nuestra única intención era poner en pápiro las últimas sopas del ambiente rocanrolero.

Pero nel, nelazo.

No estamos dispuestos a apatranarnos como lo hacen los pasquincitos chafas que pretenden contribuir a la confusa nacional publicando las letras del nuevo 'elepé de Creedence.

Porque como todos saben, junto al rock la rolan el huato de cotorreos culturales, políticos y sociales: arte sicodélico, represiones de la ruquiza reprimida, erotismo, esoterismo, poesía colectiva, drogas, polución, ecología, abortos, refines macrobióticos, gonobichos, tira sádica, mamás guadalupanas, grupis frígidas, narcos disfrazados, negros madreadores, nacos oprimidos, gorilas lilas, leones miones y chavas darwinianas liberadas.

Así que decidimos contratar tambor los servicios exclusivos de las cuatro agencias de prensa subterránea más efes del planeta: Underground Press Syndicate, Cosmic Circuit, Alternative Fea-

tures Service y Liberation News Service.

¡Chiro!

Pero por si todavía queda por ahí algún chavo moco insatisfecho, aquí les va otro coco.

También somos concesionarios de otras famosas publicaciones, como *Ramparts*, *Los Angeles Free Press*, *Berkeley Barb*, *The Oracle*, etc. Ah, y para los niños alivianados tenemos un bonche de *Zap Comix*.

A todo lo anterior hay que agregar las crónicas pasadas, entrevistas cerdas, reportajes sicilípticos y netas solipsistas engendradas por el candor irrebasable de la inteligencia ondera mexicana.

Tendrán en las manos una revista pocamadre, dere.

Una renovada PIEDRA con portadas brillosas y posters de regalo a todo color, impresos en papel alucinante y ultrafino.

De 80 a 100 páginas interiores repletas de información fresca, fotos jamás vistas y los tips más extraños del movimiento rocanrolero mundial.

Todo por la suma de 4 miserables varos 4. *México Canta* para el que no le llegue.

Escucha.

Stevie Wonder ve más
que tú y yo.

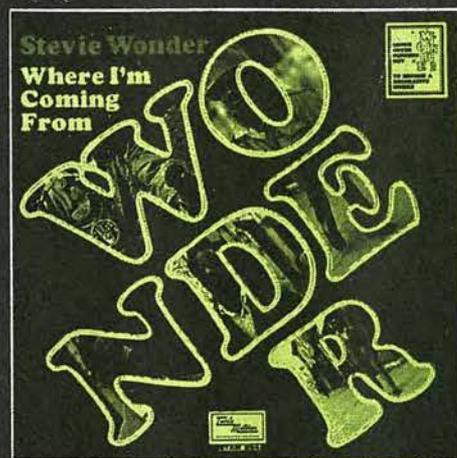
Ve con el corazón.

El alma.

El pensamiento.

Escucha.

Oye lo que Stevie ve.



TAMLA
MOTOWN/STAM 294

'Where I'm Coming From'
¡GRATIS!

PIEDRA RODANTE, Dpto. de Suscripciones
Génova 70-504, México 6, D.F.

7 XI PR 7 G

Deseo suscribirme a **PIEDRA RODANTE** por un año (12 números) y recibir,
absolutamente gratis, el lp stereo arriba mencionado.
El disco se envía por separado; tener paciencia, por favor.

Adjunto:
\$60 (1 año, 12 números)
más
\$5 de gastos de envío del
disco.

Nombre.....

Edad.....Ocupación.....

Dirección.....Col.....

Ciudad.....

Z.P.....Edo.....Tel.....

- giro postal por \$65
- giro bancario por \$65
- cheque personal por \$65

SEÑALAR
POR FAVOR

NO ENVIAR DINERO EN EFECTIVO

Esta oferta es por tiempo limitado

¡ATENCIÓN! Promoción válida únicamente para la República Mexicana.